

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 108 • 3,50 €

FENÍCIOS EN CÁDIZ

EL NACIMIENTO DE
LA PRIMERA CIUDAD
DE OCCIDENTE

EL JUICIO DE SÓCRATES

LA CONDENA DEL FILOSOFO
POR EL PUEBLO DE ATENAS

LA CONQUISTA DE JERUSALÉN

EL ASEDIO ROMANO Y LA
DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO

CÉSAR BORGIA

EL PRÍNCIPE MÁS TEMIDO
DEL RENACIMIENTO

MEDINA AZARA

LA FABULOSA CAPITAL DEL CALIFATO DE CÓRDOBA





Reportajes

32 Imágenes para la historia

National Geographic Society ha sido pionera en el empleo de la fotografía como medio para divulgar el conocimiento del pasado. **POR JOSEP MARÍA CASALS**

42 La fundación de Cádiz por los fenicios

La arqueología ha confirmado que la historia de Gadir, colonia de los fenicios de Tiro, se remonta cuanto menos al siglo IX a.C. **POR MANUEL JESÚS PARODI**

52 El juicio a Sócrates: la condena del filósofo

Acusado de impiedad por sus conciudadanos de Atenas, Sócrates pagó con la vida su apego a la libertad de pensamiento. **POR CARLOS GARCÍA GUAL**

62 La destrucción del Templo de Jerusalén

En el año 70, las legiones romanas asaltaron Jerusalén, capital de los judíos rebeldes, y arrasaron su gran Templo. **POR ANTONIO PIÑERO**

72 Medina Azara, la ciudad de Abderramán III

El primer califa omeya de al-Andalus levantó una fastuosa ciudad palatina a escasos kilómetros de Córdoba. **POR EDUARDO MANZANO**

82 César Borgia, príncipe del Renacimiento

Inteligente y despiadado, el hijo del papa Alejandro VI estuvo a punto de cumplir su sueño: conquistar un Estado propio en Italia. **POR JOSEP PALAU**



Secciones

6 ACTUALIDAD

13 PERSONAJE SINGULAR

Amenhotep II, el guerrero implacable

Este faraón, de extraordinaria fuerza física, fue un guerrero temible.

20 HECHO HISTÓRICO

El Compromiso de Caspe

En 1412, representantes de los tres estados de la Corona de Aragón eligieron en Caspe un nuevo rey.

26 VIDA COTIDIANA

El arte del maquillaje en Roma

Las romanas utilizaban un variado surtido de productos de belleza.

92 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

Chan Chan, la capital de barro del Perú

En 1841 se excavaron por primera vez las ruinas de la prodigiosa capital del antiguo reino chímú.

96 VIAJES POR LA HISTORIA



SALÓN RICO DE MADINAT
AL-ZAHRA (MEDINA AZARA). LA
CIUDAD PALATINA CONSTRUIDA
POR ABBEDARRAM III, SIGLO X.

ROTÓGRAFO: J.D. DALEY / AGE PHOTOS/GETTY

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÉNEC

Diretor JOSE MARIA CASALS

Diretor de arte INAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactor de cultura CARLOS GARCÍA GUAL
Montajistas FRANCESC XAVIER MIR, TANA LATORRE
Tratamiento de imágenes JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

REDACCIÓN

Digital: 189 0818 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74. Fax 932 17 73 78. E-mail: historiag@rba.es

Colaboradores externos

DAVID HERNANDEZ DE LA FUENTE (Antropología); RAMON OLIVA (corrector)

Colaboradores en este número

J. M. CASALS, CARLOS GARCÍA GUAL, JAVIER LERALTA, EDUARDO MANZANO, MAITE MASCORT, CARMEN MAYANS, MIGUEL ANGEL NOVILO, JOSEP PALAU, MANUEL JESÚS PAROOL, ANTONIO PIÉREO

CATEGORÍA: EOGIB

Ilustración: MB CREATIVITAT, SANTI PÉREZ

Créditos fotográficos: AGE FOTOTORR, ALBUM, ART ARCHIVE, CORDON PRESS, EDUARDO BLANCO, ESTATE SCALA, FLORICOLA, FOTOTECA «XIX», GETTY, GETTY IMAGES, INDEX FOTOTÒCA, KENNETH GARRETT, MONEY MUSEUM, NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY, PHOTOMA; PRISMA; WHITE STAR

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLISHING

Subdirector General FERNANDO DE LA PEÑA

Diretor de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

Diretora de Marketing Publicitario GLÓRIA PONT

MADRID

Diretora Comercial M. EUZ. MAÑAS

Subdiretora Comercial AMALIA MURUJAMBIARAZ

Diretores de Publicidad

RECOMA LLORENTE, SERGIO HERRÁEZ, BÉLEN PÉREZ-BEDMAR

Diretora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA

Coordinadora de Publicidad LUCÍA RELÁÑO

c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00 Fax 932 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Diretora Comercial MAR CASALS

Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ

Coordinadora de Publicidad MARIA LORENTE

Diagonal, 186 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Diagonal, 186 08018 Barcelona (España)

Teléfono: 934 15 73 74-932 392 392 (Número suscriptor)

De lunes a viernes de 10:00 a 19:00 h. 902 392 397 (Atención al cliente) De lunes a viernes de 10:00 a 14:00 h.

e-mail: suscripcione@hngm@rba.es

Servicio de Atención al Lector CARMEN ÁLVARO

Distribución: SGEL, Impresión-Encuadernación: RIVADENEYRA

Dirección: RIBERA 21-23

ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: Distrícto

Interior: D.G.P.

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 2/2013

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÉNEC

Catedrático de Historia Medieval

Y la Universidad de Valencia de Valencia

Especialista en Historia de Grecia y del mundo mediterráneo, ha ejercido la docencia en universidades e instituciones de Francia e Italia, y es el representante español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA

Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología.

Arqueóloga. Especialista en arqueología egipcia.

Actualmente se encuentra en la Universidad de Egipto, donde ha sido miembro de la misión española en Osnirón; actualmente figura entre los especialistas que prestan asesoramiento a las autoridades egipcias en materia museística.

CARLOS GARCÍA GUAL

Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de la Escuela de Traductores y Intérpretes. Experto en la literatura y cultura de la Antigüedad griega.

Ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la Odisea). Su actividad como estudiado y divulgador le ha valido un amplio reconocimiento internacional.

ANTONIO PIÉREO SÁENZ

Catedrático de Filología Neoplatónica de la Universidad Complutense.

Actualmente es profesor en la Universidad de Jordán y los orígenes del cristianismo, ha desempeñado una importante labor de divulgación de estas materias y otras relacionadas con el mundo del Próximo Oriente antiguo.

RBA REVISTAS

Licenciataria de
NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE RICARDO RODRIGO

CONSEJERO DELEGADO ENRIQUE IGLESIAS

DIRECTORAS GENERALES

ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL KARMELE SETIEN

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA MARKETING BERTA CASTELLET

DIRECTORA CREATIVA JORDINA SALVANY

DIRECTORA DE CONTENIDOS AUREA DÍAZ

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN JOSE ORTEGA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN RICARD ARAGÜES

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Para el incremento y la difusión
del conocimiento geográfico.”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue fundada en Washington, D.C., como una institución científica y de divulgación de la geografía.

Desde 1883 la sociedad ha dado su apoyo a más de 7.000 exploraciones y proyectos de investigación, contribuyendo al conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.

JOHN FAHEY, Chairman and CEO
TIM T. KELLY, President

Executive Vice President

TERRENCE B. ADAMSON, LINDA BERKELEY,
TERRY D. GARCIA, BETTY HUDSON,
CHRISTOPHER A. LIEDEL

INTERNATIONAL PUBLISHING

YULIA BOYLE, Vice President, International Magazine
Publishing

ARIEL DEIACO-LORH, DESIRÉ SULLIVAN, JENNIFER
LIU, CYNTHIA GRETBUO, CYNTHIA COMBS

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN, Chairman
JOHN M. FRANCIS, Vice Chairman
KAREN L. BROWN, COLIN A. CHAPMAN, KIRTH
CLARK, STEVEN M. COXMAN, J. EMMETT DUSTY,
PHILIP GINGERICH, CAROL P. HARDEN, JONATHAN
B. LOSOS, JOHN OUGHTON, NACIME E. PIERCE,
ELSA M. REDMOND, THOMAS B. SMITH,
WIRT H. WILLS, MELINDA A. ZEDER

BOARD OF TRUSTEES

JOAN ABRAHAMSON, MICHAEL B. BONNIGEORE,
JEAN N. CASE, ALEXANDRA GROSEVOR ELLEN,
ROBERT L. FERGUSON, ROBERT F. GIBSON, ROBERT
GILBERT M. GROSSEVOR, TIM T. KELLY, MARIA E.
LAGOMASINO, GEORGE MUÑOZ, ROB MURPHY,
PATRICK N. NOONAN, PETER H. RAVEN, WILLIAM K.
REILLY, EDWARD P. ROSKI, JR., JAMES R. SASSER,
B. FRANCIS SAUL II, GERT SCHULTE-HILLEN,
TED WATTIT, TRACY R. WOLSTENCROFT



REPÚBLICA ROMANA

Hallan el lugar donde Julio César fue asesinado

Arqueólogos del CSIC localizan en la Curia de Pompeyo, en Roma, el lugar exacto donde el dictador fue asesinado en el año 44 a.C.

Un equipo de investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) ha descubierto el lugar exacto donde fue asesinado Julio César, en la Curia de Pompeyo, ubicada en el área arqueológica de Torre Argentina. En los idus de marzo —el día 15 de ese mes— del año 44 a.C., un grupo de senadores en desacuerdo con las políticas de Julio César, que había sido proclamado dictador perpetuo de Roma, lo apuñalaron hasta la muerte durante una sesión del Senado que

se celebró en la curia de Pompeyo. Los textos antiguos ya hacían referencia al lugar del magnicidio, pero hasta hoy no se habían hallado pruebas de su ubicación.

Espacio monumental

Durante las excavaciones, los arqueólogos han descubierto en la curia una estructura de hormigón de tres metros de ancho por dos de alto que fue colocada allí por orden de Augusto, el hijo adoptivo y sucesor de Julio César, para condenar el asesinato. Este elemento ha dado la clave a

los investigadores para localizar el sitio exacto donde César cayó asesinado. Las fuentes clásicas también hacen referencia a la clausura, años después, de la curia de Pompeyo, que pasaría a convertirse en una capilla dedicada a la memoria de Julio César. Los arqueólogos también están excavando en el pórtico de las Cien Columnas, junto a la curia. Ambos edificios forman parte del complejo monumental que Pompeyo el Grande erigió en Roma para conmemorar sus triunfos militares en Oriente. ■



SEGÚN EL ESCRITOR
gríego Plutarco, Julio César había sido advertido por un vidente del peligro que corría su vida, con la frase: «Cuidate de los idus de marzo». El 15 de marzo de 44 a.C., cuando César iba al Senado, se encontró con el vidente y le dijo riendo: «Los idus de marzo ya han llegado», a lo que el vidente contestó: «Sí, pero no han acabado». ■

TEMPLO DE LA ORILLA, EN
MANABALIPURAM, JUNTO AL
OCÉANO ÍNDICO. EL EDIFICIO DEL
SIGLO VIII, ESTÁ DEDICADO A LOS
DIOSSES SHIVA Y VISHNU.



WERNER BORRADA / GETTY



LA DINASTÍA Pallava dominó, entre los siglos VII y IX, el norte de los actuales estados de Tamil Nadu y Andhra Pradesh, en el sur de la India. Los Pallava mandaron erigir grandes templos como los de Mahabalipuram, y esculturas tan notables como la representación de una bailarina celestial que vemos aquí.

INDIA MEDIEVAL

El templo de la Orilla vuelve a ser restaurado

El violento oleaje del océano Índico ha perjudicado seriamente este extraordinario monumento de Mahabalipuram, al sur de la India

En la localidad de Mahabalipuram, en el actual estado indio de Tamil Nadu, se alza el templo de la Orilla, que recibe su nombre de su situación al borde del mar, en la bahía de Bengala. Fue construido en el siglo VIII por los reyes Pallava, que en aquel entonces dominaban la región.

El enemigo acuático

Este santuario hinduista de 45 metros de altura dedicado a los dioses Shiva y Vishnu es sometido regularmente a restauraciones, normalmen-

te cada cinco años, ya que su ubicación tan cerca del mar provoca graves problemas de corrosión causados por la sal. La última restauración del templo, llevada a cabo por el Centro de Estudios Arqueológicos de India, tuvo lugar en 2010, pero en junio de 2012 el violento oleaje del Índico golpeó con fuerza el edificio provocando grietas por las que se filtró el agua salada, lo que debilitó su estructura. En vista de la gravedad de los daños, los expertos decidieron adelantar la restauración del monumento.

Este proceso consistirá en limpiar el templo con agua destilada con el fin de eliminar las algas y el polvo, y de extraer las partículas de sal adheridas a la piedra. Paralelamente a este trabajo, los restauradores usarán un papel secante que se sumerge en agua destilada y se tritura hasta conseguir una pasta que se aplicará a las grietas del monumento. Una vez desalinizada la estructura, se empleará una base de silicona con productos químicos que repelen el agua para asegurar su impermeabilización. ■



RELIEVE ESCULTÓRICO QUE
REPRESENTA A DOS HOMBRES
Y UNA MUJER DESCUBERTO EN
EL COMPLEJO FUNERARIO DE LA
PRINCESA SHEBT NEHT.

RF/CELESTE

ANTIGUO EGIPTO

Descubierta la tumba de una princesa egipcia

Una misión checa ha localizado en Abusir, a 25 kilómetros de El Cairo, la sepultura de una princesa y de varios altos funcionarios de la dinastía V

Arqueólogos de la Universidad Carlos de Praga han descubierto la antecámara de la tumba de una princesa egipcia de la dinastía V en la necrópolis de Abusir, a pocos kilómetros al norte de Saqqara, donde se alza la pirámide escalonada de Djoser.

Cámaras y estatuas

El equipo arqueológico checo empezó sus excavaciones en el mes de octubre y enseguida descubrieron la tumba de esta princesa faraónica, hija de un soberano de la di-

nastía V. En su interior hallaron una antecámara o patio con cuatro pilares que contiene inscripciones jeroglíficas donde se habla de ella como «la hija del rey, su querida, la bendecida ante el gran dios, Shebt Neht».

Al sur de esta antecámara, el equipo localizó un pasillo al que se abren cuatro sepulturas. Dos de ellas pertenecen a altos funcionarios de la dinastía V que llevan los títulos de Gran Justiciero de la Casa Grande (el palacio real) e Inspector de los Servidores en el Palacio; ambas se han

datado en el reinado del faraón Djedkare Isesi (2414–2375 a.C.). Las otras dos todavía son objeto de estudio, y en una de ellas, perteneciente a un personaje que ostentó el cargo de Supervisor de los Escritores, se encontró una puerta que aún conservaba restos de pintura y tres estatuas de caliza que representan al propietario sentado en posición de escriba. Los arqueólogos creen que este importante hallazgo puede presagiar la existencia en esta área de otras tumbas aún por descubrir. ■



AL NORTE de Saqqara se encuentra la bien conservada mastaba de Ptahotep, escriba y visir del rey Djedkare Isesi, de la dinastía V. Ptahotep (arriba, en un relieve de su tumba) fue el autor de un texto sapiencial conocido como las *Instrucciones de Ptahotep*, una serie de máximas y consejos morales sobre cómo alcanzar la sabiduría y comportarse de una manera justa.

1438 a.C.

Amenhotep II, hijo y sucesor de Tutmisis III, sube al trono de Egipto. El joven rey defiende el Imperio frente a los ataques de Mitanni.

1431 a.C.

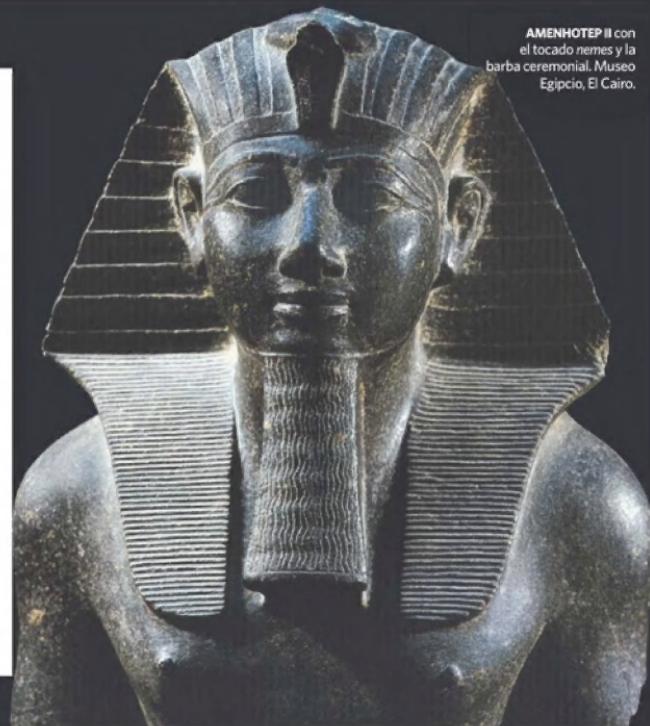
Estalla una sublevación en Siria. Amenhotep somete Ugart, en la costa. El rey de Qadesh y otros príncipes de la región le juran fidelidad.

1429 a.C.

Palestina se rebela contra el dominio egipcio. Amenhotep deporta a 71.000 prisioneros y ejecuta a siete príncipes rebeldes.

1429-1412 a.C.

Amenhotep se approxima a Mitanni, política seguida por sus sucesores. Tras su muerte es sucedido por su hijo Tutmisis IV.



AMENHOTEP II con el tocado *nemes* y la barba ceremonial. Museo Egipcio, El Cairo.

Foto: D. G. / AFP / Getty Images

Amenhotep II, el conquistador implacable

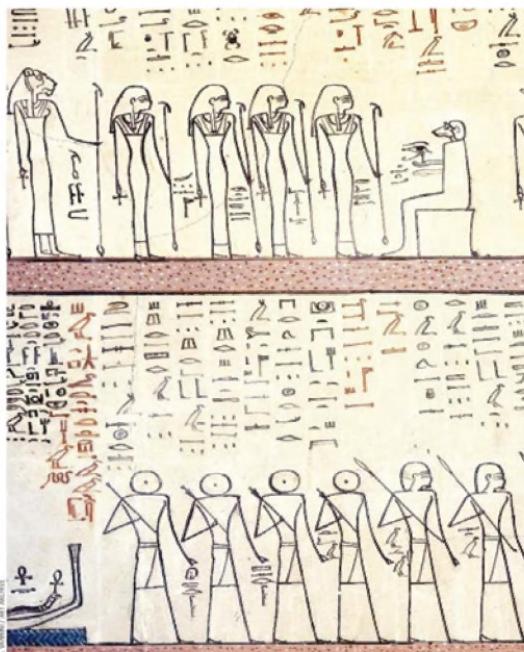
Cazador, atleta y poderoso guerrero, el faraón Amenhotep II consolidó las conquistas de su padre Tutmisis III en el Próximo Oriente, pero a diferencia de éste no mostró clemencia con los vencidos

Cuando ciñó la doble corona de Egipto, a la muerte de su padre Tutmisis III, Amenhotep II recibió la mayor herencia jamás otorgada a ningún otro faraón. Tutmisis III, el auténtico forjador del Imperio Nuevo, protagonizó diecisiete victoriosas campañas militares que le permitieron ampliar enormemente las fronteras de

Egipto y convertirlo en el país más poderoso de su época. Su imperio se extendía desde Nubia, en el actual Sudán, hasta Palestina, territorio que Tutmisis logró conquistar en la decimocuarta campaña de su reinado.

Amenhotep II fue hijo de Hatshepsut Merire, segunda esposa de Tutmisis III, y fue asociado al trono por su padre, dos años antes de su muerte.

Al igual que su padre, Amenhotep II fue un faraón guerrero, que se jactaba de la formación militar que había adquirido en Menfis, así como de sus hazañas en las múltiples expediciones de caza que se complacía en organizar. De hecho, consiguió pasar a la posteridad como un aguerrido y atlético rey, con tanta fuerza física que, según sus propias palabras, grabadas en la piedra, nadie fue



EL VIAJE DEL SOL aparece representado en la cámara funeraria de Amenhotep II. En la imagen, detalle del *Libro del Amduat* con la hora décima del recorrido nocturno de Re.

el enemigo tuvo lugar más allá de las riberas del río Orontes. Según se relata en las inscripciones de dos estelas halladas en Menfis y Karnak, tras cruzar el río, Amenhotep vio que se acercaban unos jinetes asiáticos procedentes de la ciudad de Katma. El faraón se lanzó sobre ellos atacando al jefe con su hacha, «igual que Montu en su hora» (Montu era el dios egipcio de la guerra). Los asiáticos huyeron en desbandada y Amenhotep capturó sus armas y caballos; luego ató al cabecilla en el extremo de su carro de guerra.

Tras rechazar este ataque de la caballería asiática, el ejército egipcio tomó la ciudad de Niy, que se rindió sin condiciones. Pero no por ello terminaron los combates. La estela de Menfis menciona dos rebeliones inmediatamente posteriores. Primero, la población de Ugarit se alzó contra la guardia egipcia destacada en la ciudad, y a continuación varias tribus nómadas se sublevaron también contra el dominio egipcio. Tras acabar con ambos levantamientos, Amenhotep II se dirigió de nuevo hacia el Orontes, saqueando por el camino las poblaciones de la región de Mindjatu. De este modo pudo conquistar las ciudades de Hetera, Ynek y Qadesh. El rey de esta última ciudad, así como sus hijos, juraron fidelidad al faraón y éste hizo un regreso triunfal al país del Nilo.

capaz de tensar su arco. Un bajorrelieve de Karnak, expuesto hoy en el museo de Luxor, nos muestra a Amenhotep II como arquero, disparando flechas sobre un blanco de cobre, con las riendas sobre un tiro de caballos atadas a la cintura.

Primeras campañas

Desde su acceso al trono, Amenhotep se propuso consolidar el imperio recién conquistado por su progenitor y, lo más importante, defenderlo frente a las amenazas exteriores, particularmente del tradicional enemigo de Egipto en ese período, Mitanni, un reino situado en

los límites de la actual Armenia que realizó numerosos ataques a posiciones egipcias en Siria. El nuevo faraón llevó a cabo tres campañas béticas en suelo sirio. La primera incursión tuvo lugar en el tercer año de su reinado con el objetivo de sofocar un levantamiento secesionista por parte de una coalición de príncipes asiáticos del sur de Siria. Aunque poseemos escasos detalles de esta campaña, se consideró una victoria fácil, a juzgar por el escaso número de enemigos capturados.

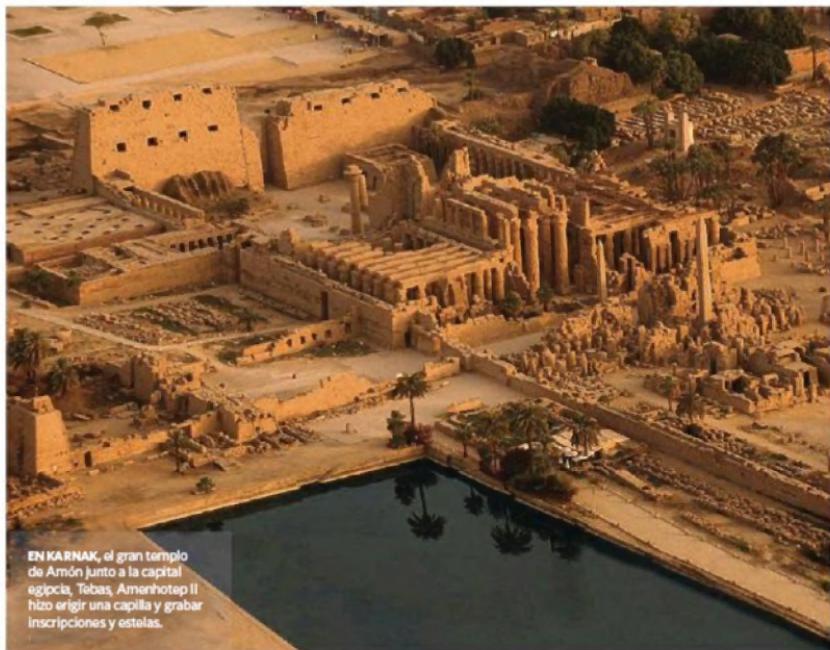
La siguiente campaña, iniciada en el año séptimo de su reinado, tuvo como finalidad aplastar nuevos levantamientos en suelo sirio. El choque inicial con

Crueldad con el enemigo

Doce años más tarde, Amenhotep emprendió su última campaña en Palestina. Se trató, como en las dos contadas anteriores, de una expedición de castigo contra varias localidades palestinas deseosas de sacudirse el yugo egipcio. Las estelas de Menfis y Karnak cuentan que Amenhotep llegó a la ciudad de Apek, enclave cercano a la vía de acceso al Líbano. Se desprende del texto que la ciudad se rindió sin luchar cuando avistó al ejército egipcio. También se grabó en la estela de Menfis un sueño que tuvo Amenhotep II, en el que el dios Amón se presentó ante él para darle su fuerza y otorgarle su protección. Continuando su marcha triunfal, Amenhotep llegó a la ciudad

Amenhotep II se jactaba de su fuerza física y de que nadie más que él era capaz de tensar su arco

AMENHOTEP II EN ACTITUD OFERENTE. ESTATUA DE GRANITO ROSA. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.



TOMER GHARBI / GETTY IMAGES

EN KARNAK, el gran templo de Amón junto a la capital egipcia, Tebas, Amenhotep II hizo erigir una capilla y grabar inscripciones y estolas.

de Yehem, asolando por el camino los emplazamientos de Repesen y Jetet-chen, al oeste de Saka.

Al contrario que su padre, que tenía a mostrarse compasivo con el enemigo derrotado, el comportamiento de Amenhotep en sus expediciones, según consta en dos estelas levantadas en suelo nubio y en la de Karnak, fue brutal y sanguinario. A siete príncipes

enemigos derrotados en la última campaña en Siria los llevó a Egipto en su barco, colgados cabeza abajo en la proa. No contento con ello, ordenó cortarles las manos y a seis de ellos hizo que los ahorcaran frente a las murallas de Tebas; el séptimo «miserable», según el texto, fue enviado a Napata, en Nubia, para que, pendiente de la muralla de la ciudad, sirviera de aviso al pueblo nu-

bio. Esta tercera campaña duró siete días, tras los cuales Amenhotep regresó a Egipto, probablemente tras embarcar en el puerto de Jopa.

Amenhotep el constructor

Por lo demás, el reinado de Amenhotep II fue en su mayor parte pacífico y marcado por la estabilidad. Ello permitió al faraón desarrollar una intensa labor constructiva a lo largo y ancho del país. Continuó los trabajos que su padre iniciara en Amada, el templo nubio dedicado a los dioses Amón y Re-Horakhty. Entre sus intervenciones en Karnak destaca su templo del jubileo, levantado en la vía de acceso lateral al templo de Amón. De su templo funerario, construido en la orilla occidental de Tebas, apenas quedan vestigios, pero dejó otros monumentos en casi todos los centros de culto antiguos, sobre todo en el Alto Egipto, como El Kab, Elefantina,

EL AJUAR DEL FARAÓN

LA TUMBA DE AMENHOTEP II, como la mayoría del Valle de los Reyes, fue saqueada en la Antigüedad. A pesar de ello, cuando Loret la descubrió, en 1898, halló tres barcas, un lecho funerario, una cabeza de vaca de madera, frutas, flores, objetos de cosmética... Loret dejó la momia del rey en su tumba, pero en 1901 ésta sufrió el robo de los amuletos que aún conservaba entre sus vendas.

GUERRA DE VACAS PROVENIENTES DE LA TUMBA DE AMENHOTEP II. MUSEO EGIPCIO EL CAIRO.



K. GARNET / AGF

Castilla y León

La comunidad con más Patrimonio Mundial. Un auténtico museo vivo.

Castilla y León es una de las regiones más extensas de Europa convirtiéndose en el destino ideal para disfrutar del turismo cultural y patrimonial, el turismo rural y de naturaleza y el turismo enogastronómico.



Ocho lugares y monumentos de Castilla y León han sido reconocidos por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Ávila es el ejemplo perfecto de ciudad amurallada de la Edad Media. Entre sus muros, atesora, un magnífico conjunto monumental formado por la catedral, bellas iglesias, conventos, palacios y casas nobles, impregnados por el aire de espiritualidad de su personaje más ilustre: Santa Teresa de Jesús.

Salamanca, ciudad universitaria por excelencia, ha sabido respetar su bellísimo patrimonio representado con su afamada Plaza Mayor, la Universidad, sus Catedrales y sus muchos palacios, conventos y casas nobles, además de nuevas edificaciones como el Palacio de Congresos o el Centro de Artes Escénicas.

Segovia, cruce de culturas y leyendas, está presidida por el Acueducto, hito de la ingeniería romana que, jun-

to con la Catedral, el Alcázar y numerosas construcciones religiosas y civiles, confieren a la ciudad un atractivo aspecto. En sus calles se aún posible percibir las huellas de una fructífera convivencia de tres culturas judía, musulmana y cristiana.

Sitios inigualables como El Camino de Santiago Francés que recorre Castilla y León a través de las provincias de Burgos, Palencia y León. La Catedral de Burgos única declarada Patrimonio Mundial de forma individual. El Espacio Natural de Las Médulas en León, considerado la mayor explotación de oro a cielo abierto de la época romana. Y el Yacimiento de Arte Rupestre de Siega Verde en Salamanca, una excepcional concentración de grabados paleolíticos en piedra.



YACIMIENTOS DE LA SIERRA DE ATAPUERCA

Representan la evidencia de la presencia humana más antigua de Europa. Un total de 40 cuevas y un sinfín de restos nos proporcionan un conocimiento exacto de la evolución humana desde hace 800.000 años. Se recomienda visitar el Museo de la Evolución Humana (MEH), que se ha convertido en el principal centro de musealización de todos los hallazgos originales que han ido apareciendo en el Yacimiento.



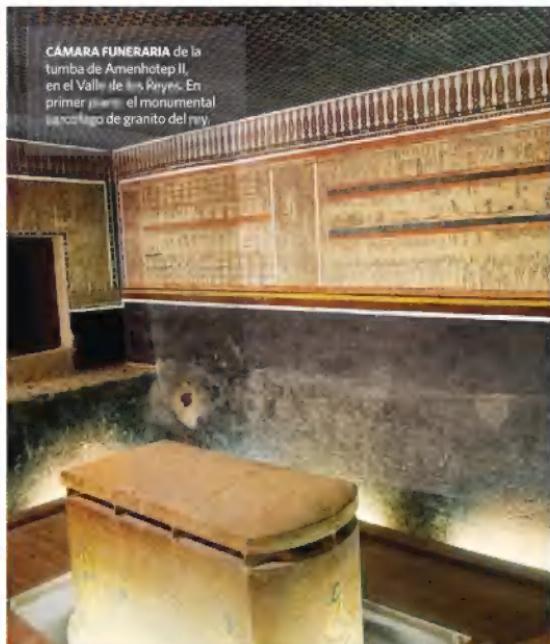
Museo de la Evolución Humana

LA MADRE DEL HEREDERO

LA ÚNICA ESPOSA conocida de Amenhotep II se llamaba Tiaa. Se sabe que lució el título de Ornamento Real, aunque su nombre de Tiaa se menciona sólo como madre del sucesor de Amenhotep, Tutmosis IV. Su hijo la elevó al rango de Madre del Rey y Gran Esposa Real del difunto faraón, y se hizo acompañar por ella en numerosas representaciones.



TUTMOSIS IV, HIJO Y SUCESOR DE AMENHOTEP II, CON SU MADRE, LA REINA TIAA. MUSEO EGIPCIO EL CAIRO.



Armant, Gizeh, Gebel el-Silsila, Gebel Tingar, Tod, Dendera y Heliópolis, así como en Qasr Ibrím, Sehel, Buhen y Kumma, en la región de Nubia.

Sin embargo, el monumento mejor conservado de Amenhotep II y, por ello, el más visitado en la actualidad es su tumba. Fue excavada en la roca virgen del Valle de los Reyes y quedó emplazada al fondo de un wadi (cauce seco) que desemboca en el centro del Valle; lejos, por tanto, del sepulcro del padre de Amenhotep, Tutmosis III.

La morada eterna del faraón

El trazado de la tumba de Amenhotep II, con su eje principal quebrado, sigue el modelo de la sepultura de Tutmosis III, al igual que su decoración mural, que tiene como principal motivo el *Libro del Amduat*, el viaje nocturno del dios sol Re. Ciertas "faltas de ortografía" y lagunas del texto de Amenhotep II se repiten en la tumba de su padre, lo que demuestra que ambas inscripciones

procedieron de un único papiro original que, deteriorado en algunos puntos, hizo que el pintor se equivocara.

El sarcófago de Amenhotep se colocó en la cámara funeraria, en un suelo rebajado que forma una cripta. Allí localizó la momia del faraón en 1898 el arqueólogo Victor Loret, el descubridor de la tumba KV35, como se la denomina. Sin embargo, el hallazgo de la momia del titular del sepulcro no es lo que hace que el descubrimiento de Loret sea considerado como uno de los más importantes del Valle de los Reyes. En su exploración, el arqueólogo francés descubrió, en una estancia a la derecha de la cámara funeraria, otras tres momias destapadas, colocadas una al lado de la otra; de una de ellas hoy sabemos que corresponde a la reina Tiy.

Además, en la estancia de la cripta, Loret pudo ver, a través de un orificio en un muro, un espacio en el que se disponían nueve sarcófagos, que él pensó que corresponderían a miembros de

la familia real. Más tarde comprobó que se trataba de las momias de diversos miembros de la realeza egipcia: Tutmosis IV y Amenhotep III, hijo y nieto respectivamente de Amenhotep II, así como Seti II, Siptah, Sethnakht, Ramsés IV y Ramsés V. También se halló la momia del sumo sacerdote de Amón de época de Tutmosis III. En efecto, la tumba de Amenhotep II había sido habilitada en la Antigüedad como escondite para proteger de los saqueadores varias momias faraónicas, un escondite real paragonable con el de Deir el-Bahari, descubierto unos años antes, en 1881, por Émile Brugsch. ■

MANUE MASCORRI
SOCIEDAD CATALANA DE EGPTOLOGÍA

Para
saber
más

ENSAYO
Historia del antiguo Egipto
Ian Shaw (ed.)
La Estrella de los Libros. Madrid. 2007.

NOVELA
El hijo del desierto
Antonio C. Catarino
Ediciones 8. Barcelona. 2010.



El Compromiso de Caspe: nueva dinastía en Aragón

Hace seiscientos años, nueve representantes de Aragón, Cataluña y Valencia se reunieron en Caspe para elegir al nuevo rey de la Corona aragonesa, el castellano Fernando de Antequera

El 31 de mayo de 1410, Martín I el Humano expiraba en el Monasterio de Santa María de Vallbona, a las afueras de Barcelona. Su dinastía, la Casa de Aragón, había gobernado ininterrumpidamente el condado de Barcelona desde hacía más de quinientos años, y el reino aragonés desde 1137. Pero ahora, el monarca no dejaba descendencia directa. Su primogénito, Martín el Joven, rey de Sicilia, había muerto de malaria un año antes, después de que hubieran fallecido sus dos hijos legítimos. El her-

mano mayor de Martín, Juan I, que le precedió en el trono, tampoco dejó herederos varones. Como el propio rey no había designado claramente a su sucesor legítimo en vida, la incertidumbre sobre el futuro de la corona era total.

Los aspirantes

Naturalmente, no faltaban candidatos al trono aragonés. En un principio, el mejor situado de todos parecía Jaíme de Urgel, bisnieto del abuelo de Martín, Alfonso IV; es significativo que ejerciera el cargo de gobernador general de to-

dos los reinos, reservado normalmente al heredero de la Corona. Sin embargo, tenía muchos enemigos en los distintos territorios del reino que se oponían radicalmente a su entronización. El otro candidato que parecía tener más posibilidades era Luis de Cabria, hijo del duque de Anjou y sobrino nieto del monarca fallecido. En un segundo término estaban el duque de Gandia, nieto de Jaíme II de Aragón, y Fernando de Trastámara, un miembro de la familia real de Castilla (era hijo menor de Juan I, y, a la vez, sobrino de Martín el Humano).



OBRAS DE PINTURA



I. RECORTE / PHOTON

LA ÚLTIMA PALABRA DEL REY

EN SU LECHO DE MUERTE, cuando se le preguntó si estaba de acuerdo en que se concediera el trono «a quien por justicia le corresponda», Martín el Humano respondió con una palabra apenas audible: *hoc, «sí»* en lengua occitana. El monarca parecía aprobar de esta forma el procedimiento que se pondría en práctica para determinar su sucesor: no serían las armas, como mandaba la tradición medieval, sino los votos los que determinarían quién poseía el mejor derecho para heredar la Corona.

Inicialmente se pensó que la designación del rey debía hacerse en un Parlamento especial que reuniera a representantes de los tres reinos peninsulares de la Corona de Aragón: Aragón, Cataluña y Valencia. Pero la inestabilidad política lo impidió. En Aragón y Valencia la nobleza se dividió en bandos según el apoyo que prestaban a Jaime de Urgel y a Luis de Calabria. Tras una larga serie de desafíos y enfrentamientos, la tensión llegó a su punto culminante en junio de 1411 cuando el arzobispo de Zaragoza, García Fernández de Heredia, líder del partido angevino (de Anjou), fue

asesinado cerca de Zaragoza por una quadrilla de caballeros de los Urrea, partidarios del conde de Urgel. Este suceso, que pudo provocar un estallido más violento, cambió radicalmente el rumbo de los acontecimientos. Los aragoneses defensores de la causa de los Anjou, viendo que no recibían de éstos ayuda militar, se sintieron en peligro y decidieron pedir protección a otro de los candidatos a la Corona aragonesa mucho más próximo a sus fronteras: Fernando de Trastámara.

El infante castellano no desaprovechó la oportunidad que se le presentaba y envió urgentemente a Aragón un ejército de tres mil hombres. Esta de-

cida intervención dejó clara una cosa: que Fernando, que poco antes había logrado un resonante triunfo militar con la conquista de la plaza de Antequera al reino de Granada, iba a emplear todos los recursos posibles para ocupar el trono de Aragón.

Las riquezas de Castilla

Ciertamente, el Trastámaro disponía de muchas bazas a su favor. Para empezar, en esos momentos era el regente de la Corona castellana, en nombre del pequeño Juan II, su sobrino. Además, poseía importantes recursos financieros gracias a su matrimonio con la mujer más rica de Castilla, Leonor Urraca, llamada precisamente la Rica Hembra por su cuantioso patrimonio. Fue así como los trastamaristas aragoneses y valencianos, con el decisivo refuerzo de las tropas castellanas, lograron imponerse sobre sus rivales en la sangrienta batalla de Murviedro, que les dio el control de Valencia, en febrero de 1412.



OBRA DE ARTE

El rey Martín el Humano murió sin herederos varones y sin haber designado a su sucesor

CORONA DEL REY MARTÍN EL HUMANO, REY DE HABLAÓN, SIGLO XV



COLEGIALA DE SANTA MARÍA la Mayor, en Casp. En este edificio se celebró en 1412 la misa de proclamación de Fernando de Antequera como rey de Aragón.

EL MUSEO BANCO

Para entonces, representantes de los tres reinos llevaban ya varias semanas reunidos en la ciudad aragonesa de Alcañiz, discutiendo la solución jurídica que había que adoptar para poner fin al pleito sucesorio y a un interregno que duraba ya casi dos años. Quien la sugirió finalmente fue Benedicto XIII, el antiguo papa de Aviñón quien, pese a haber sido destituido, seguía reivindi-

cando su título desde su residencia en Peñíscola. En una carta dirigida a los diputados de Alcañiz, el papa Luna propuso que se nombrara a un grupo reducido de personas «que teman a Dios, que sepan los derechos y leyes de vuestros reinos y aun la cosa pública de aquellos», capaces, por tanto, de designar en conciencia al sucesor legítimo de la Corona. El mensaje papal fue de-

terminante: fueron nombradas nueve personas, tres por cada reino, que se reunirían en Casp para decidir quién tenía mejor derecho a la Corona. A fin de garantizar que los compromisarios deliberaran con total independencia, se decidió que Casp quedaría defendido por una guarnición de doscientos hombres y estaría prohibido acercarse a la villa a menos de cuatro leguas con más de veinte hombres armados.

EL FRAILE Y EL PAPA

EL FAMOSO PREDICADOR valenciano Vicente Ferrer fue decisivo para el voto final en Casp. Durante las deliberaciones proclamó: «Mirad, no os preocupéis de discutir más, que la justicia da derecho al infante don Fernando de Castilla y esto y no otra cosa se hará, porque procede de lo alto». Según fray Vicente Ferrer, la providencia divina quería la elección de Fernando de Antequera para salvar la causa del papa Luna.

BÁCULO DE BENEDICTO XIII. EL PAPA LUNA. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL. MADRID.



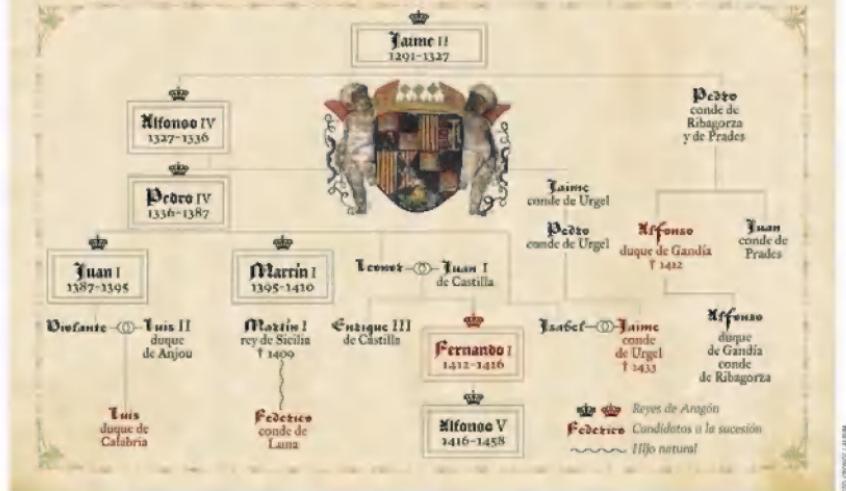
OPERAZIONE ARMANI

Nueve hombres sin piedad

Los nueve compromisarios se reunieron en el castillo de Casp a partir del 29 de marzo. Durante tres meses recibieron embajadas, estudiaron la correspondencia en apoyo de cada candidato e intentaron aislarse de las fuertes presiones trabajando los siete días de la semana desde primera hora. Tuvieron que decidir cuestiones tan importantes como el grado de parentesco de los candidatos con respecto a Martín I o con cualquiera de los reyes de Aragón, y la

El laberinto de la sucesión a la Corona aragonesa

SEGÚN LAS NORMAS no escritas que regulaban la sucesión real en la Corona de Aragón, si un monarca fallecía sin hijos varones el trono pasaba a sus hermanos, y si no los hubiera, a la persona con mayor cercanía sanguínea. Los compromisarios de Caspe debían decidir precisamente quién era ese parente más cercano.



capacidad legal de las mujeres para ceder sus derechos sucesorios a los hijos varones, cuestión que dividió a los miembros de Cataluña y Aragón, donde la ley sálica (que permite la sucesión sólo a los varones) se había aplicado de forma desigual a lo largo del tiempo.

No se sabe cómo se desarrollaron las discusiones, que se mantuvieron en secreto. En todo caso, cuando llegó el momento de la votación, el 25 de junio, no hubo unanimidad. Pere de Sagarriga, arzobispo de Tarragona, afirmó que Jaime de Urgel y el duque de Gandía tenían mejor derecho, aunque no se inclinaba por ninguno de los dos. El veterano jurista catalán Guillem de Vallseca no lo dudó y dio su voto al conde de Urgel. Por su parte, Fernando de Trastámara recibió el apoyo de los tres miembros de Aragón: Domingo Ram, obispo de Huesca, Francisco Aranda, consejero real, y Berenguer de Bardaji, una de las personas clave en el desarrollo del proceso por su profundo conocimiento en

derecho. El infant de castellano también contó con el voto de dos compromisarios valencianos: el predicador Vicente Ferrer y su hermano Bonifacio. En cambio, el doctor en leyes Pere Bertran, también valenciano, que sustituyó al enfermo Giner de Rabasa a t m nora, se abstuvo al considerar que no había tenido tiempo suficiente para estudiar las candidaturas. El infant Fernando sumaba cinco votos y Ja ne de Urgel dos. Pero para ser elegido rey era necesario al menos un voto de cada territorio y quedaba por conocer la opinión del tercer representante de Cataluña, el síndico y *conseller* Bernat de Gualbes, embajador del papa Luna en el Concilio de Pisa (1409). Su voto fue definitivo: apoy  al candidato castellano.

Triunfo del Trastámar

El 28 de junio de 1412, por la mañana, las campanas de la colegiata de Santa María la Mayor de Caspe doblaron para convocar a los vecinos a conocer el

nombre del que iba a ser el nuevo rey de Aragón. El pueblo escuchó lo siguiente: «Yo, fray Vicente Ferrer, de la Orden de Predicadores, maestro en Sagrada Teología, uno de los jueces designados por los Parlamentos, afirmo según mi saber y poder que los parlamentos mencionados, los subditos y vasallos de la Corona de Aragón deben prestar la debida fidelidad al ilustrísimo y excelentísimo y potentísimo príncipe y señor don Fernando, infante de Castilla, y están obligados a reconocer como a su rey y señor al dicho don Fernando». ■

JAVIER LERALTA
HISTORIADOR

Para
saber

Para
saber
más

ENSAYO
**La concordia de Alcañiz y el
Compromiso de Caspe**
E. Trelles y L. Villegas. *Centro de Estu-
dios Bárbaros*. Zaragoza, 2002.

TEXTO
Historia de Fernando de Aragón

El arte del maquillaje en la antigua Roma

Cremas para el rostro, maquillajes, coloretes... Las damas romanas pasaban horas ante el espejo para lograr un aspecto espléndido

Un peinado a la última moda; joyas rutilantes en los brazos, el cuello y la cabeza; un elegante vestido de seda: todo formaba parte del aseo personal con el que las damas de la antigua Roma buscaban encandilar en las reuniones de sociedad, en el teatro o al pasearse en litera por las calles de la Urbe. Pero había otro elemento de la apariencia personal al que se daba más importancia todavía: el cutis. El cuidado de la piel fue una auténtica obsesión de las romanas de clase elevada, y en torno a él se desarrolló un arte del maquillaje no menos sofisticado y lujoso que el de nuestra época.

Los cánones de la belleza romana aconsejaban a la mujer una piel luminosa, sonrosada y, sobre todo, blanca. La blancura de la piel era el supremo rasgo de distinción. Ovidio, que fue autor de un breve libro en el que daba consejos para aderezar y conservar la belleza del rostro, escribió en su *Arte de amar*: «Sabréis también procurarlos blancura en el rostro empolvándos». Para lograr

ese efecto de blancura se utilizaban diversas sustancias, que se aplicaban sobre el rostro al modo del maquillaje actual. En 2003, unos arqueólogos hallaron en Londres un bote de estuco del siglo II que se había conservado herméticamente cerrado y que contenía una crema blanquecina ligeramente granulosa, sin duda usada como maquillaje.

Las cremas faciales

El producto hallado en Londres tenía tres ingredientes: lanolina de la lana de oveja sin desengrasar, almidón y óxido de estuco. La lanolina servía de base para la mezcla; el almidón suavizaba la piel, función para la que sigue usándose hoy día en los productos cosméticos; el estuco era el elemento que blanqueaba la piel, y empezó a utilizarse durante el Imperio en sustitución del acetato de plomo, que tenía efectos muy nocivos.

Las fuentes refieren muchos otros tipos de cosméticos usados por las mujeres romanas para blanquear el rostro. Algun autor habla de una mezcla a base de yeso, harina de habas, sulfato de cal-



UNA MATORNA romana maquillada y peinada por sus esclavas en el tocador. Óleo por Juan Jiménez Martín. Siglo XIX. Congreso de los Diputados, Madrid.

cio y albayalde, aunque el resultado final era más bien el de oscurecer la piel. Para aclarar el rostro también se empleaba una base de maquillaje elaborada con vinagre, miel y aceite de oliva, así como las raíces secas del melón aplicadas como una cataplasma y los excrementos de cocodrilo o estornino. Otros ingredientes utilizados como blanqueadores fueron la cera de abeja, el aceite de oliva, el agua de rosas, el aceite de almendra, el azafrán, el pepino, el eneldo, las setas, las amapolas, la raíz del lirio y el huevo. Con el

KITS DE BELLEZA EN ROMA

LAS ROMANAS de clase alta guardaban los frascos con sus cosméticos y afeites, así como los útiles para maquillarse, en un lujoso cofre, *capsa* o *alabastroteca*, llamado así por los alabastros, vasos alargados que solían contener ungüentos perfumados. Estas cajas se custodiaban bajo llave en un armario del dormitorio.

CAJA DE MAQUILLAJE DE MADERA Y MARfil. SIGLO B-III. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, MADRID.





Las críticas de los puritanos y misóginos

mismo propósito, se decía que las mujeres ingerían cominos en gran cantidad. Para dotar a la piel de una mayor luminosidad se usaban los polvos de mica.

Colorete y carmín

Al mismo tiempo, las mujeres gustaban de resaltar sus pómulos coloreándolos en tonos rojos muy vivos, como símbolo de buena salud. Para ello se aplicaban tierras rojas, alheña o cinabrio, aunque había alternativas más económicas, como el jugo de mora o los posos de vino. Por otro lado, el carmín de labios, también en tonos rojos muy vivos, se lograba con el ocre procedente de líquenes o de moluscos, con frutas

ENTRE LOS ROMANOS chapados a la antigua, el maquillaje estaba mal visto. De hecho, el término *lenocinium* designa tanto el maquillaje como la prostitución. Séneca tacha de virtuosa a la mujer que no lleva afeites y considera el maquillaje síntoma de decadencia moral.

El poeta **JUVENAL** hace una crítica en tono misógino. En su sátira VI escribe: «Todo se lo permite la mujer [...] Su cara, de aspecto repugnante e hinchada [ridiculamente por un gran emplasto de masa de harina, huele a **PO-MADAS** de Popea, en las que se quedan pegados los labios del **pebre** marido. Al adulterio, sin

embargo, van con el cutis fresco. [...] Al fin deja ver su rostro, pues se quita la capa primera; empieza a ser reconocible y se da fricciones con **LECHE DE BURRA** [...] Pero a este rostro, al que aplica y renueva tantos polvos, que recibe tantas cataplasmas de flor de harina húmeda, ¿cómo lo llamaremos, cara o **ULCERA**?».

LOS REMEDIOS DE POPEA

FUE POPEA, la esposa de Nerón, quien inventó la primera mascarilla facial, denominada *tectorium*, con una mezcla de crema y leche de burra, que se aplicaba antes de acostarse y que se dejaba puesta toda la noche. Los cronistas reconocen que en todos sus viajes Popea se acompañaba de trescientas burras, que cada mañana eran ordeñadas para garantizar su hidratante baño matutino.



RETRATO DE LA EMPERATRIZ POPEA SABINA.
SIGLO XVI. MUSEO DE ARTE E HISTORIA, GINEBRA.

podridas e incluso con minio. Además, según Propertino, estaba muy difundida la moda de que las mujeres se marcasen las venas de las sienes en azul.

Según el ideal de belleza romana, la mujer debía poseer grandes ojos y largas pestañas. Mediante un pequeño instrumento redondeado de marfil, vidrio, hueso o madera, que previamente se sumergía en aceite o en agua, se aplicaba el perfilar de ojos, que se obtiene con la galena, con el hollín o con el polvo de antimonio. Para la sombra de ojos,

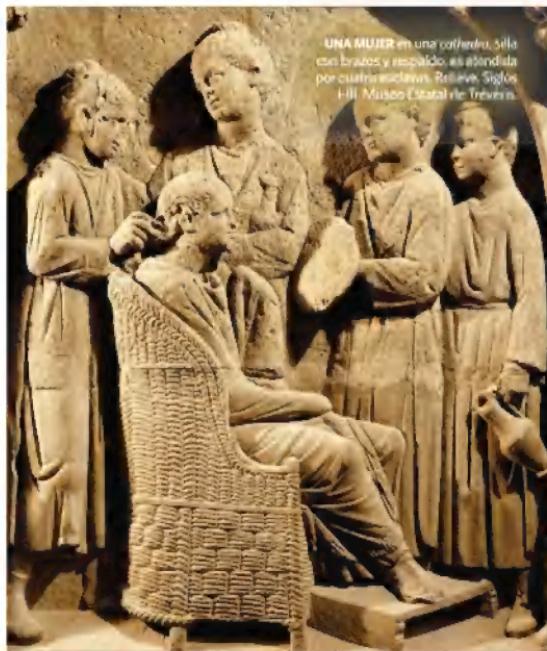
generalmente negra o azul, eran imprescindibles la ceniza y

la zurita. Asimismo, y por influencia egipcia, existían las sombras verdes elaboradas con polvo de malaquita. Las cejas se perfilaban sin alargarlas y se retocaban con pinzas. En este sentido existía una preferencia por las cejas unidas sobre la nariz, efecto que se lograba aplicando una mezcla de huevos de hormiga machacados con moscas secas, una mezcla que también se usaba como máscara para las pestañas.

Maquillajes y mascarillas

Los cosméticos se compraban en los mercados. Los que eran líquidos se colocaban en pequeños recipientes de terracota, en vasos de vidrio verde

UNA MUJER en una catedral, silla en brazos y respaldo, es atendida por cuatro esclavas. Relieve. Siglos III-IV. Museo Estatal de Treskini.



E. U. TORRI / AGF

y azulado o en pequeños envases realizados con diferentes materiales; el cuello del recipiente estaba cerrado de tal forma que el maquillaje podía vertarse gota a gota. Los cosméticos espesos se vendían en pequeños cofres de madera de talla egipcia, acompañados con conchas para mezclar, espatulas, lápices, pinceles o bastoncillos para aplicar el maquillaje.

Para maquillarse era indispensable disponer de un espejo. Éste podía tener forma redondeada, de acuerdo con la tradición etrusca, o cuadrada, modelo muy difundido y común durante todo el Imperio. Tradicionalmente, los espejos se fabricaban en metal (ya fuera de bronce, cobre, plata u oro) y tenían mangos finamente trabajados, tanto en metal como en hueso o marfil. Según Plinio el Viejo, la factoría más importante de espejos se encontraba en Brindisi, si bien en época tardía los espejos de vidrio acabaron reemplazando a los espejos de metal.

Los cosméticos se colocaban en recipientes de terracota, vasos de vidrio o envases de varios materiales

VASO DE PLATA. SIGLO III-IV D.C. PROCEDENTE DE HERÉLLANO. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.



RECORTE: AGF

GOYA

FORONI

Y EL INFANTE DON LUIS:
el exilio y el reino



PALACIO REAL
DE MADRID

30 octubre 2012 – 20 enero 2013



PATRIMONIO NACIONAL

www.patrimonionacional.es

FUNDACION

Banco Santander

www.fundacionbancosantander.com

Las herramientas de las maquilladoras

PARA ACICALARSE cada mañana las damas de la aristocracia romana contaban con la ayuda de esclavas especializadas, llamadas *omnaticas* (adornadoras). A la hora de aplicar los diferentes tipos de maquillaje se utilizaban espejos, recipientes y diferentes útiles, como los que se reproducen bajo estas líneas.



Espejo

Los espejos (speculo) podían ser de metal, como el bronce (arriba, uno del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles), o bien de vidrio laminado con plomo.



Aplicadores

Para perfilar los ojos y aplicar color a los labios se usaban palitos cosméticos. Arriba, uno encastado en un trozo de hueso. Universidad de Haifa.



Cerámica

Recipientes de terracota como el de la imagen, en el Museo Ostense (Roma), se usaban para guardar maquillajes, pomadas y ungüentos perfumados.



Vaso de vidrio

A partir del siglo I a.C. se hicieron más frecuentes los recipientes de vidrio de forma alargada, para guardar aceites y pomadas. Museo Haaretz, Tel Aviv.



Caja cosmética

Estas cajas servían para guardar cosméticos. Algunas eran muy lujosas, como la de la imagen, hecha de plata y con bellos relieves. Museo Británico, Londres.

Foto: 1. G. S. (A. G.); 2. G. S. (A. G.); 3. G. S. (A. G.); 4. G. S. (A. G.)

Por otra parte, las mujeres romanas no se conformaban con lograr una piel blanca; ésta debía estar además impecable: libre de arrugas, pecas o manchas. Para conseguir esto último, las mujeres solían colocarse mascarillas por la noche. Existían mascarillas de belleza contra las manchas, como una realizada con hinojo, mirra perfumada, pétalos de rosa, incienso, sal gema y jugo de cebada. Para contrarrestar las arrugas era muy común una mascarilla compuesta de arroz y harina de habas; también se recurrió a la leche de burra, con la que había mujeres que se lavaban hasta siete veces al día, según refería Plinio el Viejo. El mismo autor recoge otro sorprendente remedio contra las arrugas: el astrágalo (hueso del pie) de una ternera blanca, hervido durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que se transformaba en gelatina y se aplicaba posteriormente con un paño. Para tratar las pecas se recomendaba la aplicación de cenizas de caracoles. Pa-

ra alisar la piel era muy común una mascarilla a base de nabo silvestre y harina de yero, cebada, trigo y altramuza. Asimismo existían mascarillas faciales para anular el acné, las ulceraciones oculares y las heridas labiales.

El secreto de la belleza

Maquillarse y cuidar la piel requería, pues, una buena dosis de tiempo y habilidad. También había que acostumbrarse a manipular productos a veces un tanto repulsivos; por ejemplo, para elaborar las mascarillas faciales se utilizaban como ingredientes excrementos, placenta, médulas, bilis y hasta orines, lo que obligaba a perfumarlas intensamente. No es extraño que el poeta Ovidio recomendara a las mujeres aplicarse los cosméticos a solas, sin que las vieran sus amantes: «¿A quién no apesta la grasa que nos envían de Atenas extraída de los vellones sucios de la oveja? Repruebo que en presencia de testigos uséis la médula del ciervo

u os restreguéis los dientes: estas operaciones aumentan la belleza, pero son desagradables a la vista [...] ¿Por qué de saber cuál es la causa de la blanura de vuestro rostro?».

Pero, a veces, ni todo el ingenio desplegado por las damas romanas bastaba para garantizar su objetivo de seducir al hombre amado. Marcial, en uno de sus epigramas, se burla de cierta mujer que se «acuesta sumergida en un centenar de mejunjes», con un rostro prestado (el de la mascarilla), y que «le hace un guñío con el entrecejo que saca por la mañana de un bote»; era demasiado vieja para enamorar a nadie. ■

MIGUEL ÁNGEL NOVILOVÁ LÓPEZ
UNIVERSIDAD DE TRIESTE

Para
saber
más

ENSAYO
La vida cotidiana en Roma
en el apogeo del Imperio
J. Carcopino. Temas de Hoy, 2001

TEXTO
Sátiras de Juvenal
Trad. M. Balasch. Gredos, 2011

EL PODER DE LA FOTOGRAFÍA

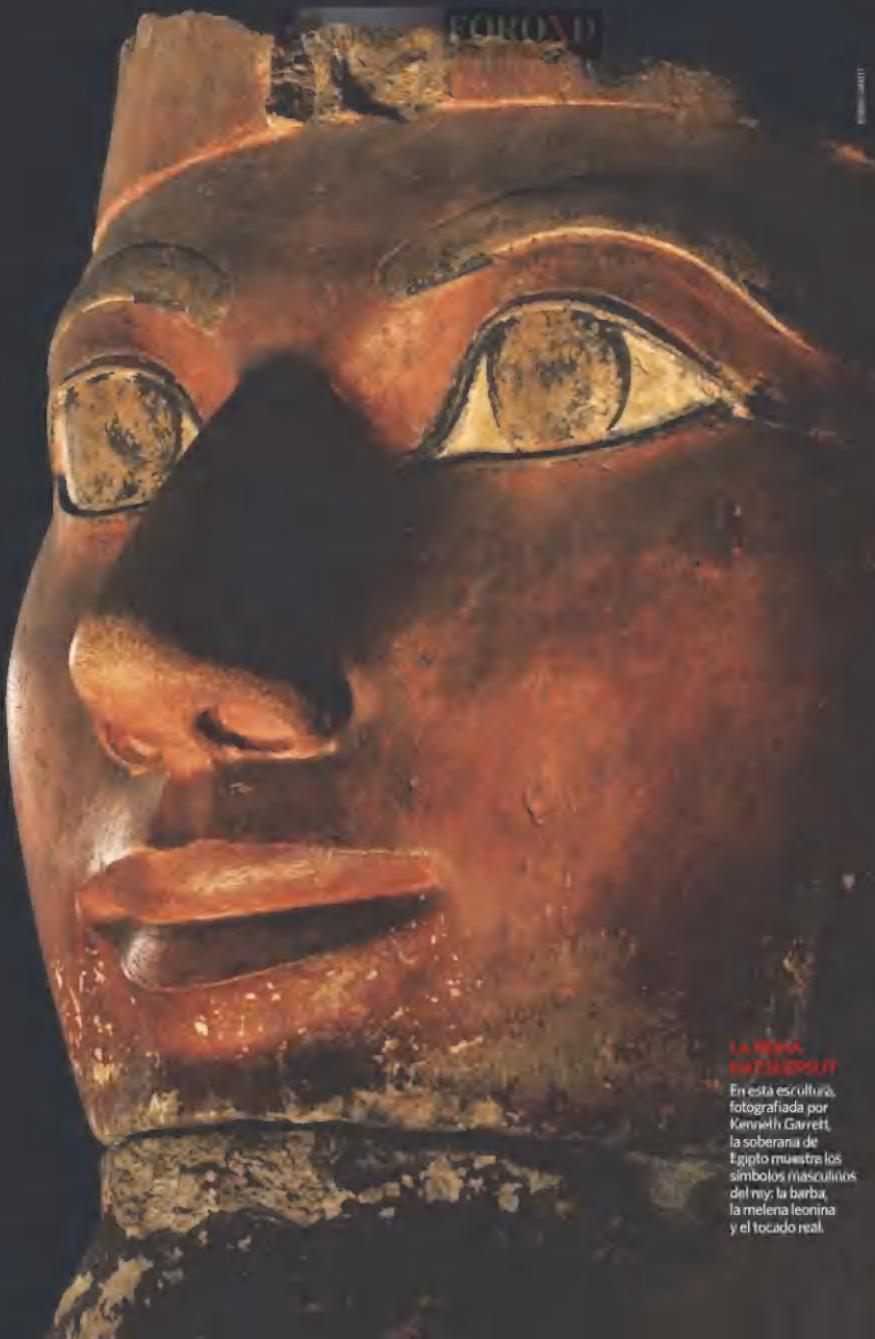
IMÁGENES PARA LA HISTORIA

Desde hace un siglo, National Geographic Society ha convertido la fotografía en su seña de identidad y en un poderoso instrumento para evocar los mundos del pasado y divulgar el conocimiento histórico. Hoy, la colección Historia recoge esta herencia visual en toda su riqueza

JOSEP MARÍA CASALS

HISTORIADOR

El 13 de enero de 1888, un grupo de sesudos y entusiastas caballeros reunidos en el Cosmos Club de Washington, D.C., fundó National Geographic Society con el fin de promover el conocimiento geográfico. Nueve meses después aparecía el primer número del boletín dirigido a sus miembros: *The National Geographic Magazine*, cuya austera portada de color pardusco, en la que sólo figuraban el nombre de la revista y el emblema de la Sociedad, traslucía el carácter científico de la publicación. Aquella comunidad de paladines de la ciencia y su eruditó y poco llamativo boletín podrían haber quedado simplemente en eso si Gilbert H. Grosvenor, editor de la revista entre 1903 y 1954, no hubiera tenido la determinación de convertir lo que era un compendio de «fríos datos geográficos» en «un vehículo para llevar la vida, la respiración, el verdadero interés humano de este gran mundo nuestro». Y en esa transformación desempeñó un papel clave el empleo de la imagen, hasta el punto de convertir a la Sociedad en un impactante archivo visual de nuestro pasado.



LA REINA EGIPCIANA

En esta escultura, fotografizada por Kenneth Garrett, la soberana de Egipto muestra los símbolos masculinos del rey: la barba, la melena leonina y el tocado real.



LA HUELLA DE UNA GUERRA LEGENDARIA

James Stanfield es el autor de las fotografías de esta página, que ilustran la guerra de Troya. A la izquierda, el túmulo de Ajax en Hissarlik, en la actual Turquía.

LOS SOLDADOS EN EL VIENTRE DEL CABALLO

A la derecha, la representación más antigua de la treta que facilitó la conquista de Troya a los aqueos, en un ánfora que data del siglo VII a.C.

Las ideas de Grosvenor conectaban con el espíritu de una época en la que la prensa crecía de forma imparable para satisfacer un mercado nuevo y ávido, formado por millones de lectores surgidos a raíz de la expansión de la enseñanza primaria y media en los países occidentales. Lectores interesados en conocer un mundo cuyos límites se ampliaban incesantemente, en un tiempo en que los afanes imperialistas llevaban a científicos y exploradores al corazón de las selvas africanas o a los confines de Extremo Oriente. Exotismo, emoción y aventura acompañaron el auge de las revistas ilustradas merced a los avances tecnológicos de la fotografía. Fue la reproducción de fotografías lo que convirtió esas publicaciones en uno de los productos culturales más populares del siglo XX. Y a su vanguardia estuvo *National Geographic*.



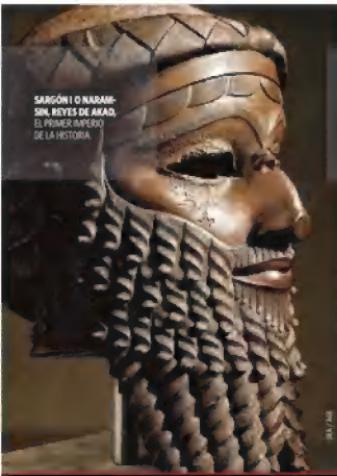
A inicios del siglo XX, la fotografía devino un medio para acercar el conocimiento al lector

LAOCOÓN. El sacerdote troyano castigado junto a sus hijos por los dioses. MUSEOS VATICANOS, ROMA.



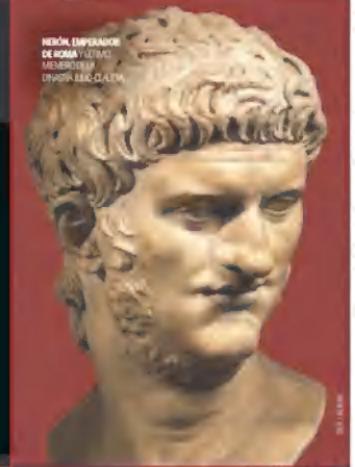
FORGE

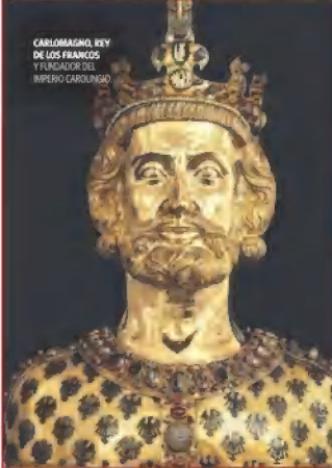
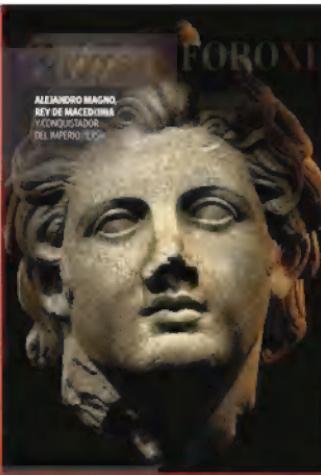




Las mil caras de la historia

Rostros del pasado, miradas que hablan de la gloria, de la fe. Durante más de cuatro mil años, desde los lejanos tiempos del Imperio acadio, el poder político y espiritual suscitó la reverencia, y para mantenerla viva se representó a dirigentes políticos y religiosos en esculturas y pinturas de las que emana un aura de majestad. Imágenes que, en ocasiones, no desdibujaban provocar un saludable temor entre los súbditos de los antiguos soberanos por derecho divino, que decidían sobre la vida y la muerte de individuos y de pueblos enteros. Ya en el tránsito del siglo XIX al siglo XX, la fotografía humanizó a los mandatarios. La burguesa imagen de la reina Victoria con encajes no habría impresionado a los súbditos de Enrique VIII, pero reconfiaba a los londinenses de 1900, igual que la visión de Lenin enardecía a los revolucionarios, aunque el líder que aspiraba a derribar el orden social edificado por la burguesía apareciera con una corbata de lo más burgués.

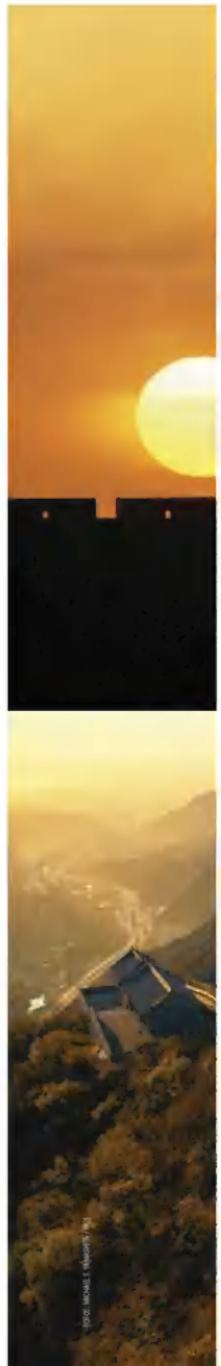






LABRANG, LA CIUDAD DE LOS MONJES

Michael Yamashita es el autor de estas fotografías. Marco Polo, en su libro, habla de los enormes monasterios del Tibet, que podían acoger hasta dos mil monjes.



la historia y la arqueología ocuparon un puesto de honor en la publicación. La fotografía se había convertido en parte del arsenal científico de los estudiosos del pasado: Howard Carter la usó para documentar su excavación de la tumba de Tutankhamón, que descubrió en 1922.

A la apertura oficial de la sepultura del faraón asistió un enviado de *National Geographic*: Maynard Owen Williams, cuyos reportajes eran una sugerente amalgama de literatura histórica, viajes y etnográfica. En este sentido destaca su experiencia de 1931-1932, cuando cruzó Asia en la mítica expedición motorizada Citroën, siguiendo la Ruta de la Seda. Antes, entre 1923 y 1925, residió en Francia para estudiar la fotografía en color, que la Sociedad quería introducir en su magazine. En las páginas de la revista, la fotografía formaba un matrimonio muy bien avenido con unos textos claros y atractivos, escritos siempre en primera persona, otra de las

aportaciones de Grosvenor. En la década de 1930, la aparición de cámaras fotográficas ligeras, como la Leica, y de rollos de película como los carretes Kodachrome, desterró las engorrosas cámaras de placas y propició el florecimiento del fotoperiodismo. Lugares remotos y antiguos mundos olvidados entraban por el buzón en casa de los lectores de *National Geographic*.

Desde entonces, una pléyade de fotógrafos de la Sociedad ha contribuido a hacer de la imagen un instrumento de divulgación de la historia. Sus nombres pertenecen ya a la leyenda de la fotografía, como Kenneth Garrett y sus trabajos sobre el Egipto faraónico; James Stanfield, cuyas tomas han ilustrado la historia de Grecia y de Roma, o Michael Yamashita, especializado en Asia, que ha repetido el viaje de Marco Polo. En esta fértil tradición se inscribe la colección Historia, la última creación de *National Geographic Society*. Una historia para ser vista, leída y disfrutada, tal como la ofrece a sus lectores desde hace más de un siglo. ■



M. Yamashita fotografió la ruta de Marco Polo siete siglos después

UN RELIEVE EN UN MURO DE VENECIA EVOKA EL FABULOSO VIAJE DE MARCO POLO POR ASIA.

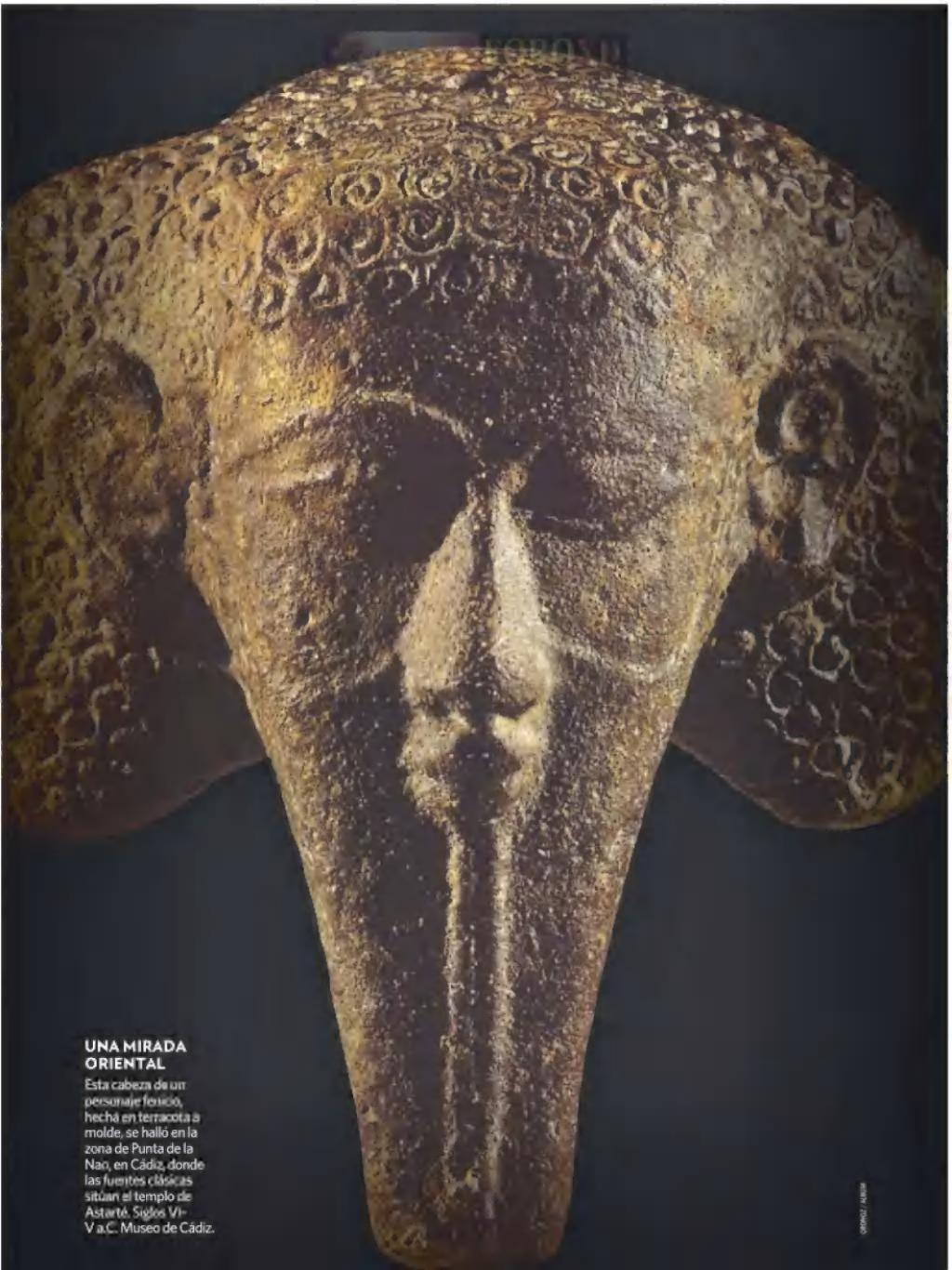


LA ÚLTIMA FORTALEZA CHINA

La imagen superior corresponde a la fortaleza de Juyuguan, en el término occidental de la Gran Muralla; fue erguida por la dinastía Ming.

LOS LÍMITES DEL GRAN IMPERIO

Marco Polo no habla de la Gran Muralla en su libro, porque en su época no tenía la apariencia actual: era un antiguo muro de tierra batida que el tiempo desvirtuó.



UNA MIRADA ORIENTAL

Esta cabeza de un personaje fenicio, hecha en terracota a molde, se halló en la zona de Punta de la Nau, en Cádiz, donde las fuentes clásicas sitúan el templo de Astarté. Siglos VI-V a.C. Museo de Cádiz.

La primera ciudad de Occidente

LA FUNDACIÓN DE CÁDIZ POR LOS FENICIOS

La búsqueda de metales llevó a los marinos fenicios hasta el más lejano Occidente. Allí, en unas islas del Atlántico, frente a la costa ibérica, levantaron su mayor base comercial en Europa: Gadir, desde donde se lanzaron a la aventura en aguas del Atlántico

MANUEL JESÚS PARODI ÁLVAREZ

HISTORIADOR. ESPECIALISTA EN EL MUNDO FENICIO



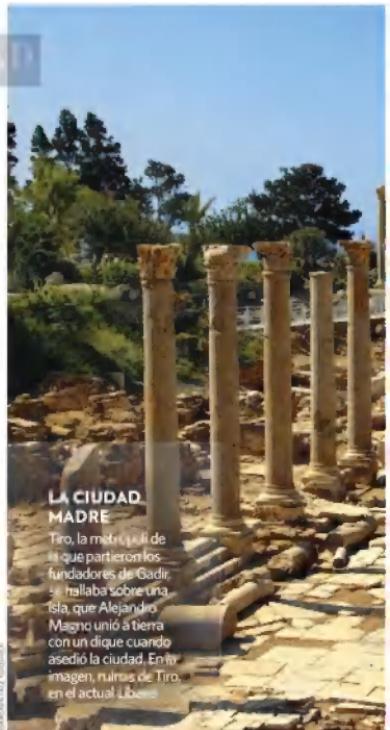
LOS MARINOS DE LEVANTE

La presión asiria sobre las ciudades fenicias las indujo a buscar nuevos mercados en Occidente. Arriba, relieve del palacio de Senaquerib, con una nave de guerra fenicia. Siglo VII a.C.

Hace casi tres mil años, cuando las naves procedentes de Tiro y Sidón, en tierras del actual Líbano, dejaban atrás el estrecho de Gibraltar, comenzaban una peligrosa navegación por las aguas del Atlántico. A ellas se asomaba Gadir, la perla de Occidente, cuyo puerto ofrecía un resguardo excepcional a los barcos que llegaban de Oriente y a sus propios bajeles: los «caballitos» gaditanos, como se los conocía por su mascarón de proa en forma de caballo. Señora del océano, Gadir era la cabecera de las rutas fenicias que unían los dos extremos del Mediterráneo, y también el puente con los espacios desconocidos que se extendían más allá del horizonte, por donde se aventuraban los intrépidos navegantes fenicios.

Gadir era una ciudad de geografía particular. En realidad, se trataba de un archipiélago formado por tres islas: las *Gadeirai*, las «gaditanas». Las dos más occidentales, a las que conocemos

FOTOGRAFÍA: MUSEO DEL PRADO



LA CIUDAD MADRE

Tiro, la metrópoli de la que partieron los fundadores de Gadir, se hallaba sobre una isla, que Alejandro Magno unió a tierra con un dique cuando asedió la ciudad. En la imagen, ruinas de Tiro, en el actual Líbano.

FOTOGRAFÍA: MUSEO DEL PRADO

por sus nombres griegos de Eritheia y Kothinoussa, estaban unidas por un tómbolo, una barrera arenosa formada por los sedimentos que el río Guadalete depositaba al vertirse en el mar. La tercera isla, al este, era la de Antípolis. El largo tómbolo arenoso permitía a los navíos fondear en cualquiera de sus lados, para protegerse tanto de los fuertes vientos que procedían del mar como de los que soplaban desde tierra. Este puerto privilegiado y la estratégica posición de Gadir, donde se anudaban los caminos que unían la Europa atlántica y el Próximo Oriente, el norte de África y el sur de Europa, explican la importancia de la ciudad y su temprana fundación.



1104 A.C.

CRONOLOGÍA

FENICIOS, PÚNICOS Y ROMANOS

Fundación mitica de Gadir por fenicios procedentes de **Tiro** (en el actual Líbano), según un texto del historiador romano Velejo Paterculo. Este afirma que Gadir nació 80 años después del final de la guerra de Troya.

S. IX A.C.

Las dataciones de los yacimientos fenicios más antiguos de la ciudad de **Cádiz** (Teatro Cómico, Calle Ancha, Entre Catedrales) se sitúan en esta época.

814 A.C.

Fecha tradicional de la fundación de **Cartago** por Dido o Elisa, princesa de Tiro. En el siglo VI a.C., tras derrotar a los griegos en Alalia, empieza el auge de Cartago como metrópoli fenicia en el Mediterráneo occidental.



ANTEPASADOS FENICIOS

LOS ANTIGUOS GADITANOS

En febrero de 2012 se dio a conocer uno de los hallazgos más impactantes de Gadir: la primera prueba del *mestizaje* entre fenicios y nativos del sur peninsular. En los niveles arqueológicos de época fenicia del yacimiento del Teatro Cómico de Cádiz se habían hallado los restos de tres seres humanos. Su estudio por parte de antropólogos y el análisis de su ADN mitocondrial (el material genético que permite seguir la ascendencia por línea materna) indicaban que tenían al menos **dos mil años** de antigüedad. Una de aquellas personas, bautizada como *Valentin* por los investigadores y que vivió en el siglo VI a.C., tuvo, según indicaría su ADN, un origen materno europeo, fruto de la mezcla entre colonos fenicios de Oriente y mujeres peninsulares. El análisis de otro cuerpo, del siglo VIII a.C., indica que su padre y su madre eran fenicios. Ambos fallecieron en circunstancias **dramáticas**, quizás en el curso de enfrentamientos armados: *Valentin*, a causa de un incendio; la otra persona quedó sepultada bajo los escombros de unas viviendas abandonadas repentinamente hacia 720 a.C.

Desde la Antigüedad, la tradición afirmaba que Gadir había sido fundada el año 1104 a.C., «ochenta años después de la caída de Troya», de acuerdo con un famoso texto del historiador romano Veleyo Patérculo. Pero este dato quizás traspase la voluntad de agradar a unos insignes gaditanos de origen fenicio, los Cornelio Balbo, personajes de capital importancia en la Roma de tiempos de Veleyo. En efecto, los Balbo formaron parte del núcleo de poder en torno a Julio César y su hijo adoptivo y heredero Octavio Augusto, el primer emperador de Roma. Esta referencia de Veleyo a la fundación de Gadir ha sido muy discutida, pero cobra cierta veracidad a tenor de recientes hallazgos ar-

queológicos en Cádiz, donde han aparecido estructuras urbanas datadas al menos en el siglo IX a.C., frente a los descubrimientos anteriores, fechados entre los siglos VII y VI a.C.

El nacimiento de Gadir

El geógrafo griego Estrabón recoge un relato del nacimiento de Gadir procedente de un historiador griego más antiguo, Posidonio. Según refiere Estrabón, la ciudad la fundaron fenicios procedentes de Tiro, siguiendo las indicaciones de un oráculo. Tras dos intentos fallidos, uno al este y otro al oeste del estrecho de Gibraltar, en los que los sacrificios ofrecidos a la divinidad no resultaron favorables,

LUJO PARA EL MÁS ALLÁ

Doce cuentas de oro y veinte de cornalina componen este collar, con una roseta de oro entre un colgante en forma de anfora y otro de cabeza de camero. Necrópolis fenicia de Gadir. Siglos V-IV a.C. Museo de Cádiz.



S. IV a.C.

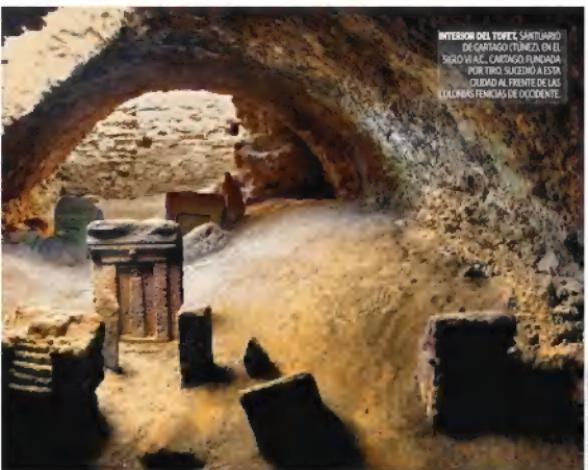
Cartago domina el Mediterráneo occidental, el sur de la península Ibérica y el norte de África, pero en la **primera guerra púnica** (264-241 a.C.), contra Roma, pierde Sicilia, Cerdeña y Córcega. Rehará su imperio ampliando su base ibérica.

206 a.C.

Durante la **segunda guerra púnica**, empezada en 218 a.C., Gadir se pasa al bando romano. La guerra concluye con la victoria de Roma, en 202 a.C. Roma comienza la ocupación de la península Ibérica, y en 146 a.C. destruye Cartago.

S. II a.C.

Roma controla la península Ibérica. Gadir, ahora **Gades**, mantiene su importancia económica. En el siglo I a.C., los Balbo, oriundos de la ciudad, desempeñan un importante papel con César y Augusto.



INTERIOR DEL TORU, SANTUARIO DE CARTAGO TÚNEZ, EN EL SIGLO IV A.C. CARTAGO FUNDADA POR TIRIO. SIGUIÓ A ESTA CIUDAD AL FRENTE DE LAS TALAMAS FENICIAS DE OCCIDENTE



LA GRAN DIOSA QUE LLEGÓ DE ORIENTE

En Gadir se levantó un templo dedicado a Astarté, la principal diosa de los fenicios, que en Cartago fue venerada bajo la forma de Tanit. Abajo, representación de Tanit procedente de la necrópolis de Puig des Molins, en Ibiza. Siglo IV a.C.

la tercera intentona se saldó con éxito. La nueva colonia recibió su nombre de la muralla que la rodeó, pues *gadir* era el nombre que los fenicios daban a un «recinto cerrado».

Los tirios habían llegado a aquel lugar remoto de Occidente en busca de metales, de los que en el desarrollado Próximo Oriente había una demanda insaciable: de plata sobre todo, pero también de oro y estadio. Y en el Bajo Guadalquivir contaban con un proveedor excepcional de plata: el mundo tartésico, envuelto en un aura de riqueza fabulosa, manifiesta en relatos como éste: «Se dice que los primeros fenicios que navegaron hacia Tartessos obtuvieron en sus intercambios comerciales a cambio de aceite y pacotilla una cantidad de plata tal, que ya no pudieron guardarla ni darle cabida [en su barco], sino que se vieron obligados cuando partieron de aquellas regiones a componer de plata todos los utensilios de los que se servían e incluso las anclas» (Pseudo Aristóteles, *Relatos maravillosos* 135).

Una ciudad volcada al mar

Gadir seguía el viejo patrón de los asentamientos fenicios, para los que se buscaban lugares que reunieran unas condiciones de defensa relativamente fácil: islas cercanas a la costa (como la propia Tiro), promontorios rodeados de un entorno acuático (como la poderosa colonia tira de Cartago), penínsulas, lugares elevados en el interior pero

cerca de la costa (como la Asido fenicia, hoy Medina Sidonia, en la provincia de Cádiz), o pequeños conjuntos de islas muy próximas entre sí y estratégicamente situadas en relación con la tierra firme, con acceso inmediato a ríos naveables por pequeñas embarcaciones. Gadir, próxima a ríos como el Guadalete o el Iro, seguía este último modelo.

Poco sabemos sobre el aspecto de la ciudad, aparte de la presencia de los templos dedicados a la diosa Astarté y a Melkart, el principal dios de Tiro. Los exvotos de este último santuario, en forma de figurillas de bronce, nos hablan de la religiosidad de los marineros fenicios y de su agradecimiento al dios por permitirles navegar en el Extremo Occidente. Con el paso del tiempo, el fenicio Melkart, señor de Tiro y de Gadir, se fundió con el griego Heracles (el Hércules de los romanos) y siguió reinando con este nombre en el estrecho de Gibraltar, un paisaje que creó con sus propias manos al separar las dos grandes rocas o columnas que llevan su nombre: las Columnas de Hércules. El geógrafo romano Pomponio Mela, nacido muy cerca de Cádiz, escribió en el siglo I d.C. que el templo de



LA EXPLOSIÓN COLONIAL: DE ORIENTE A OCCIDENTE

En el siglo X a.C., las ciudades fenicias de Levante, que disponían de un territorio escaso y se hallaban rodeadas de poderosos estados, hallaron su futuro en el mar. En su búsqueda de metales llegaron a las costas atlánticas, difundiendo a su paso el alfabeto, la metalurgia del hierro y el cultivo de la vid y el olivo.



EL ARCHIPIÉLAGO GADITANO

UNA CIUDAD SOBRE EL MAR

Gadir fenicia ocupó las islas de Eritheia y Kothinoussa (unidas por una barra arenosa) y también la de Antípolis, en una bahía dominada por el río Guadalete. Se encontraba en un punto estratégico para el comercio con Tarcessos, el país de la plata, metal que fue el principal incentivo de la colonización fenicia. Sobre el estuario del Guadalete se hallaba también el asentamiento fenicio de Castillo de Doña Blanca, emplazado sobre un promontorio y dotado de un gran puerto. Desde la bahía de Cádiz, las naves fenicias podían remontar las corrientes fluviales y penetrar en el interior del país, que proveía a los fenicios de plata a cambio de productos manufacturados, desde cerámicas hasta perfumes.





ENTRE LA GUERRA Y EL COMERCIO
Esta moneda de plata muestra, sobre el símbolo del hipocampo o caballo de mar, una nave de guerra fenicia dotada de su característico espolón. Museo Arqueológico Nacional, Beirut.



Melkart «era célebre por sus fundadores, por su veneración, por su antigüedad y por sus riquezas», y añadía que «su santidad estriba en que guarda las cenizas de Hércules»; el santuario contaba con un oráculo que fue visitado por Aníbal y Julio César, a quien predijo su grandeza. La importancia del templo iba más allá del ámbito estrechamente religioso, ya que desempeñaba un papel económico de primer orden. El dios, patrono de marinos y comerciantes, garantizaba la calidad de las mercancías, la corrección de pesos y medidas empleados en las transacciones y el valor de los acuerdos comerciales que se cerraban en su recinto sagrado.

Junto a los templos, el otro rasgo distintivo de la ciudad era su espléndido fondeadero, el doble puerto natural entre las islas de Eritheia y Kothinoussa. Otras posibles señas de identidad del urbanismo de Gadir han de buscarse por analogía, quizás, en emplazamientos fenicios de la zona, como son Doña Blanca o (ya en el lado oriental del Estrecho) Carteia y su antecedente, el Cerro del Prado. Como en el caso de estos núcleos de la bahía de Cádiz, Gadir habría contado con murallas, torres y puertas monumentales, lo que le habría permitido guarecerse tras las mismas a la hora, por ejemplo, de cambiar de bando durante la segunda guerra púnica, en el año 206 a.C., cuando expulsó a la guarnición cartaginesa y se declaró a favor de Roma. De este modo, la



Gadir tiría mudaba la piel y se aseguraba su propia supervivencia, desgajándose de un mundo en su ocaso, el del antaño poderoso y ahora declinante Imperio cartaginés.

Los vivos y los muertos

La economía de esta bulliciosa ciudad se sustentaba en el comercio con los mundos atlántico y mediterráneo, en la pesca del atún y en la exportación de la salsa de visceras de pescado llamada gáron, el garum de los romanos. Tanta o mayor fama que el gáron tenían las bailarinas gaditanas (las *pueras* de Gades) y los arrojados marinos que desde la ciudad exploraron el Atlántico hasta el mar del Norte o el golfo de Guinea. De ellos dice Estrabón: «Sus habitantes son los que envían la flota más numerosa y compuesta de barcos más grandes hacia nuestro mar y hacia el del exterior; aunque no habitan una isla grande ni ejercen dominio sobre una parte considerable del continente de enfrente ni poseen otras islas, sino que pasan la mayor parte de su vida en el mar» (*Geografía* III 5). Incluso se ha pensado que llegaron a circumnavegar África y que pudieron alcanzar Brasil.



GADIR, LA PUERTA DEL ATLÁNTICO

NAVEGACIONES MARAVILLOSAS

Gracias a autores muy posteriores a los hechos que narran, como Plinio el Joven, Arriano o Festo Avieno, sabemos de viajes extraordinarios emprendidos desde Gadir por navegantes fenicios como Hannón o Himilcón, quienes en el siglo V a.C. habrían dirigido expediciones marítimas a tierras maravillosas y muy lejanas. Así, Hannón, soberano cartaginés que vivió hacia 530-450 a.C., habría partido desde Gadir hacia el Atlántico sur, costeando África y quizás llegando a navegar por el golfo de Guinea; a su regreso, depositó en el templo de Baal de Cartago el relato de su viaje, que incluía el testimonio de sus aventuras con animales exóticos y seres extraordinarios, como los hombres velludos o «gorilas» que menciona. En el siglo V a.C., el fenicio Himilcón zarpó desde aguas gaditanas con rumbo a las fabulosas islas del Estrecho –material imprescindible para la elaboración del bronce–, ancladas en los brumosos mares septentrionales; en su aventura quizás llegó al mar del Norte, y puede que incluso hasta el Báltico.

La ciudad de los muertos, la necrópolis púnica, ha permitido conocer diferentes aspectos de la vida cotidiana, ya que los ajuares funerarios de los gaditanos incluyen desde cerámicas domésticas hasta objetos de lujo. Entre estos últimos se cuentan piezas de origen egipcio, como los alabastros (recipientes destinados a contener ungüentos y perfumes) y los escarabeos (piezas en forma de escarabajo, animal sagrado para los egipcios), así como joyas, pendientes, anillos y cuentas de collar de pasta de vidrio.

Pero las estrellas del mundo funerario gaditano son los dos sarcófagos antropomórficos conservados en el Museo de Cádiz, únicos en el Occidente mediterráneo. El primero de ellos, masculino, apareció en la zona conocida como Punta de la Vaca durante las obras emprendidas para la celebración de la Exposición Marítima Internacional de 1887. A comienzos del siglo XX llegó a la ciudad el arqueólogo manchego Pelayo Quintero Atauri, quien excavó la necrópolis púnica, que él identificó como fenicia, atribuyéndole una mayor antigüedad. A él se debe el verdadero «descubrimiento» de la Cádiz fenicia; no en vano le dedicó un artículo en 1924

el magazine *National Geographic*. Curiosamente, en 1980, durante unas excavaciones en el solar de la casa de Pelayo Quintero, se halló un sarcófago antropomórfico femenino, casi cien años después de descubrir su pareja masculina.

Fueron dos hallazgos muy afortunados, si se tiene en cuenta la hipoteca que para la investigación arqueológica han supuesto la erosión de la costa por el mar, el crecimiento urbano de la ciudad y la gran explosión de 1947, año en que el estallido de un depósito de armamento de la Marina causó enormes daños y destruyó la necrópolis púnica excavada por Quintero. Con todo, yacimientos como los de la Calle Ancha, el espacio Entre Catedrales o el sitio arqueológico del Teatro Cómico han hecho retroceder la cronología gaditana y han confirmado que la Gadir de las fuentes antiguas es la Cádiz de hoy. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Tiro y las colonias fenicias de Occidente
Marta Tugores Aubet. Eds. Bellaterra, Barcelona, 2009.

Allende las columnas. La presencia cartaginesa en el Atlántico entre los siglos VI y III a.C.
Víctor M. Beltrá Jiménez. Arcoant, Las Palmas, 2005.

El empeño de Heracles. La exploración del Atlántico en la Antigüedad
Fernando López Pardo. Arco Libros, Madrid, 2000.

RIQUEZA MARINERA

Por el estrecho de Gibraltar se produce la migración anual del atún entre el Atlántico y el Mediterráneo. Ello dio lugar a la floreciente industria de salazones de Gadir y de ciudades posteriores, como la romana Baelo Claudia, que vemos arriba.

UN RINCÓN DE LA CÁDIZ FENICIA

Las excavaciones en el solar del antiguo Teatro Cómico de Cádiz han permitido a los investigadores reconstruir la parte de la

Gadir fenicia que se levantaba en aquel espacio. Las estructuras más antiguas, cuya recreación podemos contemplar en estas páginas, corresponden a un conjunto de viviendas dispuestas a lo largo de dos calles y datan del período fenicio arcaico, entre finales del siglo IX a.C. y el último cuarto del siglo VIII a.C. Al parecer, fueron abandonadas a causa de algún tipo de acción violenta, y pocos años después se levantaron nuevas edificaciones con técnicas constructivas muy diferentes.



QUEU o PERFUMERO EN TERACOTTA HALLADO EN RUÍZ DE LA PUNTA DE LA AÑA. EXHIBIDO A LA Diosa FENICIA ASTARTE. SIGLOS VIII-VII A.C. MUSEO DE CÁDIZ.

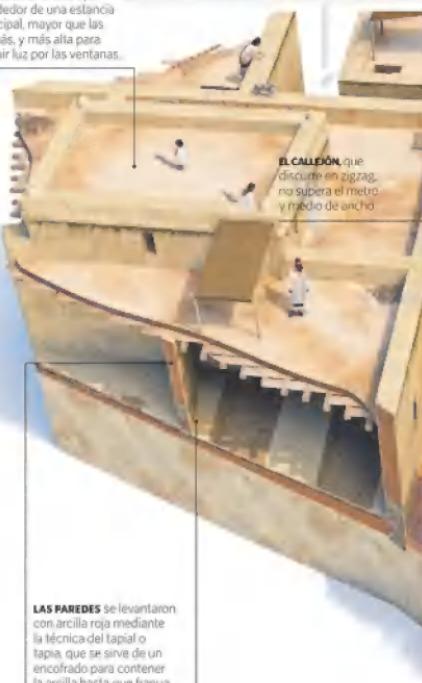


Los hornos de las viviendas, como éste, se fabricaban en arcilla y tenían forma de cúpula, con una abertura lateral para introducir el combustible y otra superior para el tiro. Se usaban fundamentalmente para el horneado del pan ácimo, unas tortas sin levadura que se colocaban adheridas en el interior de las paredes del horno, como todavía se hace en muchos países mediterráneos.

Calles pavimentadas

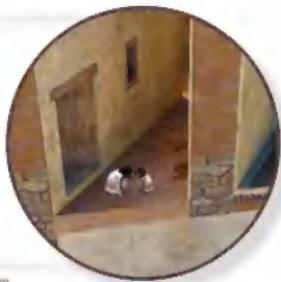
Las dos calles se pavimentaron con arcilla desde que se erigieron las primeras casas, pero como la basura se vertía directamente a la calle, el tráfico se obstruía y se pavimentaron de nuevo. Entonces la calzada quedó a un nivel superior al de las viviendas, y para resolver el desnivel se construyeron escalones en la entrada de las casas o se engrosó su pavimento.

LAS DEPENDENCIAS de las casas se distribuyeron alrededor de una estancia principal, mayor que las demás, y más alta para recibir luz por las ventanas.



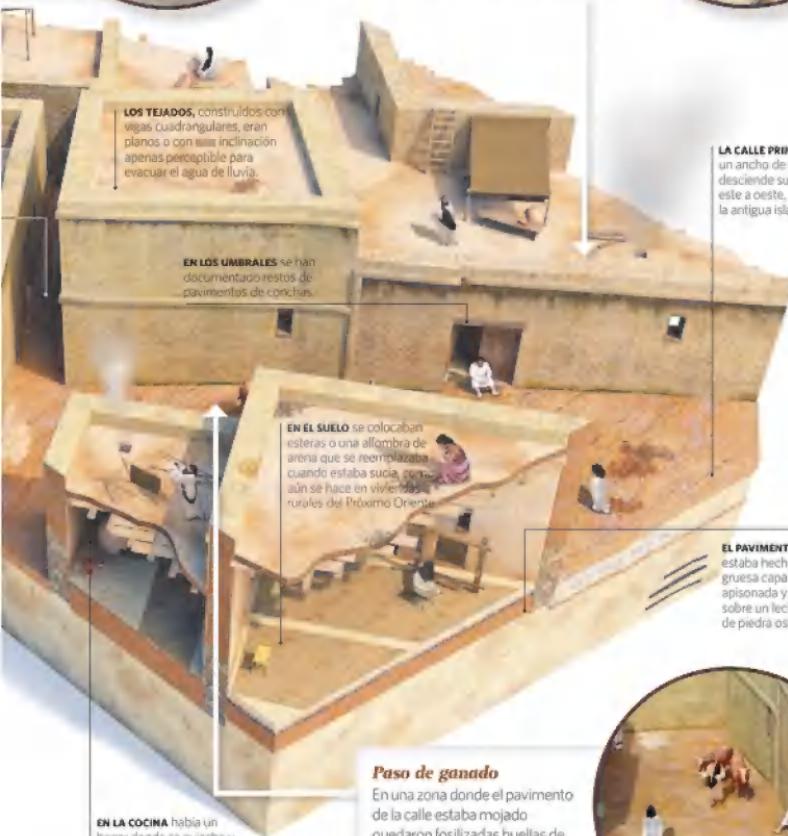
LAS PAREDES se levantaron con arcilla roja mediante la técnica del tapial o tapia, que se sirve de un encofrado para contener la arcilla hasta que fragua.

EN LOS CIMENTOS de las casas y los zócalos de los muros se utilizará piedra ostraífera, un conglomerado de animales marinos fosilizados y



Taller de alfarería

En una vivienda hay indicios de un taller de alfarería, ya que en una de sus dependencias se han hallado grandes recipientes llenos de tinte, y numerosos fragmentos de punzones de hueso y de marfil para la decoración de la cerámica. En la estancia contigua a ésta se han localizado restos de lo que los arqueólogos interpretan como un torno de alfarero.



Paso de ganado

En una zona donde el pavimento de la calle estaba mojado quedaron fosilizadas huellas de varios bóvidos, testimonio del paso de este tipo de ganado.





LA MUERTE DEL
FILOSOFÓ ATENIENSE

JUICIO A SÓCRATES

Quinientos ciudadanos atenienses juzgaron en el año 399 a.C. a un filósofo para quien el principio de toda sabiduría era confesar que no se sabía nada. Acusado de impiedad, fue condenado a beber un veneno mortífero, la cicuta

CARLOS GARCÍA GUAL

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA
DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Corri el año 399 a.C. cuando el filósofo Sócrates, ya septuagenario, fue llevado a juicio en Atenas, acusado por sus enemigos de un grave delito: impiedad. Conocemos bien el texto de la «acusación», que decía así: «Presenta denuncia bajo juramento Meleto, hijo de Meleto, del demó de Prito, acusando a Sócrates, hijo de Sofronisco, del demó de Alópece: Sócrates comete el delito de no reconocer a los dioses en que cree la ciudad, e introduce nuevas divinidades. También delinque corrompiendo a los jóvenes. Pena solicitada: la muerte».

El delito de impiedad (*anétheia*) se había introducido en la legislación ateniense hacia unas décadas. Un tal Diopites, tal vez un sacerdote o adivino, lo había propuesto durante la guerra del Peloponeso, y desde entonces ya se había aplicado en otros casos, casi siempre con intención de perseguir a un rival político. Tal fue el caso de Sócrates. Su acusador, Meleto, un joven poeta o un trágico de poca valía, actuaba en nombre de

EL ACTO FINAL DE LA TRAGEDIA

Este óleo de Charles Dufresnoy muestra el momento en que Sócrates bebe la cicuta que lo conducirá a la muerte ante el dolor de sus discípulos. Siglo XVII. Galería Palatina, Florencia.





EL CÍRCULO DE AMIGOS DE SÓCRATES

Sus relaciones con Aspasia, esposa de Pericles, y Alcibiades volvieron a Sócrates sospechosos a ojos de los demócratas. Óleo por Nicolas Monsiau. 1801.

DESFÍO A LA RELIGIÓN DEL ESTADO

A Sócrates se le acusó de incitar a los jóvenes a despreciar a los dioses griegos. A la derecha, templo dedicado a Atena, patrona de Atenas, en el Partenón.

otros dos personajes llamados Ánito y Licón, bien conocidos como políticos demócratas en Atenas. El propósito último de la acusación era claro: querían silenciar para siempre a un individuo demasiado molesto como crítico de las tradiciones y al que muchos identificaban como un sofista más, es decir, como uno de aquellos falsos sabios que habían introducido el desapego a la religión e ideas perturbadoras entre la juventud. Otros recordarían que entre los amigos y secuaces de este extraño «sabio» callejero habían estado el gran Alcibiades y el tiránico Critias, dos políticos a los que muchos consideraban enemigos de la democracia. Habían pasado cinco años del final de la guerra del Peloponeso, y aunque una amnistía general había puesto fin a las disensiones entre el partido oligárquico —que había patrocinado en 404 a.C.

el régimen de los Treinta Tiranos— y el bando popular, que logró pronto la restauración de la democracia, sin duda quedaban muchos rencores en la sombra entre los atenienses. En tal ambiente y con esas notas de trasfondo se planteaba el juicio del inquietante Sócrates.

Tranquilo y desafiant

Sócrates fue juzgado por un tribunal popular. Éste, compuesto por 500 o 501 ciudadanos, debía dar su sentencia tras escuchar al acusador y al acusado. Platón y Jenofonte, dos de los discípulos de Sócrates, recogieron el largo discurso que el filósofo pronunció en esa ocasión. Decidido a evitar cualquier gesto de súplica, Sócrates expuso la conducta que había mantenido toda su vida, que en su opinión siempre había estado al servicio de la verdad y de la educación de sus



CRONOLOGÍA

FILÓSOFO EN TIEMPO DE GUERRA

470 a.C.

Nace Sócrates en Atenas, hijo de Sofronisco, un cantero que participó en la construcción del Partenón, y de Fainarate, una modesta comadrona.

432-429 a.C.

Durante la guerra del Peloponeso, Sócrates lucha en la batalla de Potidea, que acaba con victoria ateniense, y salva la vida a un joven Alcibiades.



421 a.C.

Aristófanes se burla de Sócrates en sus comedias, en las que lo retrata como un sofista sólo interesado en cobrar a sus alumnos.

406 a.C.

Siendo un filósofo famoso, Sócrates fue príetano en el Consejo de los Quinientos. Criticó el gobierno de los Treinta Tiranos y fue a prisión.

404-403 a.C.

Muere Critias, uno de los Treinta Tiranos, y se restablece la democracia. Sócrates es criticado porque Critias fue su discípulo.

399 a.C.

Sócrates es acusado de impiedad y de corromper a la juventud. Muere en prisión tras beber la cítraca. Sus seguidores huyen a Megara.



ALFONSO MESA / LIAZACAVAS
DETALLE DE LA SOCIOSÍA DE
SÓCRATES. ATRÍUM DE LA CASA DE
PROFESORES EN LA ACADEMIA
DE ATENAS. VASO DE LA MARCA
TERPANDROSCO DE UNES. V.
CABALLOS DE UN ANFORA. SIGLO
V A.C. MUSEO DASILEM, BERLÍN.

Jóvenes contra la autoridad

LA ACUSACIÓN CONTRA SÓCRATES por «corromper» a la juventud aparece ya en *Los nubias*, la célebre comedia de Aristófanes. En ella, un joven discípulo de Sócrates aplica las enseñanzas de éste para justificar una paliza que propina a su padre. Como destaca el historiador Robin Waterfield, esta escena grotesca ponía de relieve un problema que angustió profundamente a los dirigentes de Atenas: el conflicto generacional que estalló en la ciudad a finales del siglo V a.C.

ALCIBIADES Y LOS JÓVENES aristócratas que acompañaban a Sócrates son comparados por Waterfield con los rebeldes juveniles de la década de 1960; unos y otros destacaban por su vestimenta provocativa, sus melenas y hasta sus gustos musicales propios, así como por cuestionar la autoridad de los padres. Sócrates, pues, habría sido condenado por alentar la crítica y la subversión del orden.

PLATÓN: EL MISTERIO Y EL MISTERIO

Representado tradicionalmente como un anciano (abajo, en un detalle de *La escuela de Atenas* de Rafael), Platón no había cumplido aún treinta años cuando Sócrates fue condenado. Dedicaría el resto de su vida a recordar la figura de su maestro.

conciudadanos. Declaró que nunca había actuado como sofista, pues ni daba clases ni cobraba por ellas ni tenía escuela, y que siempre fue un buen ciudadano. Como prueba de esto último recordó su participación en las batallas de Potidea, Anfípolis y Delion, durante la guerra del Peloponeso. También negó que fuera un enemigo de la democracia, pues se había negado, afrontando con ello un peligro personal, a obedecer un mandato de los Treinta Tiranos.

Sócrates insistió en que su propósito no era intervenir en los asuntos y procesos de la democracia, sino únicamente perfeccionar la moral de los ciudadanos instándoles a que se cuidaran de saber lo esencial. De ahí su hábito de preguntar a unos y otros qué era la virtud, la justicia, la piedad, el auténtico bien, animándoles a buscar respuestas a esas cuestiones sin preocuparse del dinero o el poder. Sócrates se atrevió incluso a recordar cómo el oráculo de Delfos, consultado en cierta ocasión por su viejo amigo Queronte, le había reconocido como «el más sabio de los griegos». El mismo no comprendió al principio esta sentencia, hasta que descubrió que era por reconocer que no sabía nada.

La apología entonada por Sócrates debió de parecer desconcertante, y a la vez un tanto arrogante, a la mayoría de los jueces, que lo declararon culpable, aunque tan sólo por una pequeña diferencia de votos. En Atenas, los condenados en esta primera votación tenían el derecho de proponer una pena alternativa a la solicitada previamente por la acusación, que en el caso de Sócrates era la muerte.

Una condena unánime

El filósofo pronunció seguidamente un segundo discurso en el que se reafirmó en su actitud e insistió en presentarse como un benefactor de todos sus conciudadanos. Como tal, proponía a los jurados que se le mantuviera en el Pritoeneo (sede del gobierno de Atenas), subvencionado por la ciudad como si fuese un héroe o un vencedor de los Juegos Olímpicos. Sócrates agregó que, por complacer a sus amigos, aceptaría pagar una pequeña multa, pero lo que no estaba dispuesto era a cambiar de conducta, porque no temía a la muerte. Además, en el Más Allá su alma podría encontrarse con gente muy digna y continuar allí sus diálogos: «Pasar el tiempo examinando e investigando a los de allí, como ahora a



**EL TEMPLO
DE DELFOS**

El oráculo de Delfos
proclamó a Sócrates
hacer el más sabio
de los hombres que
reconocer que, en
realidad, no sabía
nada. En la imagen,
el tholos de Atenea
Propria, en Delfos.





SÓCRATES, ANAXÁGORAS
Y EURÍPIDES RODEAN A
PERICLES Y CÓNON, QUE
HABLAN ENTRE SÍ. DETALLE
DE LOS VENCIMIENTOS DE
OLIMPIA POR JAMES
BARRY, SIGLO XVIII.

Víctimas de la intolerancia

ATENAS POSEÍA DURAS LEYES contra los que ponían en cuestión las creencias tradicionales con sus razonamientos filosóficos, y Sócrates no fue el único que las sufrió. Se conocen varios casos de filósofos perseguidos en las décadas anteriores, aunque las noticias al respecto no son siempre seguras. Anaxágoras, por ejemplo, escandalizó a los atenienses al negar que el Sol y la Luna fueran dioses (los consideraba meras masas de roca ardiente) y al rechazar los augurios como una creencia ridícula, por lo que fue procesado, según algunos autores.

DIÓGORA DE MELOS se exilió de Atenas antes de que lo procesaran por haber despreciado los misterios de Eleusis. Las teorías físicas de Diógenes de Apolonia, entre ellas la que sostenía que el verdadero principio de la naturaleza era el aire, hicieron que su vida corriera peligro, según recoge un autor posterior.

IRÓNICO Y ALTO EN HASTA EL FIN

Terminado el juicio, un discípulo afirmó que lo más duro de soportar era que Sócrates no había hecho nada para merecer esa muerte. A lo que el filósofo replicó: «¿Te sentirías mejor si la hubiese merecido?». Abajo, estatilla de Sócrates. Londres.

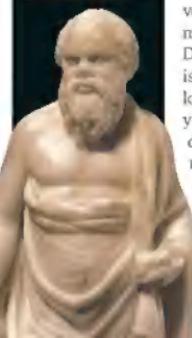
los de aquí, para ver quién de ellos es sabio, y quién cree serlo y no lo es [...] sería el colmo de la felicidad». Tras este alegato se celebró la segunda votación, en la que el jurado lo condenó a muerte por una mayoría de 280 frente a 220 votos, bastante más holgada que la anterior. En unas breves palabras de despedida, Sócrates perdonó a los jueces e insistió en que nadie sabía si la muerte es un bien o un mal.

El final de un filósofo

Aunque la ejecución de los condenados a muerte solía ser casi inmediata a la lectura del veredicto, en el caso de Sócrates se retrasó un mes. El juicio había coincidido con las fiestas Delias, en las que un barco iba de Atenas a la isla de Delos para el festival en honor de Apolo. En ese tiempo no era lícito ejecutar a nadie, y sucedió que los vientos retrasaron la vuelta del navío esos treinta días. Durante ese periodo, los amigos pudieron acudir a visitar al preso y charlar con él. En el diálogo de Platón titulado *Crítón* se cuenta cómo sus discípulos le propusieron una fácil fuga de aquella prisión, a lo que Sócrates se negó, pues quería obedecer las leyes de la ciudad en la que siempre había vivido. En el *Fedón*,

Platón cuenta la conversación de Sócrates con sus amigos en las últimas horas de su vida. El filósofo trató de consolárselos discutiendo sobre la inmortalidad del alma, con varios argumentos y un relato mítico sobre el juicio de las almas en el otro mundo celeste. Finalmente, Sócrates se despidió de ellos, bebió la cítrica y murió cuando el veneno le paralizó el corazón. Antes dejó una frase enigmática: «¡Debemos un gallo a Asclepio!», ¿era ironía porque Asclepio es el salvador divino de las enfermedades y Sócrates iba a curarse ya de la del vivir?

Fue esa muerte admirable, muy pronto sentido como un escandaloso crimen de la democracia ateniense, lo que convirtió a Sócrates en una figura emblemática de la libertad intelectual, un paradigma del auténtico sabio, ejemplo del pensador dispuesto a defender sus convicciones morales contra viento y marea. ■



Para
saber
más

TEXTO
Diálogos I
Platón. Gredos, Madrid, 2006.

ENSAYO
La muerte de Sócrates
Robin Waterfield
Gredos, Madrid, 2012.

El juicio de Sócrates
I.F. Stone
Mondadori, Madrid, 1988.

EL TEMPLO DE LAS DONCELLAS

Este original templo dedicado a Atenea fue terminado en el año 406 a.C. Para entonces, Pericles, impulsor de la reconstrucción de la Acrópolis y gran amigo de Sócrates, ya había muerto.



LA MUERTE, ÚLTIMA LECCIÓN

En su diálogo *Fedón*, Platón hizo un detallado relato de la última jornada de vida de Sócrates. En ese texto se basó el pintor francés Jacques-Louis David en 1787 para realizar un cuadro célebre, *La muerte de Sócrates*, que muestra el momento en que el filósofo se dispone a tomar la copa de cicuta cuando ya ha caído el crepúsculo, la hora señalada por las autoridades atenienses para que Sócrates se quitara la vida.

Lámpara sobre un trípode. Indica que ya ha caído el sol.

Copa con la cicuta entregada por el carcelero a Sócrates.

JANTIPA

La esposa de Sócrates sale de prisión precedida por dos criados. En realidad, la despedida se produjo por la mañana.

PLATÓN

No acudió a la prisión por hallarse enfermo, pero David lo representa igualmente como un hombre de edad avanzada.

Rollos de papel con los textos escritos por Sócrates durante su cautiverio.

CARCELERO

Uno de los carceleros de Sócrates, miembro de la junta de los Once, rompió a llorar tras entregarle la copa con la cicuta.

Grilletes que Sócrates llevó durante su prisión.

EL DÍA DE LA MUERTE DEL FILÓSOFO DE ATENAS

SÓCRATES

Se ha creido que el filósofo apunta con el dedo a su próxima marcha al Más Allá, aunque quizás está dando una última lección.

SIMIAS Y CEBES

Procedentes de Beocia, estos dos jóvenes discutieron temas filosóficos con Sócrates durante su último día.

FEDÓN

Se distingue por su pelo largo recogido con una banda. Según Platón, lloró la muerte del maestro con la cara tapada.



CRITÓN

Sabé que tenía la misma edad que Sócrates y que lo acompañó fielmente hasta el final de su vida.

Alcibiades con el símbolo de Atenas, la lechuza.

APOLONDORO

Fue el discípulo de Sócrates que dio mayores muestras de dolor y cólera cuando el filósofo tomó la mortal cicuta.

TITO CONQUISTA JERUSALÉN

LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO

En el año 70 d.C., el emperador Vespasiano encargó a su hijo Tito sofocar la violenta revuelta que desde hacía cuatro años sacudía Judea. Tras un duro asedio, Tito logró conquistar Jerusalén y destruyó y saqueó el Templo

ANTONIO PIÑERO

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

JERUSALÉN

BAJO EL FUEGO

Esta ilustración de Robert Davis, del siglo XIX, recrea la conquista de Jerusalén por las legiones romanas al mando de Tito, hijo del emperador Vespasiano, en el año 70 d.C.



CRONOLOGÍA

La revuelta de los judíos contra Roma

66

Se produce una rebelión en Judea contra el dominio romano. Los judíos destruyen una legión romana llamada de Siria, al mando de Cestio Galo.

67

El general Vespasiano acaba con la rebelión en Galilea. Los líderes Judas, Juan de Giscala y Simón bar Giora, escapan y se instalan en Jerusalén.

68

El emperador Nerón es declarado enemigo público y se suicida en Roma. Le sucede el general Galba, que será asesinado un año después.

69

Trajan asume Otón y Vespasiano en el trono imperial. Vespasiano, mientras está acantonado en Judea, es proclamado emperador por las legiones.

70

Tras dejar al mando a su hijo Tito, Vespasiano regresa a Roma para tomar posesión de la dignidad imperial. Tito pone sitio a Jerusalén.

71

Tito regresa a Roma, dispuesto de que sus legiones fueran lograda vencer la resistencia judía en Jerusalén y hayan destruido el Templo.

72-73

Los romanos toman Masada, donde se habían refugiado los últimos rebeldes al mando de Eleazar ben Yair. Se da por finalizada la revuelta.

132-135

Los judíos se rebelan contra Adriano para convertir Jerusalén en colonia romana. Son impulsados de su ciudad.



LOS RESTOS DEL TEMPLO

El Muro de las Lamentaciones (Carruba) es la única parte que queda en pie del Segundo Templo de Jerusalén, erigido por Herodes y destruido por Tito durante la primera guerra judía.

En las primeras semanas del año 70 d.C. empezaron a llegar a Alejandría embajadores de todo el mundo mediterráneo, enviados por los gobernadores de las provincias del Imperio y Estados aliados; hasta el rey de los partos se desplazó en persona a la capital egipcia. Todos acudían con un único propósito: felicitar a Vespasiano, el general al que las legiones de Roma acababan de proclamar nuevo emperador.

Vespasiano había llegado al Próximo Oriente cuatro años antes. Nerón, antes de sucumbir a una conspiración contra su tiránico régimen, lo había nombrado gobernador de Judea con una misión muy precisa: acabar con la rebelión de los judíos contra Roma. Su antecesor en esa tarea, el legado de Siria, Cestio Galo, había fracasado estrepitosamente, de

manera que Vespasiano se mostró prudente y no quiso atacar de inmediato Jerusalén, la capital de Judea y baluarte de la resistencia. Pero ahora, antes de partir hacia Roma para tomar posesión de su nueva dignidad,



ESTATUA DE VESPASIANO,
EN LA MUSEO
CULTURAL, ROMA



AGUSTÍN LÓPEZ

LA LLAMA REVOLUCIONARIA

CONTINUADORES de la resistencia contra el dominio helenístico y romano, los zelotes fueron los grandes protagonistas de la insurrección judía del año 66. Simón bar Giora comandó a 40.000 hombres en sus expediciones por el sur de Judea, mientras que Juan de Giscala, instalado en el Templo, dominó Jerusalén por medio del terror.

EL GOBERNADOR (1811). REY HELLENÍSTICO DE SIRIA ES EXPULSADO DEL TEMPLO DE JERUSALÉN. ÓLEO POR G. DE LUHIS.

el recién nombrado emperador quiso dejar encaminado el problema y encargó a su hijo primogénito, Tito Vespasiano, la conquista de la ciudad sagrada de los hebreos.

El primer asalto

Tito quedó al mando de cuatro legiones: la V Macedónica, la X Fretensis, la XV Apollinaris y la XII Fulminata; en total, unos 60.000 hombres entre legionarios, jinetes, tropas auxiliares, ingenieros e innumerable personal. Una fuerza colosal, a la altura de lo que también era un descomunal desafío. Jerusalén, en efecto, parecía una ciudad inexpugnable. Estaba fortificada con una muralla exterior y albergaba, además del recinto del Templo, dos tremendas fortalezas: el antiguo palacio de Herodes el Grande, con tres torres imponentes, y la fortaleza Antonia, en el ángulo noroccidental del Templo, provista de otras cuatro torres. Dentro de la ciudad había dos murallas: una separaba la Ciudad Nueva de la antigua, situada al lado del Templo; la otra cortaba el paso desde este barrio a la Ciudad Alta. Esta última, asimismo, estaba separada por otro muro de la

Ciudad Baja. La muralla exterior defendía la zona septentrional de Jerusalén, la más llana y propicia a un ataque. Los lados occidental, sur y oriental eran prácticamente imposibles de franquear, pues el desnivel entre los muros y los valles circundantes era muy pronunciado.

Además, en la ciudad se habían hecho fuertes varios grupos de zelotes, una corriente de judíos exaltados que propugnaban desde hacía décadas la rebelión contra el poder romano. Juan de Giscala, Simón bar Giora y Eleazar ben Simón se repartían el dominio de Jerusalén, en medio de recelos mutuos que desembocaron en una auténtica guerra civil, de la que sería víctima uno de ellos, el sumo sacerdote Eleazar. En su furia sectaria cometieron graves errores, como por ejemplo destruir los depósitos de grano, que según algunos hubieran permitido a Jerusalén resistir durante años un asedio. Pero a la llegada de Tito todos estaban dispuestos a luchar hasta la muerte, y frenaron todos los intentos de los judíos más moderados y pacíficos de llegar a un acuerdo con los romanos.

LA LEGIÓN MÁS TEMIDA

Este bloque de arcilla conserva el nombre de la legión X Fretensis, que fue la que participó más activamente en el asedio y destrucción de Jerusalén. La legión X participó asimismo en el sitio de Masada. Estudio Bíblico Franciscano, Jerusalén.



ESTUDIO BÍBLICO FRANCISCANO, JERUSALÉN

EL FINAL DE LA REBELIÓN

Masada, convertida en fortaleza por Herodes un siglo antes, fue el último foco de resistencia judía frente a Roma. Tras un duro asedio las legiones tomaron la plaza en el año 73.



El sitio de Jerusalén duró cinco meses, de marzo a septiembre del año 70, y conocemos su desarrollo gracias a Flavio Josefo, un judío al servicio de Tito que lo relató detalladamente en su libro *La guerra de los judíos*. Tito inició el ataque por el norte. Sus tropas desplegaron la impresionante maquinaria de asedio romana: balistas y otros ingenios castigaban a los defensores con un bombardeo de piedras y jabalinas, mientras la infantería trataba de perforar las murallas mediante arietes, vigas de madera montadas sobre plataformas o en torres móviles. Para realizar esta operación era necesario nivelar el terreno, por lo que los soldados construyeron terraplenes de madera con tierra encima. La madera se obtuvo de los bosques próximos, que quedaron totalmente talados en un radio de 20 a 25 kilómetros. Al ver que los romanos estrechaban cada vez más el cerco, los judíos respondieron arrojando antorchas encendidas contra las máquinas de guerra romanas. En una ocasión, incluso, hicieron una salida en masa para incendiar el material bélico romano, pero fueron rechazados por tropas de élite

SOLDADOS ROMANOS EN EL DESIERTO

La impedimenta de un legionario romano podía llegar a pesar unos veinte kilos y cada hombre transportaba su propio equipo, lo que resultaba muy duro en lugares tan calurosos como el desierto de Judea. Abajo, casco de bronce del siglo I d.C. procedente de Judea. Museo de Israel. Jerusalén.



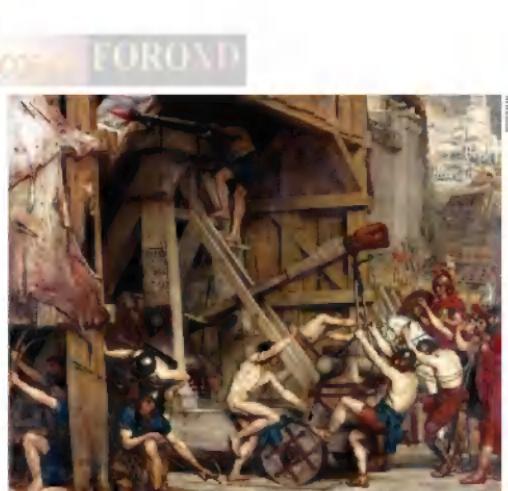
ESTUDIO ALVAR

de Alejandría y por la bravura personal de Tito, que arremetió contra los judíos al frente de su caballería y mató él mismo a doce de ellos, según relata Flavio Josefo.

Las máquinas de asalto abrieron un boquete en la tercera muralla, la más exterior, y los romanos penetraron en la Ciudad Nueva. Ocupada la zona, los romanos pudieron preparar el asalto a la Ciudad Vieja, la fortaleza Antonia y el Templo. Ante la feroz resistencia de los sitiados, cuenta Josefo que Tito permitía a sus soldados crucificar cada día a quinientos prisioneros judíos frente a las murallas para intimidar a los que resistían: «Eran tantas sus víctimas que no tenían espacio suficiente para poner sus cruces ni cruces para clavar sus cuerpos».

Caen las murallas

El siguiente objetivo de los romanos fue la segunda muralla, que no tardó en desplomarse. Luego pusieron sitio a la fortaleza Antonia. Tito ordenó construir cuatro nuevos montículos o plataformas para asentar los arietes y otros artíluguos y lanzar el asalto. Pero Juan de Giscala había hecho excavar túneles desde



ACERTAR EL DISPARO

LAS BALISTAS romanas arrojaban enormes piedras sobre los sitiados, causando una gran destrucción. Al parecer, al principio los judíos esquivaban las piedras pues al ser blancas las veían venir con tiempo. Entonces, según Josefo: «A los romanos se les ocurrió pintarlas de negro, así acertaban el tiro y mataban de un solo golpe numerosos judíos».

LA CATAPULTA. ÓLEO POR SIR EDWARD JOHN PoyNTER, SIGLO XIX. ENERGA DE ARTE LIVING, NEWCASTLE UPON TYNE.

la fortaleza hasta el lugar donde estaban los terraplenes; dentro puso madera untada de pez y betún y ordenó prenderle fuego. El resultado fue que el suelo bajo los terraplenes se hundió, sumiendo en la confusión a los romanos. Unos días después, un comando de judíos penetró entre las tropas romanas y, pese a ser atacado con flechas y espadas por todas partes, logró incendiar las armas de asalto enemigas. «En esta guerra no se han visto hombres más audaces y más terribles que éstos», escribe Josefo.

Tito levantó entonces un muro de circunvalación en torno a la muralla de la ciudad, a fin de que nadie de entre los sitiados pudiera salir de noche en busca de alimentos. El bloqueo se hizo sentir pronto y la cruda realidad de la hambruna se adueñó de Jerusalén. Josefo, que entró en la ciudad como embajador del general romano, testimonia los devastadores efectos de esta estrategia: «Los tejados estaban llenos de mujeres y de niños deshechos, y las calles de ancianos muertos. Los niños y los jóvenes vagaban hinchados, como fantasmas, por las plazas y se desplomaban allí donde el dolor se apoderaba de ellos [...] Un profundo silencio y una

noche llena de muerte se extendió por la ciudad». A ello se sumaba el régimen de terror impuesto por los jefes de la rebelión, que ordenaban asesinar a quienes intentaban huir u ocultar algún alimento. Josefo cuenta el caso de una mujer que mató, asó y devoró a su propio hijo y ofreció a los jefes de la rebelión los restos para que participaran en el macabro banquete.

Finalmente, los arietes romanos lograron derrumbar un muro de la fortaleza Antonia. Aunque Juan de Giscala había erigido un murete interior, éste también fue tomado y los defensores no tuvieron otra salida que huir al Templo adyacente. Éste constituyó en sí mismo una tremenda fortaleza y los romanos tuvieron que organizar un nuevo sitio. En esta ocasión,

Tito mató en una ocasión a doce judíos que habían atacado su campamento

EFIGIE DE TITO EN UN CAMAÑO. SIGLO I MUSEO DE FELIPE DE HESSE, KASSEL





EL ASALTO A LA CIUDAD

En este óleo del Maestro de Magdalena, de la escuela flamenca (siglo XVI), se muestra la ferocidad de la lucha dentro de los muros de Jerusalén. Museo de Bellas Artes, Gante.

los arietes no bastaron, y los legionarios hubieron de emplear escaleras de asalto para superar la muralla exterior del templo y entrar en el llamado patio de los Gentiles. Juan de Giscala y Simón bar Giora se refugiaron en el recinto interior, desde donde rechazaron las ofertas de rendición de Tito.

La batalla del Templo

El gran atrio del Templo estaba rodeado por un sumuoso pórtico que pronto se convirtió en escenario de los combates. En una ocasión los judíos tendieron una trampa a sus enemigos. Se retiraron a una de las estoñas porticadas, y cuando los romanos la asaltaron y ascendieron hasta los tejados prendieron fuego a maderos que previamente habían acumulado allí. Murieron muchos asaltantes, bien por el fuego o arrojándose al patio, donde fueron rematados. Instados por Tito, los legionarios proseguieron la lucha con redoblada ferocidad. Eran muchos los que exigían al general que destruyera totalmente el Templo, algo a lo que Tito se resistía, según cuenta Josefo. El mismo autor afirma que fue un soldado

LAS MONEDAS DE LA VICTORIA

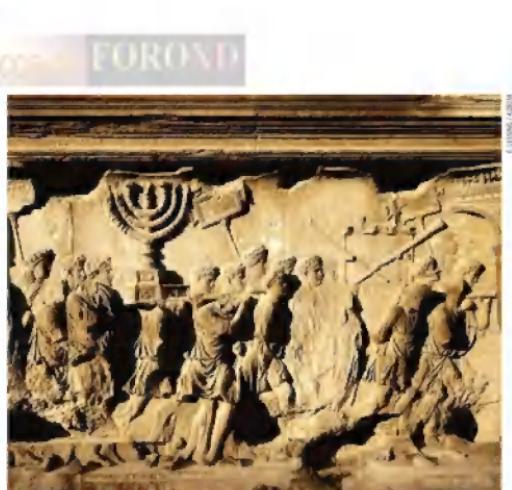
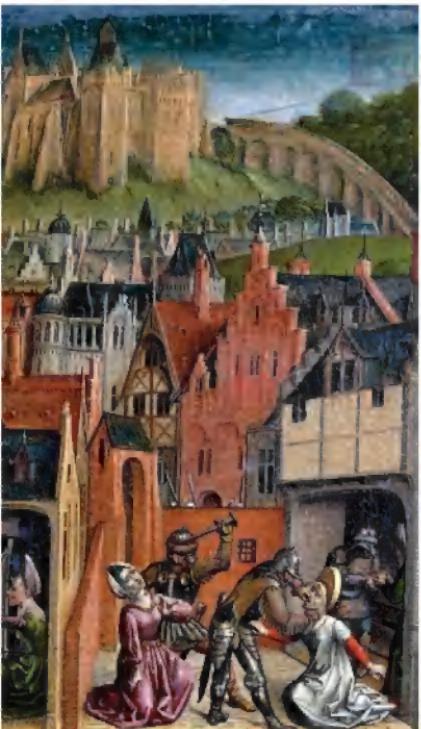
Tras la conquista de Jerusalén y la caída de Masada, en 72-73, el emperador Vespasiano hizo acunar una serie de monedas para conmemorar esta victoria. Abajo, reverso de sestercio con inscripción que rezan *Iudea Capta, «Judea conquistadas»*. Museo de Israel, Jerusalén.



quién, sin orden expresa, lanzó por su cuenta una tea contra esta zona interior del templo, de forma que el fuego prendió rápidamente. Tito corrió a impedirlo, pero los soldados no le hicieron caso y arrojaron más teas. Pronto toda la zona santa del Templo fue pasto de las llamas.

La batalla cuerpo a cuerpo continuó en la Ciudad Baja, que también fue saqueada e incendiada. Los archivos, la cámara del Sanedrín y todas las casas y mansiones que se habían salvado hasta entonces quedaron ahora arrasados. La represión de los legionarios romanos fue feroz. Josefo lo expresa con una imagen impactante: «Degollaron a todos aquellos con los que se toparon, taponaron con sus cadáveres las estrechas calles e inundaron de sangre toda la ciudad, de modo que muchos incendios fueron también apagados por esta carnicería».

Pero las operaciones no terminaron aquí: quedaba aún la parte alta de la ciudad, separada por una muralla, donde se habían hecho fuertes Simón bar Giora y sus partidarios. El antiguo palacio de Herodes, protegido por sus tres tremendas torres, seguía alzándose imponente ante las legiones de Tito. Los ro-



LADONI/ALAMY

EL TRIUNFO DE TITO

TRAS SU VICTORIA. Tito fue recompensado con un triunfo. Recorrió Roma, con su padre y su hermano Domiciano, y en el desfile se exhibieron los tesoros saqueados del Templo, entre ellos una menorá de siete brazos e ingentes cantidades de objetos de oro y plata. Todo ello se reproduce en los relieves de su arco triunfal, en el Foro de Roma.

RELIEVE DEL ARCO DE TITO, EN ROMA, CON UNA REPRESENTACIÓN DEL TRIUNFO DEL EMPERADOR.

manos construyeron nuevas plataformas para situar los arietes, que reanudaron su tarea. La muralla de la Ciudad Alta se derrumbó por varios sitios y los romanos penetraron por las estrechas callejuelas sin encontrar casi oposición. A estas alturas, el cansancio, el hambre y el desaliento habían minado los ánimos de los sitiados, que se rindieron a los pocos días. Simón bar Giora escapó por unos pasadizos subterráneos, para reaparecer más tarde vestido de blanco y púrpura, enloquecido por el hambre y la sed. Fue capturado y murió ejecutado en Roma.

Esclavizados y desterrados

Judea quedó casi arrasada. Aunque las cifras de muertos o desaparecidos que da Josefo sean exageradas, quizás hubo unos 250.000 damnificados en un país que no debía de llegar al millón de habitantes. La inmensa mayoría fueron vendidos como esclavos; unos pocos se destinaron a combates de gladiadores; otros, a las minas de Egipto, y los menos volvieron a su vida normal en un territorio arruinado. En verdad, como sostenía el propio Josefo, el dios de los judíos se había puesto del lado Roma.

Tito ordenó destruir por completo el Templo y las demás construcciones herodianas; únicamente dejó en pie las tres torres del palacio de Herodes como testimonio de «la fortuna del conquistador», escribe Josefo. El templo de David y Salomón ya había sido destruido por los asirios en el año 586 a.C., para ser reconstruido poco después y ampliado en el siglo I a.C. según el grandioso plan de Herodes. Pero esta vez no habría nadie para reconstruirlo. Los judíos quedaron desamparados, expulsados de su ciudad sagrada, sin sacerdotes que dirigieran su culto. A partir de entonces se refugiaron en el cumplimiento de la Ley, la oración, las reuniones de la sinagoga y el trabajo silencioso, bajo la guía de los rabinos. Hasta que una última rebelión en su patria, bajo el gobierno del emperador Adriano (131-135), los lanzaría a un largo exilio: la diáspora. ■

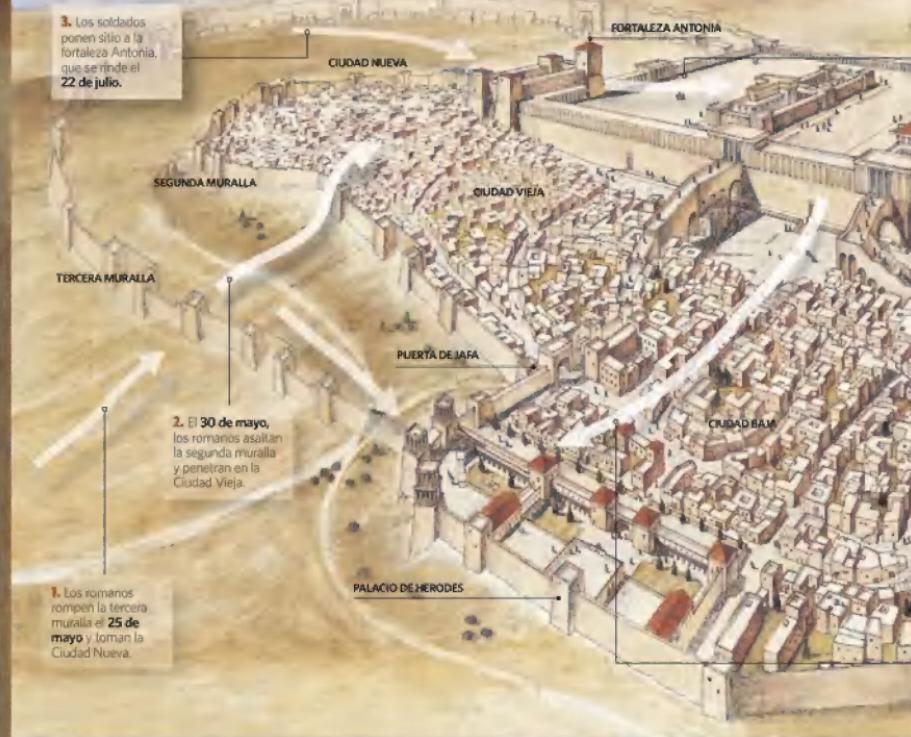
Para
saber
más

ENSAYO
Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús
Geza Vermes, F. Millar y M. Black.
Cristiandad, Madrid, 1985.

TEXTO
La guerra de los judíos
Flavio Josefo. Gredos, Madrid, 2001.

LA BATALLA POR JERUSALÉN:

En marzo del año 70 cuatro legiones romanas pusieron sitio a la capital de Judea,



ILLUSTRACIÓN: WHIT STAR



ALF. ALONSO

EL SITIO DE LA CIUDAD

EN EL ASEDIO a Jerusalén, las legiones hicieron uso de una sofisticada maquinaria bélica para derribar las murallas y tomar la ciudad. Sobre montículos artificiales, los romanos situaron balistas, que disparaban grandes proyectiles: onagros, que podían lanzar piedras a 800 m, o arietes con cabeza metálica para derribar muros. Según cuenta Josefo: «Todas las legiones disponían de admirables máquinas, si bien con diferencia la décima contaba con las más potentes oxíbelas [una especie de ballesta gigante] y con las más grandes balistas, con las que no sólo repelían las salidas enemigas, sino también a los que estaban en la muralla».

ASALTO Y DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN POR LOS ROMANOS (PAINTING EN MADERA COLORADO QUE MUESTRA EL USO DE DISTINTOS MÁQUINAS DE GUERRA POR LAS LEGIONES. 1850)

ROMANOS CONTRA JUDÍOS

hasta conseguir rendirla al término de cinco meses de encarnizados combates



«Ni la antigüedad de Jerusalén ni su inmensa riqueza ni la gran fama de su culto han podido evitar su ruina»

FRANCISCO RIBERA

EL TEMPLO EN LLAMAS

LOS ROMANOS penetraron en el Templo y le prendieron fuego. Josefo describe el incendio y la impotencia de Tito para lograr la obediencia de sus tropas: «Intentó [Tito] convencer a los soldados para que apagaran el fuego y ordenó al centurión Liberalio obligar a golpes a los que desobedecieran. Pero su odio contra los judíos y un fiero impetu guerrero estuvieron por encima del respeto a César». También describe Josefo la matanza posterior: «Tuvo lugar el saqueo de todo lo que se encontraban y una incontable matanza [...] no hubo compasión por la edad ni respeto por la dignidad [...] fueron degollados sin distinción niños, ancianos, laicos y sacerdotes».

INCENDIO, SAQUEO Y DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE JERUSALÉN POR PARTE DE LAS LEGIONES ROMANAS. (1860) POR FRANCISCO RIBERA. SIGLO XIX. GALERÍA DE LA ACADEMIA, VENECIA.



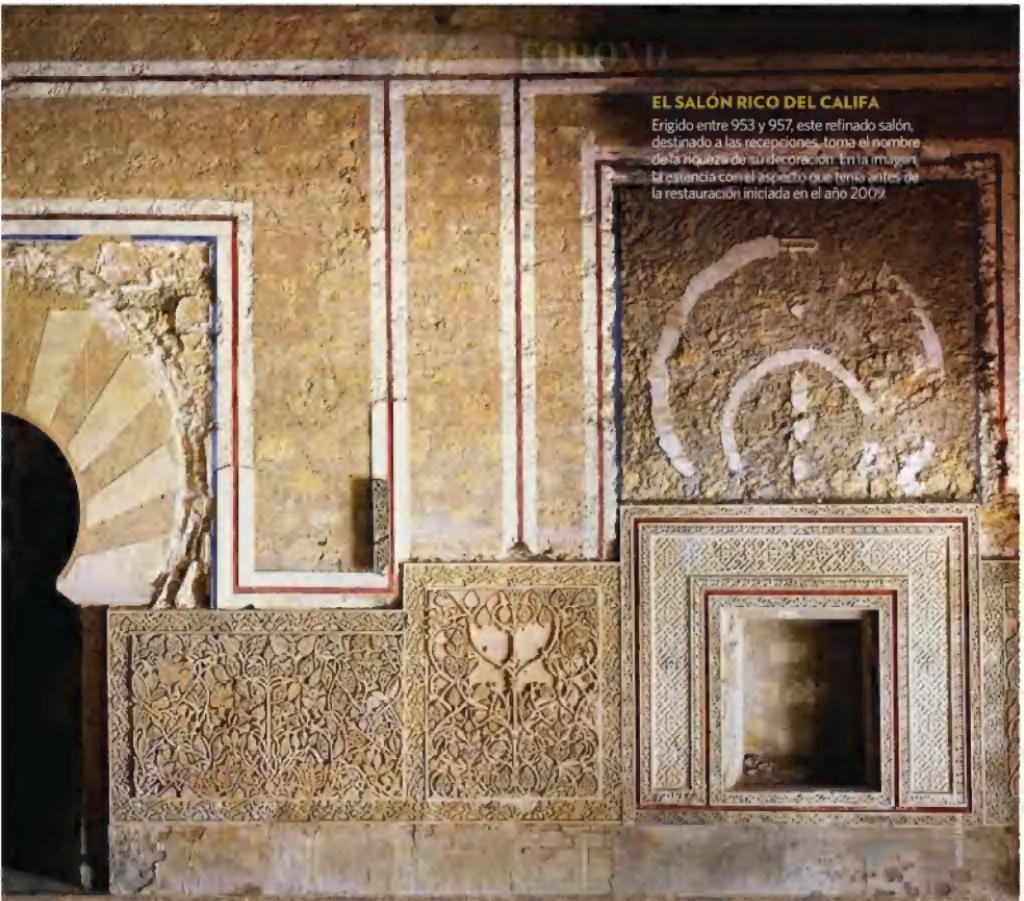
LA CIUDAD PALACIO DE LOS OMEYAS

MEDINA AZARA

A cinco kilómetros de Córdoba, el califa Abderramán III erigió Madinat al-Zahra (Medina Azara), una nueva y espléndida capital como símbolo de la grandeza de su reinado

EDUARDO MANZANO

INVESTIGADOR DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CSIC)



EL SALÓN RICO DEL CALIFA

Erigido entre 953 y 957, este refinado salón, destinado a las recepciones, toma el nombre de la riqueza de su decoración. En la imagen, la estancia con el aspecto que tenía antes de la restauración iniciada en el año 2009.

Un soleado día de 1069, el soberano musulmán de Sevilla, al-Mutamid, acompañado por sus cortesanos, realizó una excursión a un lugar que se hallaba situado a cinco kilómetros al oeste de Córdoba. Allí se extendía un inmenso campo de ruinas en el que las lagartijas se perdían entre muros que antaño habían cubierto estancias palaciegas. Al-Mutamid y los suyos «prepararon por las estancias altas [...] Se sentaron sobre tapices primaverales cubiertos de flores [...] Bebieron copas de vino y pasearon por el lugar, disfrutando, pero también reflexionando sobre la vida». El lugar se prestaba a ese tipo de meditaciones: apenas setenta años atrás se alzaba allí una ciudad rebosante de vida y de esplendor que, sin embargo, fue destruida durante las luchas que acabaron con la dinastía de los Omeyas en al-Andalus. Conforme la vegetación invadía los antiguos palacios, la memoria del emplazamiento también acabó borrándose. En época cristiana, el lugar sería conocido como «Córdoba la Vieja» y la opinión más extendida afirmaría que allí había existido una ciudad romana.



LAS NUEVAS MONEDAS

Este dinar de oro de Abderramán III se acuñó en Madinat al-Zahra. El califa trasladó la ceca a la nueva capital, abandonando la de Córdoba. Gabinete Numismático, Barcelona.



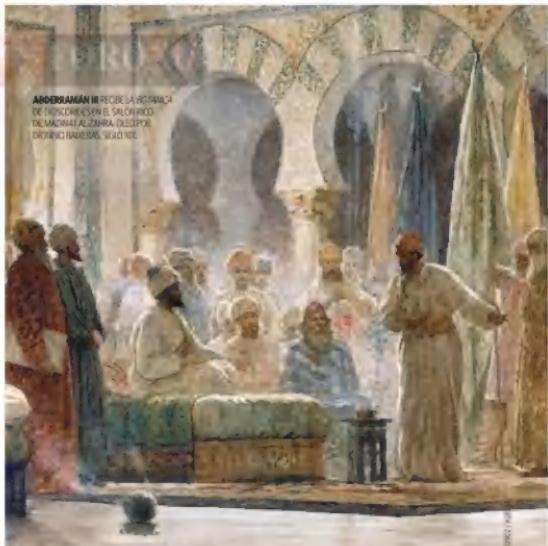
EL SALÓN DE LAS AUDIENCIAS

El salón Rico se compone de tres naves separadas por arcos de herrería decorados con piezas de mármol e intrincados arabescos. En la imagen, tal como luce después de su reciente restauración.

Fue sólo a finales del siglo XIX cuando textos recuperados de las antiguas crónicas árabes confirmaron que el enclave situado a poniente de Córdoba se correspondía con Madinat al-Zahra (Medina Azara), la ciudad que el califa omeya Abderramán III había ordenado construir en torno al año 936. Todavía eran visibles allí innumerables restos y ello permitió en 1911 dar comienzo a unos trabajos arqueológicos que, con distintas alternancias, han continuado durante el último siglo. Mil años después de su destrucción, Madinat al-Zahra ya no es la orgullosa capital del califato omeya, ni tampoco un paraje poblado por evocadoras ruinas, sino un conjunto arqueológico estudiado atentamente por generaciones de investigadores que han sacado a la luz los restos de una ciudad de 112 hectáreas, de las que sólo un tercio han sido excavadas.

La fisonomía de la ciudad

Para conocer Madinat al-Zahra es necesario dejar a un lado las muchas leyendas que los autores árabes trenzaron sobre la ciudad. Leyendas que hablan de una favorita del califa Abderramán III, a la cual éste habría dedicado su construcción, de estanques de mercurio que producían mágicos efectos ópticos, o de pabellones cubiertos por tejados de oro. Nos dicen más cosas y más certeras los mismos restos materiales. Para empezar, su emplazamiento no fue fruto del capricho: Madinat al-Zahra se encuentra en el lugar exacto en el que la montaña penetra en el valle del Guadalquivir, lo que permitió a sus planificadores diseñar un sistema de terrazas en el que las zonas más altas correspondían a la residencia del califa y a las salas de audiencias, mientras que las más bajas se destinaban a la ciudad propiamente dicha. El conjunto estaba unido a Cór-



LA FAVORITA DEL CALIFA

EXISTEN VARIAS leyendas sobre la fundación de Madinat al-Zahra. La más conocida cuenta que el califa erigió la ciudad en honor de su escala favorita, la bella Zahra, una cristiana del norte que aforaba sus lejanas tierras nevadas. Como ni siquiera la fastuosa ciudad lograba paliar la tristeza de la joven, Abderramán III hizo plantar en todo su perímetro miles de almendros en flor, que con sus pétalos simulaban los árboles cargados de nieve de su tierra natal.

doba por tres vías que salvaban pequeños arroyos mediante grandes puentes que todavía subsisten —como el de los Nogales—, mientras que un complejo sistema de canalizaciones aprovechaba parte de la antigua infraestructura romana para derivar conducciones nuevas, como el acueducto de Valdepuentes.

Todas las construcciones de esta ciudad están realizadas con una piedra arenisca similar a la empleada en la mezquita de Córdoba.

CRONOLOGÍA

LA MÁS BRILLANTE CIUDAD

936-941

Abderramán III encarga la construcción de Madinat al-Zahra, una nueva ciudad palatina cerca de Córdoba.

947

Se se trasladan a la nueva capital, donde reside ya el califa, dependencias administrativas como la ceca.

981

Cuando Almanzor se hace con el poder erige una nueva ciudad, Madinat al-Zahra, y lleva allí la corte y la administración

1013

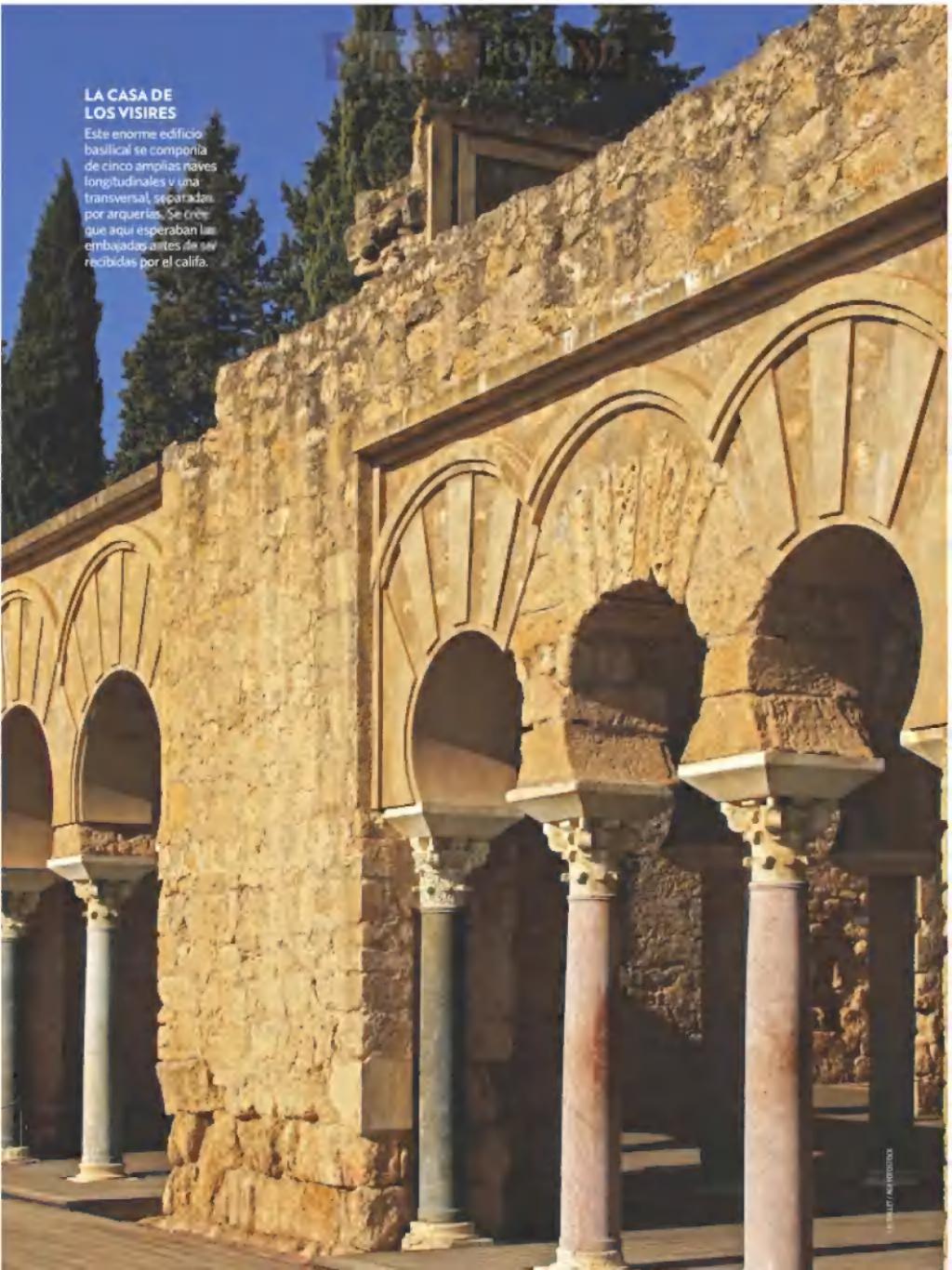
Durante las guerras civiles que marcan el fin de los omeyas, la ciudad es saqueada e incendiada.

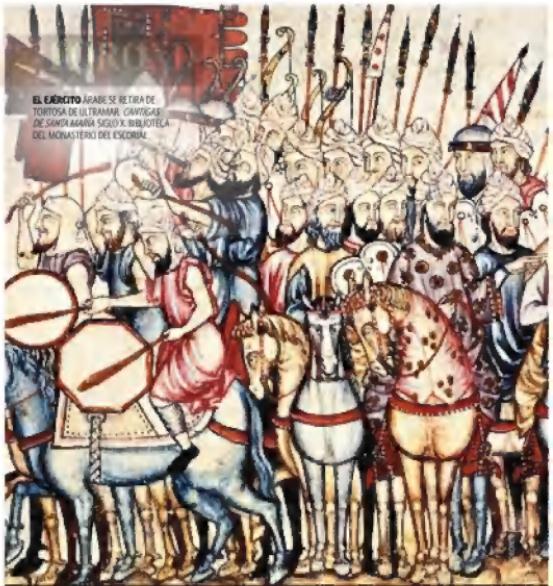


BOTE DE ALMANZOR. DEL FABRÍCIO AL-ABRÉS. PROVENIENTE DE MADINAT AL-ZAHRA. SIGLO X. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

LA CASA DE LOS VISIRES

Este enorme edificio basilical se componía de cinco amplias naves longitudinales y una transversal, separadas por arquerías. Se cree que aquí esperaban las embajadas antes de ser recibidas por el califa.





Su procedencia es local, concretamente de las canteras de Santa Ana de Albeida, situadas al norte de Córdoba, y en ellas todavía son visibles las huellas dejadas por la extracción de los sillares luego empleados en las construcciones de la ciudad de Abderramán III. El mármol blanco, procedente de Estremoz (Portugal), aparece en columnas y capiteles que revelan la extraordinaria maestría de los artesanos califales, capaces no sólo de labrar exquisitos detalles de decoración vegetal, sino también de incluir inscripciones en árabe con bendiciones al califa o menciones a los encargados de la construcción.

El mármol —o más raramente el alabastro— también aparece en pavimentos de las estancias más destacadas —incluso en alguna letrina—, con losas de grosor y tamaño impresionantes. En otras zonas se empleó un tipo de caliza violeta, también de procedencia local, que ofrecía un exquisito contraste con los muros estucados en blanco y con decoraciones en color rojo almagra. Si a todo ello se unen las zonas ajardinadas, las fuentes, los estanques y la profusa decoración de atauriques (arabescos) con interminables motivos vegetales podremos entender por qué algunos autores árabes llegaron a afirmar que se trataba de una de las ciudades más espléndidas jamás construidas por el hombre.

La organización del alcázar

Gracias a los arqueólogos sabemos qué función tenía cada uno de los espacios que forman el alcázar (recinto fortificado). No hay duda, por ejemplo, de que en la parte más alta de la ciudad se situaba la residencia del califa, la llamada *dar al-mulk* o «morada del poder». Aunque hoy muy arrasada, aquí se alzaba una gran vivienda, posiblemente con un espacio para el harén, en el que una terraza dominaba toda la ciudad que se extendía hacia el valle del Guadalquivir.

Los restos arqueológicos del alcázar de Madinat al-Zahra confirman que, aparte de la casa del califa, sólo existían allí otras dos viviendas de prestigio: la de su primogénito y sucesor, el futuro al-Hakam II, y la del personaje más poderoso de la administración, Yafar al-Siqlabi, un eunuco que manejaba todos los resortes de la maquinaria burocrática del Estado. Los demás hijos del califa vivían en Córdoba, apartados de la política. El resto del sector occidental del alcázar estaba destinado a gentes y espacios de

dicados al servicio o a la guardia de estos personajes. Ello explica, por ejemplo, el horno existente en una zona dedicada a la manipulación de alimentos o el cuerpo de guardia situado estratégicamente en pleno corazón del alcázar.

Madinat al-Zahra fue concebida también como un gran escenario para la representación del poder del califa. Cuando llegaba una embajada extranjera, accedía a la ciudad a través de una puerta triunfal formada por ocho grandes arcos y situada a levante. Franqueada esa puerta, soldados y multitud de sirvientes acompañaban a los recién llegados a través de un décalo de callejuelas interiores que les conducían a las salas de representación y de reuniones solemnes que se encontraban en la parte oriental del alcázar. Otro de los primeros edificios que veían los recién llegados era la mezquita principal —había al menos dos más en otras

VÍCTIMA DE LA GUERRA CIVIL

TRAS LA FUNDACIÓN de Madinat al-Zahra, la nueva capital de Almanzor, y la guerra civil que acabó con la desintegración del califato omeya en la Península, dio comienzo el saqueo y destrucción de Madinat al-Zahra. Los bereberes que lucharon contra Córdoba la incendiaron, y lo que quedó fue vendido a los reinos de taifas entre 1013 y 1062. Durante los siglos siguientes las ruinas se usaron como cantera, y se perdió incluso la memoria de su nombre.

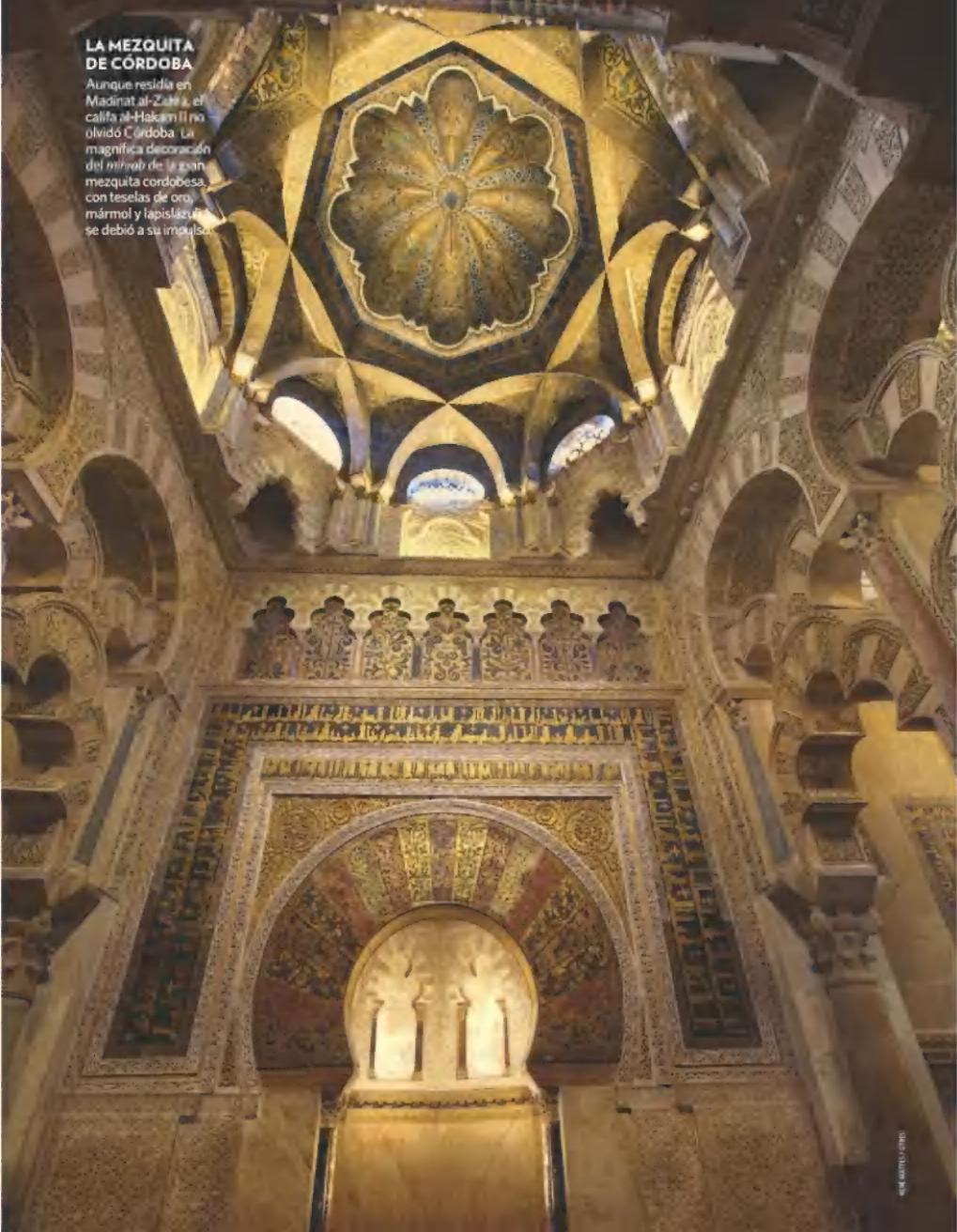
LOS CIERVOS DEL PALACIO

Muestra del refinado arte de Madinat al-Zahra es esta escultura de bronce de un ciervo, usado como boca de fuente. Museo Arqueológico y Etnológico, Córdoba.



LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

Aunque residía en Madinat al-Zahrá, el califa al-Hakam II no olvidó Córdoba. La magnífica decoración del *mihrab* de la gran mezquita cordobesa, con teselas de oro, mármol y lapislázuli, se debió a su impulso.



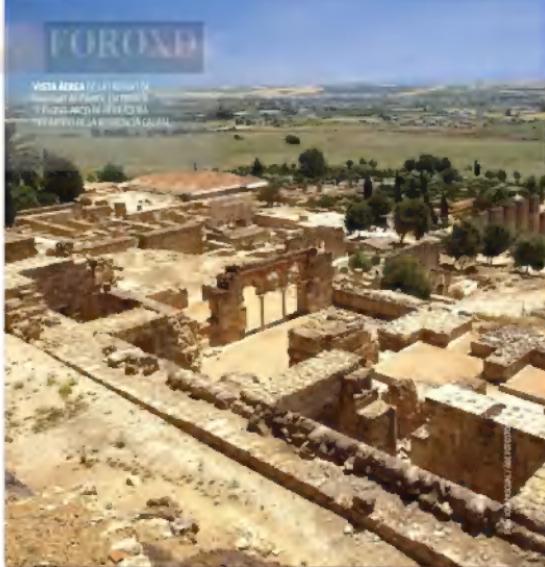


Foto: C. Gómez/AGF

zonas de la ciudad—, perfectamente visible por su minarete y por su inequívoca orientación hacia el sureste, mirando hacia La Meca.

El lugar principal del alcázar de Madinat al-Zahra lo ocupaba el salón Rico, un gran espacio que se abría a un estanque y a un enorme jardín en cuyo centro se elevaba un pabellón de recreo. El edificio que vemos hoy en día es una reconstrucción muy fiel realizada por el gran arqueólogo Félix Hernández en la década de 1940, a partir de los restos originales encontrados en la excavación. El salón consta de tres naves cubiertas con arcos. La bella decoración de sus muros contiene motivos vegetales aparentemente idénticos, pero que, estudiados en detalle, resultan ser todos diferentes. La fachada también estaba decorada —como revelan estudios recientes—, y ello daba al lugar un carácter muy especial al presentarse como continuación de la vegetación del jardín y el estanque contiguos.

Los fastos de al-Hakam II

Aquí tenían lugar las grandes recepciones a las que tan aficionado era sobre todo al-Hakam II (961-976). El califa se situaba en el centro del salón rodeado por los grandes personajes de la corte, mientras se abrían las grandes puertas que daban al jardín, en cuyos andenes se alineaban en pie otros dignatarios dispuestos con sumo cuidado de acuerdo a su rango; los más poderosos eran los más cercanos al califa, y los más alejados eran los inferiores. El protocolo era muy estricto y contemplaba tanto el saludo al propio califa como interminables discursos y largas composiciones poéticas que rivalizaban por ensalzar al soberano hasta el paroxismo: «Viniste al mundo con tan buena estrella, que contigo el progreso hace olvidar un año por el próximo», llegó a decirle un poeta a al-Hakam II en una de esas recepciones.

A la muerte de al-Hakam II, estas recepciones empezaron a abandonarse. Su hijo y sucesor, Hisham II, accedió al poder de forma irregular, pues era todavía un niño y la ley musulmana prohíbía taxativamente el nombramiento de un menor como califa. Los grandes dignatarios de la corte comenzaron a rivalizar para hacerse con el poder. Estas fueron las circunstancias que cimentaron el ascenso del célebre Almanzor, quien pronto convirtió a Hisham II en una figura decorativa, mientras él mantenía el control efectivo del Estado. De hecho, Almanzor

UNA CONSTRUCCIÓN FARAÓNICA

SITUADA A CINCO KILOMÉTROS de Córdoba, Madinat al-Zahra presentaba una planta en damero y se organizaba en terrazas a las que se accedía por grandes calzadas. En su construcción, iniciada en 936, trabajaron 15.000 obreros y se llegaron a colocar 6.000 bloques de piedra al día transportados por 500 mulas. Todo se adornó con mármol, marfil y ébano de la mejor calidad. El califa y su corte se trasladaron a la nueva capital en 947.

decidió construir una ciudad palatina propia, Madinat al-Zahira, situada a occidente de Córdoba y que hasta la fecha no ha podido ser localizada. Eclipsada por su nueva rival, Madinat al-Zahra se convirtió en la cárcel dorada de Hisham II, en la que el joven califa vivía entregado a sus placeres y de la que apenas salía más que en ocasiones muy señaladas. La ciudad quedó así fosilizada en torno a un califa que era la sombra de un califa, y una administración que ya no administraba nada. En ese tiempo marcado por el dominio de Almanzor, en torno al año Mil, lo que nadie podía sospechar, sin embargo, era que los días de la ciudad y del propio califato omeya estaban contados. ■

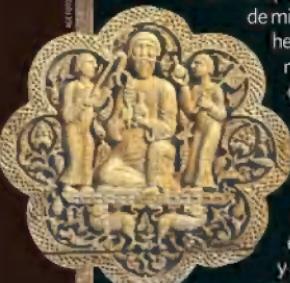
Para
saber
más

FORO
La ciudad califal de Madinat al-Zahra
Antonio Vallejo Trujillo
Almuñácar, Granada, 2010.

Abderamán III y
el califato omeya de Córdoba
Maribel Fierro. Nerea, Madrid, 2011.

EL ESPLendor DEL ARTE DE LOS OMEYAS

A finales del siglo XI un poeta granadino, al-Sumaysir, recorrió Madinat al-Zahra, reducida por entonces a ruinas: «Me he detenido en al-Zahra llorando y meditando como si me lamentara por miembros dispersos de mi familia. Oh, Zahra, he dicho, ivuelvel, y ella me ha contestado: ¿Es que vuelve lo que está muerto?». Sin embargo, no puede decirse que la ciudad construida por Abderramán III muriera del todo. Su esplendor arquitectónico y artístico quedó atrapado en las magníficas piezas que han rescatado los arqueólogos desde principios del siglo XX.



CALIFA CON SUS
SERVIDORES EN LA
ARQUITECTURA DE LA
SIGLO XI PAMYUIMA



Debido a la topografía del terreno, Madinat al-Zahra se erigió en tres terrazas, cada una separada de las otras por muros: la terraza superior albergaba la residencia califal; la media, la zona administrativa y las residencias de funcionarios, y en la inferior era donde vivía población y donde estaban el mercado, la mezquita, los baños y los jardines públicos.

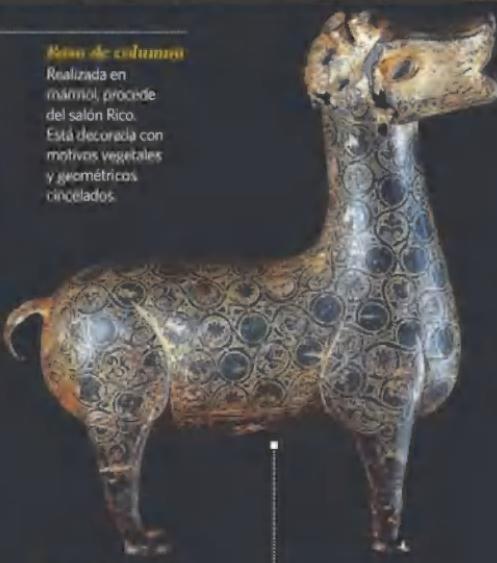
Estuche

Realizado en marfil y con una intrincada decoración floral en su interior, contiene un juego de bolas propiedad de una hija de Abderramán III.



**Roso de columna**

Realizada en mármol, procede del salón Rico. Está decorada con motivos vegetales y geométricos incisados.

**Fiera**

Esta figura de bronce de una cierva se usó como surtidor de una fuente. En Madinat al-Zahra se hallaron otras dos figuras de ciervos similares.

Cenador verde
Este tipo de cerámica decorada en color verde manganeso es exclusiva de Madinat al-Zahra y de aquí se expandirá al resto del califato cordobés.

Pila de fuente
Esta pila para abluciones data de época de al-Hakam II, hijo de Abderramán III, quien reconstruyó y amplió la ciudad.

**Capitel hispánico**

Este tipo de capitel, de mármol y con decoración vegetal, es una variación del corintio y es típico de los talleres de Madinat al-Zahra.

Panel decorativo

Procede de las estancias anexas al salón Rico. Es de mármol, decorado con flores de loto que reproducen el árbol de la vida.





EL CONQUISTADOR DE ITALIA

CÉSAR BORGIA

Hijo del papa Alejandro VI, fue nombrado arzobispo y luego cardenal con apenas veinte años. Pero su verdadera vocación era la guerra, y con la ayuda de su padre intentó crear un Estado propio en el centro de Italia, sirviéndose de la fuerza y del engaño

JOSEP PALAU
DOCTOR EN HISTORIA

«O CÉSAR
O NADA»

La famosa máxima de César Borgia expresaba su ambición de emular la gesta de Julio César, el dictador romano, y convertirse en el príncipe más poderoso de Italia, tal vez incluso en rey de la Península. Óleo por Altobello Meloni, Siglo XVI. Academia Carrara, Bérgamo.





ITALIA BAJO LA LEY DE LOS TIRANOS

LAS CIUDADES y pueblos del centro de Italia estaban gobernados por jefes militares, los llamados tiranetos, que por lo común habían llegado al poder por medios violentos, a menudo criminales. Eran ciertamente personajes poco recomendables. Por ejemplo, **Gianpaolo Baglioni** era conocido por la relación incestuosa que mantuvo con su hermana, y no dudo en matar a varios primos y sobrinos para adueñarse de Perugia. Por su parte, **Liverotto**, señor de Fermo, invitó en una ocasión a un banquete a sus parientes y amigos e hizo matarlos a todos, incluido el tío que lo había adoptado y educado; luego asesinó a dos niños que podían reclamar la herencia de Fermo, tirando a uno por una ventana y haciendo degollar a otro entre los brazos de su madre. También había señores más refinados, como el pobre **Guidobaldo de Montefeltro**, soberano de Urbino, una de las víctimas de César.

LA CIUDAD DE LOS ARTISTAS

Guidobaldo de Montefeltro, duque de Urbino, fue un mercenario como su antepasado Federico, para quien Piero della Francesca pintó en 1444 su *Fogelación de Cristo* (arriba), en el palacio ducal.

En la noche del 24 de junio de 1502, dos hombres son conducidos por los pasillos del palacio ducal de Urbino. No han tenido tiempo de recuperar aún el aliento después de un largo viaje desde Florencia, cuando su anfitrión ya ordena que sean llevados a su presencia. El edificio está casi desierto. El ruido de las puertas que se abren y cierran a su paso es el único compañero en la oscuridad que los rodea. Finalmente, el prudente obispo Soderini y el astuto embajador Maquiavelo llegan al salón donde les espera el nuevo señor de la ciudad. La luz tenue de una vela ilu-

mina ligeramente la prominente figura de su anfitrión, aquel que tiene en vilo a toda Italia y «temblando en cuerpo y alma» a Florencia. Por fin tienen delante al temible César Borgia.

Después del encuentro, en una carta a la *Sigñoria* de Florencia, Maquiavelo confesó la fuerte impresión que le había causado Borgia: «Este señor es realmente espléndido y magnífico, y en la guerra no hay empresa grande que a él no le parezca pequeña; en la búsqueda de gloria y territorio es incansable y no conoce el miedo ni la fatiga. Todo esto hace que sea victorioso y temible, sobre todo en vista de su constante buena fortuna». Años después,

CRONOLOGÍA

INSACIABLE AMBICIÓN DE PODER

1475

Nace en Roma **César Borgia**, hijo del papa Alejandro VI y de su amante Vannozza Cattanei, una patricia romana. Su carta astral, realizada nada más nacer, le predice una carrera fulgurante en la política italiana.

1497-1499

Tras el asesinato de su hermano Juan, César renuncia al cardenalado y es nombrado gonfaloniero del ejército pontificio. En 1499 se casa con **Carlota de Albret**, hermana del rey Juan III de Navarra, y participa en la invasión francesa de Italia.

AGUSTÍN GARCÍA



César será el modelo escogido por Maquiavelo para su célebre libro, *El Príncipe*, en el que Borgia aparece como alguien «capaz de conseguir todo lo que se proponga» y hacerlo a cualquier precio; siempre, eso sí, que la buena fortuna lo acompañe.

Al César lo que es del César

Tras la muerte de su hermano Juan, César Borgia fue el destinado a llevar a término la gran ambición de su padre, Alejandro VI, el papa Borgia: conquistar en Italia un reino temporal para su familia. Tras intentarlo primero en Nápoles, finalmente ambos pusieron sus miras en el corazón mismo de los Estados Pontificios,

concretamente en la región de la Romagna, que debería convertirse en un ducado independiente gobernado por César en persona. Para ello era necesario someter a los numerosos señores establecidos en la zona, que se comportaban como pequeños tiranos y hacían poco caso de la autoridad pontificia.

La oportunidad llegó en 1499, cuando un ejército francés, comandado por el propio rey Luis XII, cruzó los Alpes y conquistó el ducado de Milán, reivindicado por el monarca gallo como herencia familiar. César Borgia, que había acudido a la corte de Francia al frente de una fastuosa embajada papal, participó con sus tropas en esa campaña. Sin embargo, tenía en

PALACIO DE URBINO

El duque de Urbino, perdió sus dominios en 1502 a manos de César Borgia, quien saqueó la ciudad y confiscó muchas de sus riquezas artísticas. El duque al año siguiente.

1501-1504

Tras una exitosa segunda campaña, César recibe del papa el título de duque de Romafía. Tras la muerte de Alejandro VI, en 1503, César huye a Nápoles donde es detenido por orden de **Fernando el Católico**, rey de Aragón.

1506

César es llevado preso al castillo de la Mota, en Castilla, de donde logra escapar. En su huida recala en Navarra, donde es acogido por **Juan III**, hermano de su esposa, que lo nombra condestable de los ejércitos de Navarra.

1507

César intenta tomar la plaza de Larraga, pero fracasa e intenta la conquista de Viana, en poder del **conde de Lerín**. Allí, el 12 de marzo, César cae en una emboscada y muere.



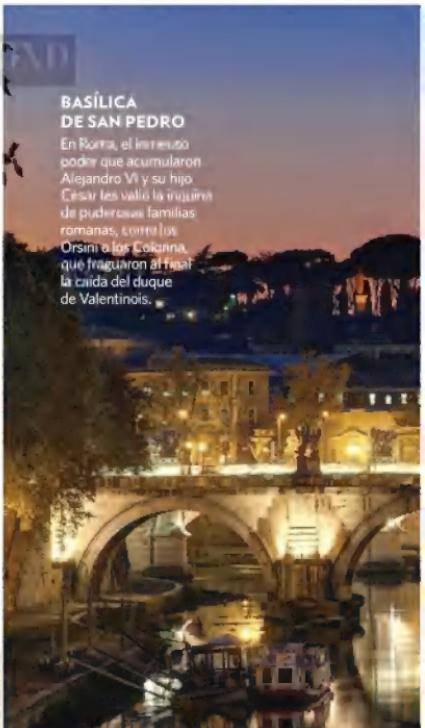


CONQUISTADOR Y LIBERADOR

A MEDIDA QUE CONQUISTABA las ciudades de la Romaña, Cesáro Borgia se ganó a sus nuevos subditos con un gobierno equitativo y eficaz. Dejó la justicia y la administración del ducado en manos de **Antonio di Sansavino**, a quien consideraba como «un hombre sabio de la mayor reputación». Por orden suya, Sansavino creó la **Rota**, un tribunal supremo de apelación al que podía dirigirse todo ciudadano de la Romaña, al tiempo que mantuvo las leyes y privilegios de las municipalidades, lo que le granjó grandes afectos. Según el historiador florentino **Francesco Guicciardini**, nada favorable a la causa de los Borgia, Cesáro «supo encargar la administración de esas gentes a hombres que lo hicieron con tanta integridad y justicia que aquéllas lo amaron a él profundamente». Poco, además del gran lide seda, Cesáro también usó el purpurado hierro. Cuando descubrió que **Ramiro de Llona**, el gobernador suyo y gobernador de Rimini, colaboró en la conspiración de la Magione, no dudó en hacerlo reventar, acusándolo de cometer «las cruelidades más inauditas contra la población en el ejercicio de su cargo». Según **Maquiavelo**, logró el alineamiento de los romaneses con la **disociación** de este «hombre cruel e iniquitudo», al que «muchísima gente detestaba por la dureza de su dominio», que resucitaba el de los antiguos tiranos que habían abusado de la región.

BASÍLICA DE SAN PEDRO

En Roma, el inmenso poder que acumularon Alejandro VI y su hijo César les valió la iniquidad de puderse las familias romanas, como los Orsini o los Colonna, que frugaron al final la caída del duque de Valentino.



mente sus propias ambiciones. Tras la caída de Milán, el Valentino (llamado así por el título de duque de Valentino que le concedió Luis XII) enfrió hacia Roma con 6.000 soldados, 1.800 jinetes y un equipo de artillería de asedio en el que destacaban los temibles cañones franceses, de gran calibre. En su camino por la vía Emilia, que atraviesa la Romaña, Cesáro atacó de improviso y conquistó Imola y Forlì, gobernadas por la astuta Caterina Sforza, muy debilitada por la reciente expulsión de Milán de su tío Ludovico. Era el principio de su conquista de la Romaña.

Unos meses después, en otoño de 1502, Cesáro Borgia ya tenía preparadas sus huestes para una segunda campaña que consolidara su dominio en la región. Acompañado por algunos condotieros o señores de la guerra —como los hermanos Orsini, Liverotto da Fermo o Vittelozzo Vitelli—, Borgia salió de Roma en octubre al mando de un poderoso ejército. Pesaro y Faenza cayeron sin ofrecer apenas resistencia, mientras Bolonia y Florencia fueron igualmente asediadas, pero no tomadas pues estaban bajo la protección de Francia. El Valentino tenía ahora a casi toda la Romaña bajo



su control. En mayo de 1501, el papa Alejandro VI concedía a César el título de duque de la Romaña «en su propio nombre», convirtiendo de un plumazo ese territorio en patri-mónio hereditario de la familia Borgia.

La buena estrella del Valentino

Faltaba, sin embargo, consolidar del todo el dominio sobre la Romaña, y para ello en junio de 1502 César emprendió una nueva expedición desde Roma. Al pasar cerca de Urbino mandó una carta al duque de esta ciudad, Guidobaldo de Montefeltro, a fin de que le permitiese atravesar sus dominios y le enviara también tropas para capturar una pequeña población en la zona. El mensaje disipó los temores de Guidobaldo, que le devolvió la cortesía y se marchó por la noche a una reunión con sus amigos en el campo próximo a Urbino. El duque de Urbino, un hombre de 30 años, enfermizo y sin experiencia militar, había morido el anzuero. César Borgia cambió su ruta de improviso y dirigió sus fuerzas a la desprotegida Urbino, ciudad que tomó sin apenas resistencia, para

SECRETOS DE LA FAMILIA BORGIA

Los enemigos de los Borgia propagaron rumores sobre una relación incestuosa de César Borgia con su hermana Lucrecia, que habría llevado incluso al asesinato del marido de ésta. Abajo, supuesto retrato de Lucrecia por B. Veneto. Siglo XVI.



entregarla luego al saqueo de sus soldados. La República florentina también se había sentido amenazada por el avance de César Borgia, y fue por ello por lo que envió a su encuentro a los embajadores Soderini y Maquiavelo. Nada más llegar a Urbino, pocos días después de la caída de la ciudad, recibieron del victorioso príncipe una nítida advertencia: «Si no me queréis como amigo, me tendréis como enemigo».

Lo ocurrido a Guidobaldo, un príncipe de ilustre linaje, causó alarma y escándalo en las cortes italianas. Las ambiciones de César parecían no tener límite y nadie podía fiarse de su palabra. Incluso los comandantes del Valentino empezaron a preocuparse por ellos mismos. Temían que sus dominios fueran el siguiente plato en el ambicioso proyecto de César, y por ello decidieron adelantarse. En septiembre de ese mismo año se celebró una reunión a escondidas en el castillo de la Magione, cerca de Perugia, en la que participaron los condotieros Liverotto, Vitelli y Orsini junto con representantes de los señores de Bolonia, Perugia y Siena: respectivamente, Gianpaolo Baglioni, Giovanni

NICOLÁS MAQUIAVERO MEDITÓ EN SU OBRA *EL PRÍNCIPE* SOBRE LAS ACCIONES DE LOS PRÍNCIPES DE SU TIEMPO ENTRE ELLOS CESAR BORGIA, QUEO POR SANTO TIRO.



Bentivoglio y Pandolfo Petrucci. Los ánimos estaban caldeados y algunos juraron que estaban dispuestos a matar a César en cuanto tuvieran ocasión. Unos días después acordaron invadir la Romaña y acabar de una vez con el Valentino.

La posición de éste parecía desesperada. Su lugarteniente don Michele (el más temible de sus esbirros, con innumerables homicidios a sus espaldas) fue derrotado en Calmazzo y él mismo estaba acorralado en Imola, a punto de caer en manos de sus enemigos. Pero Borgia en ningún momento perdió la calma. Gracias a su red de espías sabía de la conspiración desde hacía meses y se dispuso a desbaratarla mediante sus características argucias. Estableció correspondencia con algunos conspiradores, al objeto de dividirlos, al tiempo que se procuraba el apoyo de Luis XII. Sus maniobras dieron resultado, y sus enemigos, presa de la desconfianza mutua, buscaron uno tras otro reconciliarse con el duque.

César coronó su obra con la acción quizás más famosa de su carrera. Mostrando aparente magnanimitad, convocó a Vitelli, Liverotto y los hermanos Orsini ante la pequeña pobla-

EL RASTRO DE LA ENFERMEDAD
En 1503 un cardenal observó que César parecía sufrir «el mal francés», la sifilis; etenía la cara llena de manchas y desfigurada por las pústulas, por lo que se cubría con una máscara. Abajo, casco del siglo XV.



MAQUIAVELO Y EL ENIGMA DEL BORGIA

ENOCTUBRE DE 1502 Niccolás Maquiavelli fue al encuentro de César Borgia en Imola, como embajador de Florencia. Durante varias semanas, el secretario florentino pudo observar al duque mientras sus enemigos estrechaban el cerco en torno a él. Sorprendido primero por la absoluta confianza en sí mismo que mostró César, Maquiavelli vio como luego se encerraba todo el día en sus habitaciones, rodado por «tres o cuatro de sus ministros y algunos extranjeros», de modo que «es imposible averiguar qué tiene en mente el duque». Lo que trinaba era la sensacional venganza que llevó a cabo unas semanas más tarde en Senigallia, un episodio que llenó de admiración a Maquiavelli: «las acciones del duque van acompañadas de una buena fortuna excepcional, así como de una audacia sobrehumana y de la confianza en que puede hacer todo lo que se proponga».

ción de Senigallia, al objeto de tomar posesión de su castillo. Cuando se encontraron, Borgia se adelantó y abrazó como si fueran hermanos a aquellos que tres meses antes habían tramado su muerte. El único que faltaba era Liverotto, pero César mandó a un mensajero para que corriera a su encuentro. Borgia quería que entraran todos juntos en la villa, con todos los honores, para celebrar su reconciliación. Así lo hicieron, precedidos por la caballería pesada y los soldados suizos y gascones. A pesar de que los condotieros deseaban retirarse a descansar, César les pidió cordialmente que le acompañaran al palacio señorial, pues deseaba discutir con ellos la futura estrategia. Al poco de empezar la reunión, César se ausentó un momento pretextando una «necesidad de la naturaleza». Apenas salió, una nube de hombres armados se abalanzó sobre los invitados y los arrestó a todos. A continuación, las tropas de Borgia desarmaron a los seguidores de Liverotto y sometieron el pueblo a un horrible saqueo. Maquiavello, testigo de los hechos, escribió esa noche: «En mi opinión, mañana por la mañana estos prisioneros



no estarán vivos». En efecto, pese a sus lloros y gritos, Liverotto y Vitelli fueron ejecutados mediante el garrote, al modo español. César había culminado su venganza.

Città di Castello, Fermo y Perugia, las ciudades de los señores apresados, se rindieron enseguida a Borgia, quien pocos días después emprendió el camino hacia Roma barruntando planes de futuro cada vez más grandiosos. «Lo que ha pasado hasta ahora no es nada comparado con lo que se planea para el futuro», confesó Alejandro VI al embajador veneciano Giustinian. Empezaba a vislumbrarse el verdadero objetivo de César, la incorporación del trono de San Pedro al patrimonio de los Borgia. Para ello, el duque necesitaba garantizarse aliados en Roma, pues el papa Borgia estaba enfermo y podía morir de un momento a otro.

La fortuna le da la espalda

César lo tenía todo preparado, o eso creía. Lo que no pudo prever es que a la muerte de Alejandro VI, el 18 agosto de 1503, él también estaría postrado en cama, aquejado de los mismos dolores que habían llevado a su padre a la

tumba. Sus enemigos aprovecharon la situación para atacarlo y en unos días, de su ducado romañés, tan sólo conservaba Cesena, Faenza e Imola. Agotado y desorientado, César respaldó el nombramiento de Giuliano della Rovere como papa Julio II a cambio de la promesa de mantener el mando de las fuerzas papales y sus posesiones en la Romaña. Fue un error fatal, y Maquiavelo se dio cuenta enseguida: «Borgia se deja llevar por la confianza imprudente que tiene en sí mismo, hasta el punto de creer que las promesas de otros son más fiables que las suyas propias». En efecto, Julio II no tardó en despojarlo de la Romaña y ordenar su detención. César consiguió huir a Nápoles y luego a Navarra, pero el ansiado proyecto de un reino para los Borgia había fracasado. La buena fortuna había abandonado a César Borgia definitivamente. ■

Para
saber
más

ENsayo
El artista, el filósofo y el guerrero
Paul Stradheim. Anel, Barcelona, 2010

Novela
César Borgia, vendugo de tiranos
Elena y Michelle Martínez. Aljanda, Madrid, 2010

EL BALUARTE DE CÉSAR

Tras la muerte de su padre, César Borgia se atrincheró con sus tropas en el castillo de Sant'Angelo (arriba). El nuevo papa, Julio II, llegó a un acuerdo con él pero lo arrestó poco después en Ostia.

LEONARDO AL SERVICIO DE CÉSAR



AUTORRETRATO
DE LEONARDO DA
VINCI. ARCHIVOS
ALINARI TURÍN.

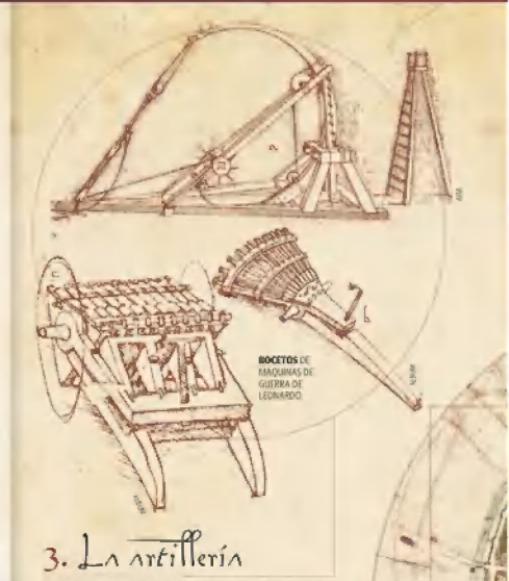
A mediados de 1502, César Borgia contrató a Leonardo da Vinci como ingeniero militar. El artista florentino pasó nueve meses recorriendo las ciudades de la Romaña, dedicado a supervisar las fortalezas y diseñar maquinaria de guerra para el ambicioso duque, de quien se cree que hizo incluso un retrato.



César Borgia proporcionó a Leonardo da Vinci una carta de recomendación, redactada el 18 de agosto de 1502, que le garantizaba que sería recibido en todas sus posesiones como *su* ingeniero oficial.

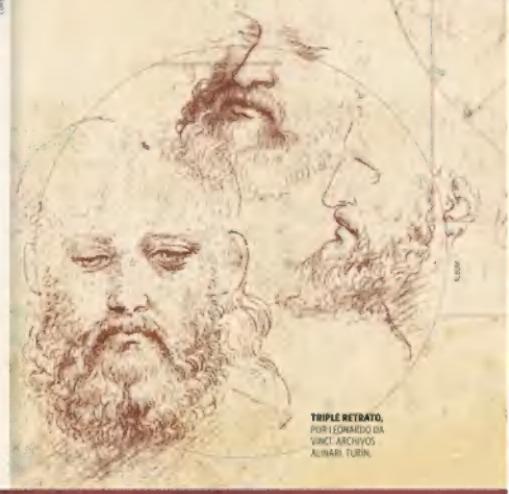
Al todos nuestros lugartenientes, castellanos y capitanes: Nuestro excellentísimo y queridísimo amigo, el arquitecto e ingeniero general Leonardo da Vinci, portador de este pase, tiene el encargo de inspeccionar los edificios y fortalezas de nuestros estados para que podamos mantenerlos según sus necesidades y conforme a su consejo. Ordenamos y exigimos lo siguiente: se le dará paso franco, se le eximirá del pago de impuestos, le recibirá de manera amistosa y se le permitirá inspeccionar, medir y examinar todo lo que dese. [...] Que ningún hombre se atreva a actuar de otro modo, a menos que dese provoque nuestra ira.

Salvoconducto de César Borgia en favor de Leonardo da Vinci
AGOSTO DE 1502. CONSERVADO EN VILLA MELEZ. VARIOS DADDÀ.



3. La artillería

Leonardo había hecho diseños de máquinas de guerra desde la época en que sirvió al duque de Milán. César Borgia debió de utilizar algunos de éstos en el asedio de la pequeña ciudad de Ceri, en marzo de 1503, como «morteros capaces de disparar múltiples proyectiles explosivos, artillería móvil de precisión y catapultas a gran escala».



TRIPLE RETRATO.
POR LEONARDO DA
VINCI. ARCHIVOS
ALINARI TURÍN.

1. El rostro de la guerra

Al abandonar el servicio de César Borgia, a mediados de 1503, Leonardo da Vinci regresó a Florencia, donde enseguida le encargaron pintar una escena bélica al fresco, *La batalla de Anghiari*. No llegó a terminar la obra, pero los dibujos preparatorios muestran la aguda percepción que tenía Leonardo de lo que sentía un soldado en la batalla: todo ello pese a que él mismo era un pacifista convencido.

BOQUETOS DEL
FRESCO LA BATALLA
DE ANGHIARI
BUDAPEST

2. Plano de Imola

A su llegada a Imola a finales de 1502, Leonardo da Vinci trazó un plano de la ciudad de asombrosa precisión, en el que se marcan las calles y plazas, las residencias y, sobre todo, las murallas y baluartes. Seguramente el mapa se basa en un minucioso trabajo de medición realizado sobre el terreno.

MAPA DE IMOLA.
LONDRES, THE ROYAL
COLLECTION



5. El retrato de César

Ningún documento prueba que César Borgia y Leonardo da Vinci se encontraran, aunque es probable que fuera así. Los especialistas han sugerido que un personaje retratado con tiza roja en sus cuadernos corresponde en realidad a un César Borgia prematuramente envejecido. En otro cuaderno Leonardo menciona «una capa de estilo francés que perteneció al duque Valentino», tal vez un regalo de César.

4. fortificaciones

César Borgia valoraba especialmente los conocimientos de Leonardo da Vinci en lo referido a la guerra de asedio. Por ejemplo, el florentino tenía un proyecto de máquina para elevar a 300 combatientes a lo alto de una muralla. También aconsejó adecuar la configuración de las murallas para resistir la artillería moderna.

MÁQUINA DE
SITIO DE LEONARDO
DA VINCI, CODICE
ATLÁNTICO



Chan Chan, la gran capital de barro del poderoso reino chimú

En la costa norte de Perú, las ruinas de Chan Chan, la capital del reino chimú, han fascinado a los investigadores desde que Tschudi las estudiara en 1841

En el año 1838, el naturalista y lingüista suizo Jacob von Tschudi llegó a Perú. Tschudi estaba fascinado por las antiguas culturas peruanas, y durante su estancia en el país andino, que se prolongó cinco años, conoció a uno de sus arqueólogos más reputados y famosos: Mariano Eduardo de Rivero, fundador del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú, a quien ofreció su colaboración.

En 1841, Tschudi y Rivero viajaron por todo el país investigando las ruinas de ciudades perdidas, tanto en los Andes como en la costa norte del Pacífico. Al término de su viaje recogieron los resultados de sus investigaciones en un libro titulado *Antigüedades peruanas*, que se publicó en Viena en 1853. En su prólogo, ambos estudió-



sos dan cuenta de lo penoso de su trabajo de campo durante todos estos años: «Muchos fueron los obstáculos [...] los diversos climas, malos e intransitables caminos, peligros que vencer al visitar sitios abandonados, la falta absoluta de un itinerario o guías que nos indicasen las antigüedades dignas de observarse; pero nada pudo arredarnos para persistir en nuestro intento».

Excavando Chan Chan

Una de las ciudades más estudiadas por Tschudi y Rivero fue Chan Chan, la otra floreciente y sofisticada

capital del reino chimú entre los siglos IX y XV. En Chan Chan, Tschudi dejó constancia de su asombro al contemplar por primera vez la magnitud de sus restos: «Las inmenas ruinas de los palacios del Gran Chimú son uno de los más interesantes monumentos de la arquitectura de América del Sur». Tschudi y Rivero estudiaron a fondo las impresionantes ruinas, dibujaron mapas de tallados de la ciudad y realizaron descripciones del monumento: «Las ruinas del Chimú comprenden un espacio de tres cuartos de legua [...] sus paredes son de cascabe amasado con barro [...] Cada uno de los palacios era circundado por una muralla exterior que los encierra completamente».

Pero, al mismo tiempo, todo lo que los investigadores veían manifestaba que la ciudad había sido objeto de destrucción y ruina. En efecto, hacia el año 1470, los in-

cas atacaron el reino chimú, doblegaron a sus gobernantes y destruyeron su fastuosa capital, Chan Chan.

Pero la memoria de Chan Chan nunca se perdió completamente. Tras la destrucción y saqueo por los incas, la ciudad se hallaba prácticamente en ruinas, siendo un pálido reflejo de lo que fue,

VISTA DE UNO de los restos de una vivienda de la ciudadela de Nik An, en Chan Chan. Aquí están recubiertos los muros con barro cocido y arena.

Foto: CORBIS

1470

Chan Chan, la gran capital del reino chimú, es tomada y saqueada por los incas al mando de Túpac Yupanqui, hijo y sucesor de Pachacuti.

1532-1821

Francisco Pizarro llega a Chan Chan y halla una ciudad prácticamente en ruinas. Durante la colonia se produce un gran saqueo del yacimiento.

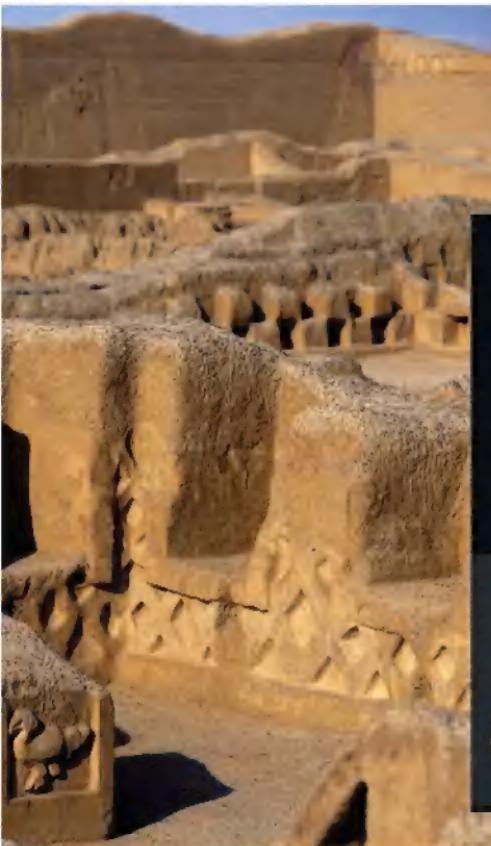
1841

Tschudi y Rivero investigan y excavan en las ruinas de Chan Chan. Publican sus conclusiones en el libro *Antigüedades peruanas* (1853).

1969-2006

Se llevan a cabo diversos programas arqueológicos destinados al estudio, conservación y promoción de las ruinas de Chan Chan.





LOS MAESTROS DEL ORO

EXPERTOS EN TÉCNICAS metalúrgicas, los chimús lograron superar a los demás pueblos de América del Sur en cuanto a maestría en el trabajo de los metales. Los chimús destacaron sobre todo en la orfebrería, consiguiendo auténticas obras maestras en este campo como orejeras, narigueras, collares o máscaras funerarias como la de la imagen, de oro repujado.

Tras la conquista de Chan Chan por los incas, en 1470, éstos, conscientes del valor de los artesanos chimús, reclutaron a los más hábiles para que trabajasen en la pujante capital del Imperio inca, Cusco. Según el cronista Cieza de León, estos artesanos chimús «vestían a la manera de su tierra y podían ser reconocidos por las insignias que llevaban a la cabeza».



aunque todavía estaba parcialmente habitada cuando llegó allí Francisco Pizarro en 1532. Durante el virreinato, entre 1532 y 1821, Chan Chan fue objeto de saqueos y destrucciones, ya que se creía que entre sus ruinas se escondían magníficos tesoros de oro y plata. El gobierno de la colonia hizo «concesiones oficiales» a quienes lo solicitaban para la extracción de piezas arqueológicas, lo que ocasionó la perdida irreparable de grandes sectores del monumento. De este hecho también se hicieron eco Rívero y Tschudi: «En tiempos pasados se han sacado de aquí muchas momias, teji-

dos, varias piezas de plata y oro, herramientas y un ídolo de madera con pedacitos de concha de perla».

La gran capital chimú

Chan Chan, que significa «la ciudad del sol» en qignam, la lengua hablada en la región, fue fundada en el año 850 por el pueblo chimú. Herederos de los mochicas y los huari, los chimú florecieron antes de que los incas se convirtieran en la potencia más importante del continente y alcanzaron la cúspide de su gloria entre los siglos XIV y XV. Este pueblo construyó una inmensa red de canales para llevar el agua de los arro-

jos a una tierra árida, olvidada por las lluvias. Chan Chan, levantada en adobe, ocupaba una extensión de veinte kilómetros cuadrados y se convirtió en el mayor centro urbano de América del Sur.

Chan Chan no se parece a ninguna otra ciudad del continente. Se compone de nueve ciudadelas, construidas totalmente en adobe, una sucesión de complejos reales ocultos tras imponentes muros de barro de hasta doce metros de alto y seiscientos de largo. Cada una estaba formada por un conjunto de corredores que conectaban almacenes, patios, albercas (huanchaques), residencias,

inmensos patios ceremoniales de planta rectangular y grandes plataformas funerarias. Los muros de las ciudadelas estaban decorados con frisos geométricos que reproducían mamíferos, aves, peces, criaturas míticas...

Junto a las ciudadelas reales se alzaban complejos más pequeños, seguramente el hogar de nobles y burócratas que hacían funcionar la administración del Estado. Los barrios y distritos artesanos así como los huertos se hallaban en la periferia. Tschudi y Rívero también estudiaron estas zonas adyacentes a las grandes ciudadelas: «Fueran de estos edificios notables

Plazas, estancias y corredores de barro

LA CIUDADELA NIK AN, bajo estas líneas, está situada en el centro del complejo arqueológico de Chan Chan, entre las ciudadelas Chayhuac y Chol An. El recinto constaba de grandes espacios ceremoniales y residenciales, salas de audiencias, almacenes y la tumba del gobernante. Todo en barro y decorado con bellos relieves.



Foto: G. G. / M. G. / M. G.

hay infinidad de cuadros y casitas [...] , seguramente habitaciones de las clases inferiores, y cuya gran extensión proporciona datos de que la población debió ser muy considerable». Se cree que en su época de máximo esplendor Chan Chan pudo tener unos 35.000 habitantes.

Cuando un gobernante o curaca moría era enterrado en su propia morada, junto a sus bienes, pero no realizaba solo el viaje al inframundo: se hacía acompañar de una nutrida comitiva de jóvenes mujeres que habían sido sacrificadas. Ejemplo de ello es la plataforma funeraria de una de las ciudadelas, conocida en la actualidad como Nik An («Casa del Centro»), donde ade-

más de la tumba del gobernante se hallaron 44 huecos para enterrar a sus acompañantes. Tras el suntuoso entierro, el sucesor construiría otro complejo, una nueva ciudadela para él y su corte.

El futuro del yacimiento

Tras los exhaustivos estudios de Tschudi y Rivero, ya entrado el siglo XX se realizaron en Chan Chan trabajos de limpieza, consolidación y restauración de las estructuras de la ciudad. De 1969 a 1975 se puso en marcha el Proyecto Chan Chan-Valle de Moche, que estuvo dirigido por los arqueólogos Michael Moseley y Carol J. Mackey de la Universidad de Harvard, y en 1998 se imple-

mentó el Proyecto Especial Complejo Arqueológico de Chan Chan, para fomentar la investigación, restauración y difusión del yacimiento.

En 2006 se aprobó un Plan de Emergencia destinado a la conservación de las frágiles estructuras de barro de la ciudad, expuestas a factores climáticos tan destructivos como la erosión provocada por el viento y las lluvias, y también al impacto humano como el uso agrícola de ciertas zonas del yacimiento y el aumento del turismo. Asimismo, los arqueólogos han de hacer frente a otro tipo de problemas como fallos en la construcción original, ya que para erigir Chan Chan los obreros chimús usaron ma-

teriales con alto contenido en sal que han provocado el colapso de algunas estructuras.

Hoy en día, en Chan Chan sólo puede visitarse la ciudadela Nik An (que anteriormente recibió el nombre de Tschudin honor a su investigador), la más estudiada y restaurada, que constituye un magnífico ejemplo de la pericia constructiva de los chimús, una de las grandes culturas preincaicas que dominaron el antiguo Perú. ■

CARME MAYANS
MIGRATORIA

Para saber más

ENSAYO
Chan Chan. Arquitectura y ceremonia
E. Campaña: UPAO; Trujillo, 2012.

INTERNET
<http://www.chanchan.gob.pe>

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

CLS Shooting Brake, el nuevo coupé de la firma Mercedes-Benz

Deportividad y estilo se dan la mano en el nuevo modelo coupé de Mercedes-Benz, el CLS Shooting Brake. Se trata de un deportivo de cinco plazas con amplio maletero que perfecciona de manera innovadora a su antecesor. El modelo, con una línea ligera y aerodinámica, tiene cinco puertas y cinco motorizaciones: dos grupos diésel y tres de gasolina. La gama incluye también dos modelos de tracción integral. www.mercedes-benz.es



Viñedos de Altura, la nueva apuesta de Ramón Bilbao

Ramón Bilbao Vinos y Viñedos se pone a la vanguardia con la presentación de su nuevo marca Viñedos de Altura. Ramón Bilbao ha optado por cultivar la uva en altitudes extremas, lo que mejora la maduración del fruto. Así, Viñedos de Altura nace de la mezcla de dos variedades: Villalba de Rioja, cultivada a más de 700 metros, y Tudellilla, a más de 650 m. El resultado es un vino afrutado y complejo, muy versátil con diferentes platos y que destaca por su maridaje con la cocina peruana, una cocina que ha sido clasificada por los expertos como una de las mejores del mundo por su variedad, originalidad y riqueza. www.bodegasramonbilbao.es



Royal Caribbean International, cruceros para todos los gustos

Royal Caribbean es la compañía de cruceros número 1 en el Caribe, donde cuenta con dos de los barcos más grandes y espectaculares del mundo con los que recorre lugares tan exóticos como Jamaica,

Cozumel, Aruba... Pero Royal Caribbean también apuesta por nuevos destinos como Emiratos Árabes, Asia, Australia, Círculo Polar, Alaska y Latinoamérica. La prestigiosa compañía acaba de presentar su nuevo catálogo para 2013. www.royalcaribbean.es



San Miguel Selecta XV, la cerveza más selecta de San Miguel

«Reconócelo, te estás volviendo selecto». Éste es el eslogan de la nueva campaña publicitaria de San Miguel Selecta XV, la cerveza más sollicitada de la firma San Miguel, que ha sido galardonada en dos ocasiones, en 2010 y 2011, con el Premio Sabor del Año por los consumidores. Como imagen de la campaña, San Miguel ha escogido al actor argentino Ricardo Darín. www.sammiguel.es



La firma Infiniti renueva su gama de automóviles modelo FX

El ícono de la firma Infiniti, el modelo FX, se renueva tras cuatro años de éxito de ventas en Europa. El nuevo FX mantiene el mismo equipamiento de serie que su predecesor, y cuenta con elementos exclusivos de seguridad. El FX presenta un nuevo frontal y refuerza su apariencia deportiva en las versiones GT y GT Premium. La gama FX ofrece nueve modelos: cuatro diésel, cuatro de gasolina y el híbrido FX50. www.infiniti.es



Tag Heuer patrocina al Oracle Team en la Copa América 2013

Para conmemorar su patrocinio del Oracle Team de Estados Unidos en la edición de la Copa América 2013, la firma de relojes Tag Heuer lanza su nueva serie Aquaracer 500M, en dos colecciones distintas: la colección Ceramic 41 mm, que incluye cinco modelos diferentes, pero todos con altas prestaciones, y una edición limitada de cronógrafo y reloj de la colección Oracle Team Usa. Ambas piezas lucen el logotipo rojo del Oracle Team aplicado a mano, tienen válvula de helio y esfera negra con diseño de olas verticales. www.tagheuer.com



Viajes por la Historia

Proponemos un recorrido por los lugares de mayor interés y los museos con las piezas más importantes relacionados con este número. Un viaje a sitios fascinantes en los que perderse y disfrutar de la historia.



HISTORIA UNIVERSAL

Página 32

NATIONAL GEOGRAPHIC Y LA HISTORIA

National Geographic Society ha sido pionera en el uso de la fotografía con fines históricos. La **Ruta de la Seda**, el famoso itinerario de las antiguas caravanas que llevaban productos exóticos desde la India hasta Occidente, ha sido uno de sus hitos. Para seguir el mítico itinerario, el viajero actual debe recorrer algunas antiguas repúblicas soviéticas, como Uzbekistán o Kirguistán, y sobre todo China. Las etapas míticas de la ruta en Uzbekistán son Jiva, Samarkanda y Bujara. Hay que tener en cuenta que los requisitos para entrar en el país son complicados, y que la infraestructura turística todavía es de etapa soviética, por lo que los hoteles no son demasiado cómodos. Sobre viajes a Uzbekistán: www.gobuz.ru Kirguistán constituye un paraíso para los amantes de los paisajes. Los trekkings siguen los pasos de las antiguas caravanas. Lo mejor es contratar un tour organizado con guías y porteadores para evitar problemas.

① **MUSEO LAPIDARIO**
Piazza Duca Federico,
107 Urbino
<http://www.comune.urbino.ps.it>
Emplazado en la planta baja del Palacio Ducal, el museo fue abierto al público en 1986 y está especializado en antiguas inscripciones lapidarias.

② **MUSEO DE CÁDIZ**
Plaza de Mina, 11 Cádiz
<http://bit.ly/1DUgE7>
Las colecciones se componen de piezas de las excavaciones de Cádiz y yacimientos cercanos, como Baelo Claudia. Abarcan sobre todo época fenicia y romana.

Consultar con la web del Ministerio de Asuntos Exteriores antes de viajar: www.maec.es Para entrar en China se debe tramitar el visado en la embajada. La Ruta de la Seda empieza en Xian, la antigua capital imperial, y sigue por Dunhuang, en el desierto del Gobi. Aquí se pueden visitar las famosas **cuevas de Mogao**, con sus maravillosas pinturas budistas, para acabar en la mitica Kashgar, en la región iugur de Sinkiang. Información para viajar: www.turismodechina.org ■



MESOPOTAMIA

Página 42

CÁDIZ, UNA ANTIGUA CIUDAD FENICIA

La antigua **Gadir**, la ciudad de Cádiz, es una de las fundaciones fenicias más antiguas del Mediterráneo occidental. Hoy en día, Cádiz y sus alrededores ofrecen numerosas atracciones a los turistas interesados en la arqueología. La ciudad cuenta con un bien conservado **teatro romano**, ubicado en el barrio del Pópulo, y que fue construido en el siglo I a.C. También es interesante la visita a la antigua **Factoría de Salazones**, asimismo

de época romana, que funcionó del siglo I a.C. al V d.C. Aquí se fabricaba y exportaba el **garum**, la famosa salsa hecha con vísceras de pescado, tan popular en todo el Imperio. Otros puntos de interés son las ruinas del **Teatro Cómico**, donde han aparecido trazos de ocupación fenicia así como restos óseos, y el **Museo de Cádiz** ②, entre cuyas piezas destacan los magníficos sarcófagos antropomórficos fenicios. Información: www.cadizturismo.com ■

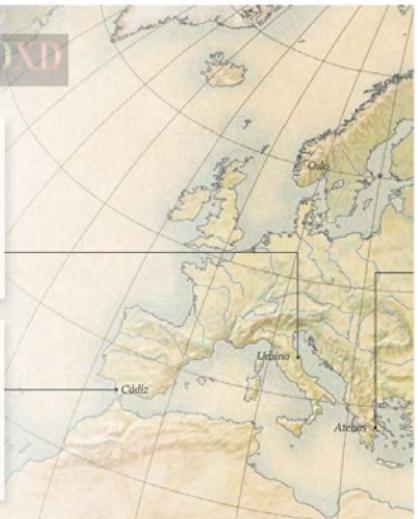


GRECIA

Página 42

SÓCRATES: CONDENADO POR LOS ATENIENSES

Para seguir los pasos de Sócrates en Atenas, el viajero puede recorrer los lugares más emblemáticos de la capital griega. Es imprescindible una visita a la **Acrópolis**, donde se alzan los famosos templos dedicados a la diosa Atenea: el Partenón y el Erecteion, patrocinados por Pericles, gran amigo y valedor del filósofo. A los pies de la acrópolis podemos visitar el **teatro de Dioniso**, donde, entre otras obras, se representó *Las nubes*,



② MUSEO KANELLOPOULOS

Theorías, 12 Atenas

<http://bit.ly/213GMy>

Este museo privado se inauguró en 1976 y contiene una importante colección de unas 6.000 piezas de arte griego.

③ MUSEO DE ISRAEL

POB 77117

Jerusalén, 91710

Es el más importante de Israel y su colección comprende numerosas piezas de arte judío, así como un área dedicada a la arqueología de diversas culturas del mundo.

Jerusalén

empieza en su **Centro de Interpretación y Museo**, abierto en 2009, y que cuenta con auditorio, biblioteca y exposición permanente. Otro autobús lleva a la entrada de las ruinas y desde la parte alta se inicia el recorrido. Uno de los espacios más destacables del yacimiento es el **salón Rico**, que ha sido recientemente restaurado. Si se va en verano hay que tener en cuenta que en Córdoba hace muchísimo calor. No olvidar gorra, gafas y protección solar, no hay apenas sombras en el yacimiento. Información exhaustiva sobre visitas a Córdoba y Madinat al-Zahra en: <http://bit.ly/08mf5g> y [www.turismodecordoba.org](http://turismodecordoba.org) ■

una comedia de Aristófanes en la cual el comediógrafo se burlaba del famoso sofista. El **Ágora** es también uno de los lugares por los que discurrió la vida de Sócrates. Y aquí se hallaba la cárcel donde fue encerrado y ejecutado. La tradición sitúa su **prisión** en las laderas en la colina de las Musas, pero la cueva artificial que hoy en día visitan los turistas no acogió los últimos días del famoso filósofo; es tan sólo una leyenda. Museos que visitar en Atenas son el **Museo Arqueológico Nacional** (www.namuseum.gr) y el **Nuevo Museo de la Acrópolis** (www.theacropolismuseum.gr). Otro menos conocido, pero muy interesante, es el **Museo Kanellopoulos** (②) [Información sobre viajes a Grecia: www.grecotour.com](http://www.grecotour.com) ■



EDAD MEDIA

Página 72

MEDINA AZAHARA, LA CIUDAD CALIFAL

Madinat al-Zahra se encuentra a ocho kilómetros de Córdoba. Desde el paseo de la Victoria de la capital andaluza se puede tomar un autobús lanzadera que lleva al yacimiento. La visita a Madinat al-Zahra

sede la Autoridad de Antigüedades de Israel (www.english.ijnet.org.il). Resulta imprescindible una visita a la fortaleza de **Masada**, último reducto de la resistencia judía contra Roma. Sobre visitas a este sitio arqueológico: <http://bit.ly/8Q6g5s> Información sobre viajes y requisitos de entrada: www.turisrael.com ■



EDAD MODERNA

Página 82

CÉSAR BORGIA, EL AMO DE ITALIA

La ambición de César Borgia fue hacer de la Romaña su propio Estado. La actual región de Emilia-Romaña es totalmente recomendable para los amantes del arte y la historia. La capital, **Bolonia**, ofrece grandes atractivos turísticos como la Pinacoteca Nacional, la **iglesia de San Francisco** o el **Real Colegio de España**, sólo por citar algunos ejemplos. En **Rimini**, el turista puede visitar el **Templo Malatestiano**, reconstruido a mediados del siglo XV por Segismundo Malatesta, el **castillo Sismondo** o la **iglesia de San Giuliano**, con un gran retablo de Pablo Veronese. **Ferrara** también posee joyas renacentistas como el **castillo Estense**, numerosos palacios e iglesias y su espléndida **catedral** románica. Otra ciudad repleta de arte es **Urbino**, donde destacan su **palacio Ducal**, erigido en el siglo XV por Federico de Montefeltro, la **catedral** de estilo neoclásico, la casa del artista **Rafael** o la **fortaleza de Albornoz**, además de numerosos oratorios e iglesias. En Urbino también se puede visitar el **Museo Arqueológico Lapidario** (④), uno de los más antiguos de Europa. Todas las ciudades están comunicadas por tren. Esta web ofrece información práctica para viajar a Emilia-Romaña: www.emiliaromagnaturismo.it ■

ROMA

Página 62

JERUSALÉN BAJO EL DOMINIO DE ROMA

Jerusalén, la ciudad sagrada de tres religiones, fue arrasada por los romanos en el año 70 d.C. Pero el turista amante de la arqueología puede hallar aquí numerosos vestigios de la Jerusalén del siglo I. El **Muro de las Lamentaciones** es lo único que queda en la actualidad del segundo templo, ampliado por Herodes el Grande y destruido por Tito. En el recinto hay lugares separados para hombres y mujeres, y éstas no pueden acceder a los pasadizos interiores. Encima está el **Monte del Templo**, hoy ocupado por las mezquitas de Al-Aqsa y la Cúpula de la Roca. Hay un férreo control del ejército israelí para acceder a su interior. Asimismo, varios museos interesantes pueden completar una visita a Jerusalén: la **Ciudadela Museo Torre de David**, que alberga importantes restos arqueológicos (www.towerofdavid.org.il), el **Museo de Israel** (①), el más importante de la ciudad, y el **Museo Rockefeller**, que alberga la



Próximo número



DRONZ ALBUM

BERBERISCOS, LOS PIRATAS DEL MEDITERRÁNEO

NADA NI NADIE estaba a salvo de los ataques berberiscos en aguas del Mediterráneo. Durante los siglos XVI y XVII, los bajeles de los corsarios del norte de África, bajo la protección del Imperio otomano, asaltaban tanto las localidades costeras como las naves cristianas en alta mar. Hombres, mujeres y niños eran el botín más codiciado: aquellos que no eran puestos en libertad a cambio de un rescate terminaban en los mercados de esclavos de Estambul, Alejandría o Argel –en este último pasó cinco años Miguel de Cervantes, el autor del *Quijote*–.

ISABEL LA CATÓLICA, PRINCESA DE CASTILLA

DURANTE LA INFANCIA de Isabel, sus posibilidades de llegar al trono de Castilla eran remotas. Por delante de ella se encontraban su medio hermano Enrique, hijo del primer matrimonio de Juan II de Castilla, y el infante Alfonso que, como la misma Isabel, era fruto del enlace de Juan II con Isabel de Portugal. Educada como mera infanta, la vida política de Isabel se orientaba a ser un peón de las necesidades de la Corona, destinada a casarse con quien decidiera el rey de turno. Pero todo cambió cuando subió al trono Enrique y en la corte se desató un implacable juego de intrigas.



Nefertiti, la reina de Amarna

En Amarna, la nueva capital del faraón hereje Akhenatón, su esposa Nefertiti desempeñó el papel de reina en plena igualdad con él, un hecho inédito en el mundo egipcio.

El nacimiento de la escritura

La escritura cuneiforme apareció el país de Sumer y fue utilizada durante tres mil años por todos los pueblos que se sucedieron en las tierras de Mesopotamia.

Alejandro: el triunfo de Issos

En noviembre del año 333 a.C., las tropas de Alejandro Magno infligieron en Issos un duro castigo al ejército persa de Darío III, quien huyó del campo de batalla a uña de caballo.

Cartago frente a Roma

Los cartagineses, aplastados por Roma en la segunda guerra púnica, tuvieron que presenciar en el año 201 a.C. cómo su flota era quemada ante sus ojos por los romanos victoriosos.

El poder para acercarse más

Immortaliza tus momentos en familia con la PowerShot SX500 IS. Su zoom óptico 30x e IS Inteligente te permitirán acercarte más sin perder calidad a las imágenes que querrás guardar para siempre.



PowerShot SX500 IS

Canon

24 mm
WIDE
30x

60X
ZoomPlus

INTELLIGENT
IS



you can